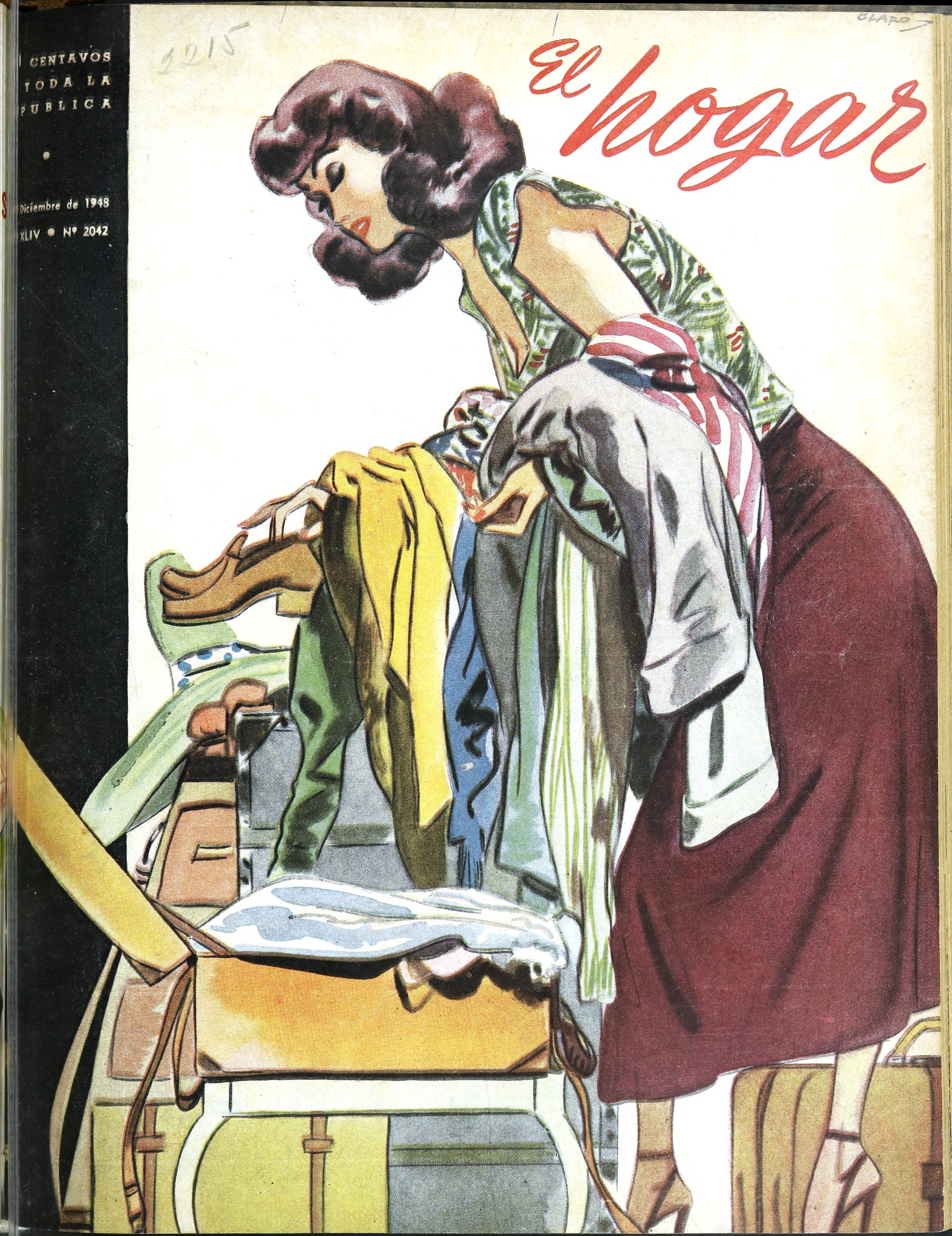
1215

CENTAVOS
TODA LA
PUBLICA

Diciembre de 1948
XLIV • Nº 2042

El hogar



POR *Siempre* AMBAR

...un perfume de Mujer

ANJOU

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 3 DE DICIEMBRE DE 1948 • Nº 2042

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

"¡ATENCION!... ¡LISTOS!"

Y la belleza consiste en la medida y el orden, ateniéndonos al concepto aristotélico, la fiesta de educación física, celebrada no hace mucho en el estadio de River Plate con motivo de la terminación del año escolar, significó una alta manifestación de hermosura ciudadana, aunque como técnica no haya superado las exhibiciones de años anteriores. Desde los tiempos de las fiestas panhelénicas hasta nuestros días se ha ido señalando que las especies principales de lo bello son la simetría y lo determinado, y que "lo bello puede pronunciarse en cantidad y tamaño" siempre que se respete "la facultad de percepción del espectador". Toda reunión de multitudes debería tener por ejemplo los beneficios que aportan la ordenación y la regularidad, sin que ello signifique, en modo alguno, una exaltación de lo uniformado matemáticamente.

Ante la presencia maravillosa de unos miles de muchachos argentinos, de uno y de otro sexo, de arrogante presencia física, evolucionando discreta, bella y unánimemente, no veíamos en aquel suave ir y venir de cuerpos una variación coreográfica o un ejercicio semimilitar. Veíamos la transformación moral de nuestro pueblo. Aquel palpable "¡Atención!... ¡Listos!..." representaba que en el país penetraba el sentido del deber nacional. Hasta hace muy pocos años la Argentina era considerada como un país individualista — anárquico, — donde la rebeldía tenía su acomodo. Desde las más ligeras ordenanzas municipales — aquellas que ni siquiera habrían de estar escritas porque deberían ser los modos sinceros de todo ciudadano — hasta los monumentos jurídicos que emanan del más alto tribunal; desde los decretos o reglamentos del Poder Ejecutivo a las leyes del Poder Legislativo, el establecimiento normal de un nuevo estilo era inmediatamente violado, escarnecido y burlado. Todos los ciudadanos consideraban que la ordenación de la vida nacional se establecía para "los demás". De ello resultaba que las leyes — siempre molestas cuando atañeren comodidades o costumbres — no eran para nadie, porque nadie se consideraba obligado a respetarlas, ateniéndose al maltaimado concepto viejovizcachano de que era suficiente tener amigo del juez para vivir en paz. Esa inclinación arisca por el respeto mutuo — que es la flor perfecta de la civilización — puede convertir cualquier país en un hato de tribus y no en una suma de ciudades.

Un pueblo que no tiene ordenación está condenado a desaparecer. Pero también lo está el que se convierte en una colmena presidiaria. Entre la anarquía agresiva, concretada en "hacer lo que se me da la gana", y la uniformidad desanimada, que nace bajo una sola voz de mando que no tolera en el ciudadano la libertad de su desarrollo y formación para beneficio de la sociedad nacional y universal, tipo Moscú, se halla el término medio que, aunque imperfecto, es la síntesis de toda obra civilizada: democracia.

Viendo evolucionar a los miles de muchachos en el estadio de River Plate, los espectadores descubrían el magnífico proceso de perfección de nuestro pueblo. Años atrás, los vínculos escolares y universitarios eran escasos y se desenlazaban fácilmente. No quedaba entre los muchachos el grato recuerdo de un esfuerzo colectivo que agitara el deseo de proseguirlo en el ajetreado panorama diario.

Contemplábamos ahora en la cancha de River Plate miles de cuerpos moviéndose como mecidos por la brisa, y manos elevándose al cielo como para una exaltación, tendiéndose hacia el suelo como para recoger los frutos de la tierra, o uniéndose a otras manos para formar el perfecto conjunto de la sociedad civilizada. Contemplábamos los cuerpos dibujando las corolas de las pasionarias o las palabras vehementes — "Viva la Patria" — con las cuales nuestros antepasados crearon una nación cuando, sin nombre aún, sólo era un grito sentimental en las gargantas. Y contemplábamos esos seres sonrientes, sintiendo que en ellos palpitaban corazones y animábanse voluntades. Y admirando al ilustre conjunto, pensábamos que cuando se cuenta con esas generaciones — alegres, vivaces, altivas y ordenadas, — se sabe que ya se está en la certera senda de la perfección moral y material.

Una masa de ciudadanos ordenada, que se entrega por voluntad propia a la disciplina, es, en verdad, necesaria e imprescindible para la unidad y la grandeza de una nación. El espectáculo que ofrecieron las muchachadas argentinas en la cancha de River Plate no era tan sólo una exposición superficial, ni limitaba su valor a la mera función que se representaba. Precisamente, al exhibirse en los cines los noticiarios cinematográficos y las escenas de aquel acto, el público, tras admirar el ritmo, la gracia, la bondad, la precisión, la delicia y el encanto de aquella obra de la voluntad y el sentimiento colectivos, prorrumpe en aplausos sinceros y espontáneos, que significan la adhesión de quienes comprenden su alcance y su influencia.

Cuando esas escenas cinematográficas lleguen a las salas de espectáculos de las provincias, y nuestros compatriotas del interior contemplen la obra que la capital federal ofrece, es seguro que por estímulo y emulación surja aún más fuerte el movimiento de cultura física, análogo al que aquí se realiza, y las representaciones provinciales sean mayores y más importantes. Y de este modo, al dar Buenos Aires ejemplo y sentido a un desfile que tipifica nuestra superación moral y material, tiende sus brazos a las demás ciudades, iniciando con ello una ronda, en la cual, al estrecharse las manos, señala la expresión unánime de no dejar de ser una sola nación libre y soberana, que en cualquier instante en que el bien sea atacado, por voluntad innata y propia disciplina, pueda gritar: "¡Atención!... ¡Listos!"

FRAY LUIS DE BOLAÑOS
GRAN MINISTRO DEL EVANGELIO

POR ARTURO BRAY

SE cumple en el transcurso del año actual — los papeles de la época no precisan la fecha — el cuarto centenario del nacimiento del venerable padre fray Luis de Bolaños, uno de los más intrépidos y admirables evangelizadores de las Indias, cuya magna y mansa obra de catequización abarcó desde las anchas soledades del Guayrá hasta la pampa argentina, y desde las márgenes de los ríos Pilcomayo y Bermejo hasta las vírgenes selvas del Alto Paraná, en simbólico trazo de la señal de la cruz sobre el espacio infinito del amor y de la caridad. Compañero de San Francisco Solano, el "prodigioso apóstol del Nuevo Mundo", fué fray Luis, al par que abanderado heroico de su fe, un incansable defensor del aborigen contra la codicia y sensualidad del hispano conquistador. Su vida no es para ser contada — y menos cantada — con breves trazos biográficos, pero una ceñida síntesis de su prolongada y fecunda existencia alcanzará a revelar la alcurnia de un alma austera y brava, de una esforzada e invencible voluntad, movida por el culto de predicar y practicar la doctrina del Hijo del Hombre.

En los albores de la era colonial la evangelización de la nueva provincia del Paraguay corrió a cargo de franciscanos, mercedarios, dominicos y jesuítas; pero fueron los religiosos de la Seráfica Orden de San Francisco quienes iniciaron la conquista espiritual del Río de la Plata, pues ya con Salazar de Espinosa — esto es, a principios de 1536 — arribó a tierras guaraníes el primer misionero de la referida orden. La historia no ha recogido su nombre, pero se sabe que fué sacrificado por los indios agaces — algunos aseguran que en Angostura,—siendo, por lo tanto, aquel primer misionero el protomártir de la fe cristiana en estas latitudes. A estar por Anglés y Cortari, "es común e innegable que los religiosos de San Francisco, y especialmente San Francisco Solano y su compañero fray Luis de Bolaños, reduxeron y convirtieron a nuestra Santa Fe y bautizaron numerosa multitud de infieles, y los mantuvieron hasta que los Padres de la Compañía de su grande política y sagacidad, se introduxeron en aquellas tierras mucho después de la conquista y se fueron amparando poco a poco de aquellos sitios y naciones que hallaron ya cristianizados".

Con el correr del tiempo la Orden de San Francisco habría de dar a la diócesis del Río de la Plata — entonces sufragánea de la metrópoli de Lima — once obispos, el primero de los cuales fué fray Juan de Barrios y Toledo, y el último, fray Basilio Antonio López. La diócesis del Río de la Plata, creada por bula de Paulo III el 1º de julio de 1547 y con asiento en Asunción del Paraguay, comprendía por aquella época "desde el estrecho de Magallanes hasta los confines del Perú" y "toda la tierra que se contiene de este a oeste, desde los confines de Cuzco hasta los términos del Brasil". Eran los tiempos de la llamada Provincia Gigante, que según el P. Guevara "no tenía casi límites ni linderos que la ciñesen".

La obra de los franciscanos — en ajustada correspondencia con el espíritu de su fundador, el "poverello de Asís" — se concretó exclusivamente a la evangelización del indígena, fundando pueblos y estableciendo conventos, sin ansias de bienes materiales ni participación en grandes empresas comerciales o industriales. Nada poseían aquellos abnegados religiosos fuera de su tosco sayal, bajo cuyos raídos pliegues de burda tela ardía el fuego de una abnegación sin límites. Jamás empuñaron los franciscanos la tizona para imponer su credo a golpes de mandoble, ni mancharon los blasones de su apostólica misión con el prosaico quehacer de asentar cuentas y reunir metales. Sembrar el bien no era para ellos simple mascarón de proa, sino brega constante y batallar sin tregua ni reposo, en medio de ese silencio propio de proezas de hondas y perdurables estrías. No incluye la Orden entre los objetivos de su misión sobre la tierra aquellos de naturaleza materialista como el dominio temporal, la ingerencia en el gobierno laico o la supremacía sobre las demás congregaciones religiosas. El árbol de San Francisco es de los que tienen más raíz que fronda. El toque de atención de su epopeya repite como un eco aquellas palabras de dulce éxtasis, pronunciadas junto al lago Tiberiades: "Señor, Tú sabes que te amo..."

Expresión y cifra de aquella faena bravía en tierras americanas fué fray Luis de Bolaños, cuya memoria yace hoy sepultada en la dignísima quietud de un olvido inmerecido, sin que en aquella tierra empapada de sus luchas y desvelos exista un solo vestigio material de su nombre, no ya en la póstuma vanidad del mármol o del bronce, pero ni tan siquiera dando su nombre a una calle, a un pueblo o así fuera a una humilde capillita de adobe y junco, a modo de callada ofrenda y cumplido homenaje al gallardo héroe de una hazaña prócer. Así lo habría querido, sin duda, aquel bizarro general sin entorchados y vencedor en tantas batallas sin sangre; mas ello no basta para relevarnos de la obligación de honrar y perpetuar su memoria.

Nació fray Luis en Marchena (Andalucía) allá por el año 1848, habiendo quien dice que fué en 1849 y aun en 1850, que de esto no hay constancia cierta. Llamado muy joven al servicio de la fe, vistió el hábito de San Francisco en el convento de Santa Eulalia, situado no lejos de su aldea natal, y en dicho convento inició su formación eclesiástica, llegando hasta el diaconado. Embarcó rumbo a las Américas, en Sanlúcar, el 17 de octubre de 1572, junto con otros veintidós frailes de la misma orden, que formaban parte de la expedición mandada por el adelantado Juan Ortiz de Zárate. Llegó a Asunción hacia el año 1575, pero no fué elevado a la dignidad sacerdotal hasta 1585, año en que recibió su consagración de manos de fray Alonso Guerra en la citada ciudad de Asunción. Con el apoyo de su compañero inseparable fray Alonso de Buenaventura nuestro héroe levantó — según testimonio del P. Lozano — más de cuarenta iglesias, que recibían la denominación de "doctrina", "misión", "reducción" o "pueblo".

Fundó fray Luis los pueblos de Itá, Altos, Arecayá, Yaguarón, Yuty, Ypacaraí y Caazapá en el Paraguay; y los de Itatí y Baradero en la Argentina. Tradujo al guaraní el "Catecismo breve", que incluía las oraciones fundamentales y los mandamientos, primera obra de su género realizada en estas tierras y aprobada muy luego por las autoridades eclesiásticas, mandando éstas que "la doctrina el catecismo se han de enseñar a los indios en lengua guaraní, por ser más clara y hablarse generalmente en todas estas provincias".

A principios de 1586 fundó el padre Bolaños en Asunción el primer convento de San Francisco con el nombre de "Recolección de Jesús María del Paraguay", donde se halla actualmente situado el cementerio de la Recoleta de la capital paraguaya.

Era fray Luis un denodado defensor de las libertades del indio oprimido por el poder temporal, en cuyo empeño padeció persecución por la justicia, llegando a ser desterrado de Villa Rica por haber osado denunciar los atropellos del teniente alcalde de dicha ciudad uno de aquellos señores de pendón y caldereta que consideraban como esclavos a los aborígenes de ambos sexos. Su obra catequizadora rebasó pronto los límites de la provincia eclesiástica para llegar a oídos de la corte en la metrópoli. Es así que Su Majestad, el rey Carlos IV, en cédula real dirigida en 1774 al gobernador del Paraguay, recomendaba establecer en esa diócesis un colegio de "Propaganda Fide", a cargo de religiosos franciscanos, "porque los indios tienen inclinación al hábito franciscano, ya sea porque el primero que entró en ese país fué San Francisco Solano, que dejó en cuidado de él a su compañero el venerable fray Luis de Bolaños, o por el desinterés que ven en estos religiosos, pues no tienen otro objeto que el beneficio de las almas, por lo que se mantienen los misioneros pobremente".

A fray Bolaños se le atribuye, asimismo, el pretenso milagro, relacionado con el origen geológico del lago Yapacaraí. Afirma la leyenda popular, transmitida de generación en generación, que cierta noche, sacudido un inocente manantial por alguna conmoción de naturaleza volcánica, desbordáronse las aguas en pavorosa catarata hasta cubrir por completo la llanura que actualmente forma el lecho del referido lago. Como las aguas siguieran creciendo — es fama que la primera voz de alarma la dió un papagayo, — los despavoridos pobladores de las cercanías corrieron a implorar a fray Luis que detuviera el ímpetu arrollador de aquel aluvión tremendo, que amenazaba sepultar a toda la comarca en los abismos de un mar dulce. Y siempre según la leyenda, fray Luis detuvo el avance de las aguas y aplacó sus furias con sólo alzar su cruz e invocar la misericordia divina. Desde entonces, a través de siglos y mudanzas, es tradición entre la gente del lugar que en las noches tormentosas y negras se oye espantoso clamoreo de voces surgiendo de lo profundo del lago; son las legiones de demonios, afirman las almas crédulas, que el milagro del padre Bolaños sepultó para siempre en aquellas aguas, aguas ni claras ni limpias, sino de superficie ensombrecida por el matiz pardusco de una eterna carbonilla, extraño fenómeno aún no explicado por los geólogos.

Falleció fray Luis en Buenos Aires el 11 de octubre de 1629, a edad muy avanzada y en olor de santidad. Sus cenizas reposan en la basílica de San Francisco de esta ciudad capital.

HARRODS

Siluetas

que se distinguen

en la Playa

Conjuntos de línea moderna y original... mallas de las más acreditadas marcas Norteamericanas y de Industria Argentina, que modelan una bella silueta.

Bonetería Señoras - Primer Piso

TRAJE de BAÑO, fabricado con telas importadas de EE. UU. En satén elástico de rayón y goma, color francia, amarillo, bordeaux, fucsia, tostado, marino, negro o blanco. a . . . . . $ 135.-

En satén elástico de rayón y goma estampado en colores vistosos. . . . . $ 175.-

CONJUNTO de traje y salida de playa, en piel de tiburón de rayón estampado. Blanco, amarillo y negro; rojo, blanco y negro.
La Salida $ 150.- La Malla $90.-

TRAJE de BAÑO y PLAYA, en algodón estampado. Variedad de diseños $ 72.-

Florida 877 - (R. 5) - T. E. (31) Retiro 1021 y 1081

GAVETA DE ANTAÑO

CHACABUCO 345

POR ERNESTO MARIO BARREDA

PORQUE yo comencé a escribir desde chicuelo o porque hace rato ya que peino — otros tiñen — canas, sea por lo que fuere, mis recuerdos son de larga data. El barrio del sur, con su viejo edificio del Correo, pintado al almagre claro, mezcla de casona y cuartel — como que fué de Rosas, — nos congregaba y nutría con eficacia de Amaltea. Se levantaba, o, mejor dicho, se caía de viejo, en la esquina de las calles Moreno y Bolívar. ¿Quién por esos años no escribía versos? ¿Quién no estaba empleado en el Correo? Desde Leopoldo Lugones, que va en camino del bronce, hasta Julio David Orguelt, de quien nadie se acuerda. Oscuras oficinas de anchas paredes, patios desmesurados por donde rodaban, a trompicones, sobre el endemoniado adoquín, los carromatos atestados de valijas postales. Todas las provincias estaban representadas entre los empleados, pululando los catamarqueños, merced a la infatigable diligencia del doctor Rafael Castillo, hermano del ex presidente. ¡Y cómo no iba a estar entre ellos Julio Sánchez Gardel, honra y prez de su provincia! Fué mi primer amigo en las letras y mentor de mis escasos años. Yo lo admiraba sin imitarlo, y ejercía sobre sus debilidades una influencia disciplinaria. Siendo él prosista y yo poeta, jamás hubo entre nosotros ni choques ni envidia. Y como ambos amábamos la acción, fundamos una revista: "Argentina Literaria".

En la casa de la calle Chacabuco 345 se hacía letras desde la sala hasta el desván. Aquélla la ocupaba el periodista español Castro López, director de "El Eco de Galicia". El y su esposa, siempre de luto, poseían un humor melancólico y mordaz. La siguiente habitación albergaba la conventual figura de Joaquín de Vedia, dentro de su alquicel y sus negras barbas en el rostro pálido. Le veíamos, por la puerta entreabierta, escribiendo en la cama. Solía visitarle Belisario Roldán, rasurado, encendido y calvo ya. El contraste físico era absoluto, y sólo coincidían en lo que más les hacía chocar: ambos eran verbosos. De modo que aquel dúo entre bajo y tenor estremecía la casa en un pugilato por el uso de la palabra.

En aquel principio del curso universitario vino a ocupar la tercera habitación un estudiante nuevo, nunca visto en el barrio. Recién llegaba de Tucumán. Era negrito, sigiloso y grave. Era Mario Bravo. O, mejor dicho, era todavía Mario U. Bravo. Esta U correspondía al nombre de Ubaldo. Congeniamos en el refectorio, y a los pocos días apareció en "Argentina Literaria", trayendo su primera colaboración. Se titulaba "Los hijos de la Galia", y no excedía de una buena composición escolar. No logré que armonizara con Sánchez Gardel. El era cauto y cerrado; éste, desbordante. Los dos, ambiciosos. El oleaje no entraba en el dique. Así como mi amistad con Bravo duró sin nubes hasta el día de su muerte, mi camaradería con Sánchez Gardel, dióme pie para hacerle firmar de este modo y no Julio E. Sánchez, como incoloramente se llamaba. Una vez, corrigiendo las pruebas de su artículo, le hice la modificación, y a lo hecho, pecho. Tuvo un sobresalto, pues no quería añadirse el apellido materno por minucias de familia. Estuvo un día sin hablarme, pero, felicitado por la cofradía, siguió firmando así.

Nuestro avance en el mundo de las letras fué vertiginoso. No por mí, tímido mozuelo de dieciséis años, sino por mi codirector, para el que no había valla infranqueable. A los pocos días, en un patio del Correo, me presentó a José Ingenieros, rubio y rosado, de mirar desazonante, con el sombrero echado hacia atrás para descubrir su frente amplia, de que parecía muy distraídamente orgulloso. Entonces firmaba "Ingegnieros", con lo que cometía el doble error de no escribir su apellido ni en italiano ni en español. Primó después el mejor sentido gramatical. Accedió fácilmente a colaborar, cumpliendo en breve, bajo el seudónimo de Hermenio Símel, con un trabajo humorístico titulado "Los papas, las papas y los papás".

Mi colega no paró allí. Se había hecho de múltiples amigos, y una noche me llevó al Ateneo, el viejo y famoso Ateneo que fundaron Ricardo Gutiérrez, Guido Spano, Rafael Obligado, Alberto Williams... Ahora lo presidía el doctor Carlos Baires, irreprochable en su levita, y se hallaba en los altos del Bon Marché, por la calle Florida.

Llovía esa noche furiosamente, y estaba anunciada una conferencia del doctor Julián Pera, famoso orador sagrado que había abandonado las órdenes. Todo el auditorio se hallaba reducido a tres personas. El doctor Pera se negó a leer su conferencia, pero, compelido por la dialéctica del presidente, accedió al fin. Nos agregamos nosotros, formando en conjunto a media docena. Cuando terminó el orador, lo aplaudimos conmovedoramente. Yo no sé si aquello resultaba cómico o trágico.

En aquel año Ingenieros nos dió un aviso de su consultorio, que decía: "Médico psiquiatra, especialista en enfermedades nerviosas y mentales. Gratis para los hombres de letras." Y esto parecía justificarse una noche que nos recibió en su casa, donde tenía reunión de amigos. Allí estaban Roberto de las Carreras y Antonio de Monteavaro, que a fuerza de jugar con el diablo terminaron en el infierno; estaba el doctor Cenzi, latinista y traductor del Dante, quien vestía de levita, panamá y zapatillas, lo que si no es estar loco, le pasa raspando; estaba Armand Vasseur, que tradujo a Walt Whitmann, y cambió luego con De las Carreras un par de folletos, donde florecían todas las adelfas, desde Sócrates hasta Wilde; estaba José Ojeda, que firmaba entonces José de Oxeda, publicando, creo que en "El Diario", una novela absurda titulada "Licamtropa", pero que él decía traducida del húngaro, idioma que ignoraba tanto como el sánscrito. Por lo que se nota, Ingenieros imprimía a su grupo ese olor de "fumisterie", tan de moda por aquellos tiempos. Pero él trabajaba en serio, y los demás no, confundiendo la diversión con el método. Allí estaba Antonino Lamberti, que nos dió para "Argentina Literaria" un magnífico soneto titulado "El hebreo", del cual sólo recuerdo los versos finales:

Y el dolor de su raza lleva mudo,
como bote de lanza en un escudo,
como herrumbre de sangre en una espada.

Había inventado la fórmula para una loción capilar, que fabricaba el químico Rocau, quien, por irónico azar, era calvo. Estaba allí, finalmente, el poeta suizo Charde Soussens, tan inclinado a pulsar la lira como a empuñar la crátera.

A veces, abandonando la tertulia del Ateneo, tras un peripatético filosofar por aquel Buenos Aires dormido ya al primer canto del gallo, hacíamos un reposorio de caviar y cerveza en el Aue's Keller. Yo estaba asombrado con aquellos amigos, que no formulaban reparos por edades ni jerarquías. Todos eran muy corteses conmigo. Recuerdo a Jaime Freire, a quien le fuí presentado, sacándose ceremoniosamente la chistera ante un imberbe que podía ser su hijo. Aquella noche se formó una mesa de escritores, pintores, músicos. Se veía a Schiaffino, fundador de nuestro Museo de Bellas Artes, con su barba de califa y cabeza redonda y rasurada; estaba Pablo Berutti, que habría de estrenar su ópera "Hórmiga Nox", inspirada en la época de Rosas, bajo de estatura, ralo de barbas, parco de palabras; Jaimes Freire, ya célebre con el triunfo de su libro "Castalia bárbara", y al que habíamos aplaudido en una conferencia sobre el torturado poeta negro brasileño Cruz e Souza; no faltaba Darío Herrera, quien no leyó esa noche su poema "Claro de luna" con aquel verso muy de su estilo: "En la linfa durmiente del lago", verso que apareció luego en un "rondó" de José de Maturana, titulado, para mayor desdicha, "Alcazar griego"; estaban los amigos frecuentes: Ingenieros, Vasseur (que firmaba América Llanos), Nirestein, Sánchez Gardel. Tras el primer brindis, cada uno debía ofrecer alguna prueba de su ingenio. En aquel instante apareció el sabio naturalista don Eduardo Holmberg, quien, recibido con respetuosa cordialidad, inició el torneo.

"Erase un ciudadano de Francfort — dijo — que envió a su hijo por el mundo para estudiar la invención del hombre automático. El joven, luego de recorrer algunos países, llegó a la Argentina. Conoció aquí a una muchacha criolla, se enamoró y casó con ella. Para estimular el paterno envío de marcos mensuales, escribió a su progenitor anunciándole un inmediato período de actividad en sus experiencias científicas. En fin, que a los tantos años era ya padre de una respetable prole. Fué entonces que recibió una carta de Francfort, anunciándole el autor de sus días que pondría en viaje para Buenos Aires. Se hallaba impaciente por las noticias que recibía de su hijo, quien, para no cortar la corriente bancaria, le anunciaba siempre sus constantes éxitos en la creación del hombre automático. Este quedó consternado y aturdido. Entonces su mujer le sugirió una idea... De modo que a la llegada del viajero su hijo pudo presentarle toda una familia de autó-

(Concluye en la pág. 83)

DICE

Aida Alberti,

la coqueta damita de nuestra escena:

"¿El rubio de mi elección?... Allan Ladd... Sonny Tufts... Van Johnson?... me gustan... pero... en materia de cigarrillos, tengo mi favorito: WILTON, la mejor elección en cigarrillos rubios."

★

La perfecta armonía de su mezcla define la calidad inigualada de este exquisito cigarrillo rubio, preferido del fumador exigente.

Wilton

60
CENTAVOS

★ ★ LA MEJOR ELECCION EN CIGARRILLOS RUBIOS ★ ★

MARIA CASARES TIENE GRANDES DESEOS DE IR A LA ARGENTINA

Y PIENSA REALIZARLOS EN CUANTO SE LO PERMITAN SUS ACTUALES COMPROMISOS ARTISTICOS

DESDE PARIS, POR BRAULIO SOLSONA

MARIA Casares acaba de obtener dos éxitos resonantes. En el cine, con "Bagarres". En el teatro, con "Etat de siége". Como de costumbre, en la sorprendente carrera artística de la gran actriz franco-española ni el film ni la obra teatral están a la altura de su arte. Por ahora, siempre ha sido superior su labor interpretativa que las obras que se le han confiado. Hay que esperar que algún día María Casares encuentre "su" obra, o "su" film. Pero por ahora sigue buscándolos. Con ese ahinco y esa furia que son una parte de su compleja y fuerte personalidad.

María Casares fué contratada por Juan Luis Barrault para representar la "Judith" de Juan Girardoux. Pero se terció la obra de Camus, y el antiguo proyecto se dejó para más adelante. No sé si saben ustedes que "Estado de sitio" procede de una novela de Camus titulada "La peste". La leyó Juan Luis Barrault, y le pidió permiso al autor para hacer una adaptación teatral. De ahí se pasó a una colaboración entre el actor y el novelista. La obra ya no se llamaba como la novela. En el título se aludía a no sé qué que pasaba en Cádiz, que es una bella ciudad andaluza, donde siempre han pasado muchas cosas. Poco a poco la novela se iba transformando, perdiendo personalidad, y la obra dramática derivaba, a través de la imaginación de Barrault, hacia un teatro de masas, hacia el "ballet". Aún hubo que cambiar otra vez el título, que por fin es "Estado de sitio". Pero la obra ha dado tantos tumbos, que, como suele ocurrir, Camus y Barrault andan metidos en el divertido juego de atribuirse respectivamente lo que ha salido bien, y cargando los errores sobre el otro colaborador.

Bien. ¿Y qué tiene que ver María Casares en todo esto? Pues, sencillamente, que mientras se ha ensayado y se representa la obra de Camus, se retrasa el montaje de "Judith", que es para lo que ella ingresó en la compañía del teatro Marigny. Y que mientras tenga la gran actriz compromisos artísticos en París, no puede pensar en desplazamientos transatlánticos.

De eso hablamos María Casares y yo, en su camarín, la otra noche.

— Pero qué, María, ¿va usted o no va a Buenos Aires?

— Pues no sé qué contestarle. Tratos hay, proyectos existen, ganas de ir tengo muchas... Pero ya sabe lo difícil que resulta moverse de París cuando tantos compromisos le ligan a una aquí. No ha terminado mi contrato con Barrault, que ya sabe usted se firmó para representar "Judith", obra que no se pondrá en escena hasta el año que viene. Acabo de comprometerme para hacer otro film, que no tengo idea del tiempo que tardará en hacerse. Después, en teatro y en cine, las cosas suelen complicarse. No sé lo que surgirá. Pero cada vez será más difícil abandonar París...

— Sí, claro... Cada vez el tirón habrá de ser más fuerte...

María Casares pasa por alto mi observación intencionada, y sigue hablando:

— Y es una lástima, porque me gustaría cambiar de aires y de trabajo. Ya sabe usted la ilusión que tengo por trabajar en mi idioma. Sería gracioso que el público me encontrara acento francés, a mí, que soy una gallega auténtica. Es una aventura que me atrae. Claro que, después de todo, me hace gracia ser una actriz francesa...

— ¡Y qué actriz francesa!... — comento yo. — La primera, la única, la incomparable, la sucesora de Sarah y de Rejane; la actriz consagrada aun sin haber encontrado "su obra"; una actriz de la que se ha llegado a decir que a fuerza de ser extraordinaria, desequilibra las interpretaciones.

MARIA CASARES
en un momento de su último film, titulado "Bagarres".

Seguimos la conversación.

— ¿Qué hay de su matrimonio, María?

— Pues sí, hace algún tiempo se habló de que pensaba casarme...

— ¡Cómo que se habló!...

— Sí. Fué cosa de los periódicos. Pero yo no supe una palabra. Es como ahora. Ahora les ha dado por decir que he cambiado de domicilio. Hasta han dado la calle y el número. Pero yo sigo viviendo en mi pisito. E incluso estoy haciendo reformas en él. No me explico de dónde salen todos esos infundios. Como si no se pudiera llenar los periódicos hablando de otras cosas más interesantes...

— Pasemos a otra cosa. O, mejor, volvamos a lo de antes. En resumen, ¿qué hay de su viaje a Buenos Aires? Prefiero que me lo diga usted, a tener que inventar.

— Pues de mi viaje a Buenos Aires hay que tengo muchas ganas de hacerlo; que deseo ardientemente conocer a la Argentina. Pero que estoy de tal manera ligada a la vida teatral y cinematográfica de París, que me resulta muy difícil encontrar un hueco para cruzar el charco. A pesar de lo cual, le digo que ahora o más adelante, no sé cuándo podrá ser, yo iré a Buenos Aires.

— Sí, María, no será usted la primera gallega que vaya a Buenos Aires...

Y María Casares comenta:

— Eso es verdad. Pero no olvide que yo soy una actriz francesa...

— Pues es verdad...

Cuero de Cocodrilo
Importado
MAPPIN & WEBB
(South America) Ltd.
28 - FLORIDA - 36
BUENOS AIRES

PRINCIPIO Y FIN DE UN TRAJE DE NOVIA

En Egipto, milenaria tierra de Cleopatra, el amor ha sufrido otra derrota

UNA NOTA DE EMILIA DE AGUILAR

EL REY FARUK Y LA REINA FARIDA SE HAN DIVORCIADO TRAS DIEZ AÑOS DE PLACENTERA VIDA CONYUGAL.

Y ESTO PARECE SER UNA CONSECUENCIA DEL MALEFICIO QUE PESABA SOBRE EL AJUAR DE LA SOBERANA

SE acaba de anunciar oficialmente en El Cairo que el rey Faruk y la reina Farida han obtenido el divorcio. Sólo han transcurrido diez años desde que contrajeron matrimonio. Y ese lapso ha sido suficiente para que se produjera el desenlace que predijeron muchos agoreros en pleno florecimiento del idilio. Veamos por qué.

El 1º de marzo de 1922 el rey Fuad de Egipto declaró independiente a su patria, y fué el primer soberano verdaderamente libre de ese país. El segundo lo es Faruk I, el rey actual, quien en 1935 se encontraba en Londres, acompañado por Nazli, la reina madre, y dos damas de compañía, madame Zulficar, mujer del magistrado Yousef Zulficar Bey, y su hija Sasi Naz, que en egipcio quiere decir Rosa Pura.

Esta muchacha, que es de extraordinaria belleza y gran ingenio, estudiaba también en la capital británica en la época a que nos referimos. ¿Habrá que decir que no hizo falta mucho para que los jóvenes se enamoraran y para que el "flirt" se convirtiera inmediatamente en un sentimiento mucho más profundo?

Lo cierto es que Faruk y Rosa Pura no se separaron ni un instante. Juntos iban al teatro, juntos paseaban por Hyde-Park, juntos concurrían a Epson y juntos frecuentaban las exposiciones o los balnearios de moda. Más de una vez los "dancings" lujosos vieron a la pareja enlazada en el fox cadencioso y en el vals embriagador, y más de una vez las carreteras de los "week-ends" sintieron el vértigo de un automóvil en que iban al coto de caza o a la residencia veraniega un príncipe feliz y una novia dichosa.

No se crea, sin embargo, que sólo en la molicie o en el placer de la fiesta estaban unidos los enamorados. No; también lo estaban en el estudio y en la investigación. Faruk es — como su padre, el rey Faud — un arqueólogo apasionado y un matemático de vastos conocimientos, y ello hizo que Rosa Pura se aficionara a esas ciencias y que muy pronto resultara una insubstituible colaboradora del heredero del trono. En consecuencia, juntos estaban en el gabinete de estudio, y así resolvieron más de un problema de complejo planteo.

Un buen día Faruk fué llamado a regir los destinos de su pueblo. Contaba en ese momento dieciséis años. Pero era un mozo alto, fornido, de despejada inteligencia y fino sentido político. De ahí que los egipcios comprendieran desde el primer momento que aquél sería un buen soberano.

Naturalmente que Faruk no gobernó solo. Lo auxiliaron al comienzo un consejo de regencia y un gabinete de procedencia parlamentaria. Pero resultaba que el joven rey hacía a veces caso omiso del consejo y del gabinete y que resolvía las cosas según su leal saber y entender, con el consiguiente escándalo de sus allegados y ministros.

La situación política de Egipto no era entonces muy clara. Como en casi todo el mundo, allí también estaba el pueblo dividido en dos grandes tendencias: la de los nacionalistas y la de los wadfistas, con el ex primer ministro Mustafá Nahas a la cabeza, y la popular, cuyo más destacado líder era Mahamoud Nokrashi, enemigo declarado del jefe del gobierno.

Hábil diplomático, el rey Faruk capeaba el temporal con sorprendente habilidad. Y en más de una ocasión logró poner de relieve que es sólo a él a quien verdaderamente ama y respeta el pueblo egipcio.

Su popularidad era tal que cuando se anunció su compromiso matrimonial con Rosa Pura se reunió una muchedumbre tan grande, que fueron infructuosos los esfuerzos de la policía para contenerla. El pueblo se impuso como quiso en medio de una alegría frenética. Y durante horas y horas recorrió las calles de El Cairo aclamando a su rey.

De estas demostraciones de regocijo quedó un saldo trágico: veinticinco personas perecieron asfixiadas por la multitud, y los hospitales se llenaron de heridos y contusos. Fué ésa, sin duda, una elocuente mues-

EL TRAJE DE NOVIA DE LA REINA FARIDA,

al cual se atribuye el maleficio que ha significado el desventurado final de su enlace con el rey Faruk.

LA MADRE Y LAS HERMANAS DEL REY FARUK

aparecen aquí junto a la pareja real, poco después de la celebración de las nupcias, en la recepción realizada en El Cairo.

EL REY DEL IRAN, MOHAMMED REZA-PAHLEVI, Y LA REINA FAWZIA, CON SU UNICA HIJITA

Fawzia, que es hermana del rey de Egipto, acaba también de divorciarse de su esposo, cosa que se atribuye a que no le ha dado a la dinastía un hijo varón.

tra del amor que su pueblo sentía por Faruk, rey de Egipto, soberano de Nubia, del Sudán, del Kordofán y del Darfur, o, en otras palabras, por un muchacho de diecisiete años que era el más poderoso señor del Islam.

Nadie pudo prever, sin embargo, que un suceso capaz de suscitar semejantes manifestaciones de entusiasmo habría de producir una aguda crisis política en Egipto. Y así fué. Todo compromiso matrimonial trae aparejada la idea de un ajuar de novia, desde los minúsculos pañuelitos para la cartera hasta el larguísimo y casi impalpable velo para transponer los umbrales del templo. Rosa Pura, muchacha moderna y de gustos refinados, lo tenía todo previsto: las telas elegidas, los modelos especialmente diseñados para ella, las joyas engarzadas de este o de aquel modo. Y, por supuesto, todo había sido encargado... a París.

¿A París?... Los conservadores egipcios se restregaron los ojos cuando se enteraron de aquello. La cosa resultaba increíble. Pero era así no más. Y tuvieron que rendirse a la evidencia.

Hay veces en que rendirse quiere decir pelear. Y a la pelea se lanzaron los conservadores egipcios, seguros de que la razón y la justicia estaban de su parte. ¿Qué era lo que querían? Pues, sencillamente, que el ajuar de Rosa Pura, su futura reina, fuera hecho en Egipto y no en Francia; en El Cairo y no en París. ¿Por ventura las telas egipcias no eran superiores o al menos iguales a las parisienses? ¿Acaso no habían en las milenarias tierras de la ilustre Cleopatra modistas con manos tan de hada como las más habilidosas costureras de la Rue de la Paix? Sobraban la mano de obra y la materia prima. Y no era admisible que la gentil soberana de un pueblo tan industrioso se casara con ropas venidas del extranjero.

Así pensaban los políticos conservadores y también algunos parientes de Faruk. Pero los pensamientos de Rosa Pura eran muy otros, tan otros, que cuando su novio la puso al tanto de la tempestad, se encendió de indignación y repuso:

—Mis trajes están ya encargados a París. Y de allí vendrán.

Y Faruk asintió encantado:

—Están encargados a París y de allí vendrán...

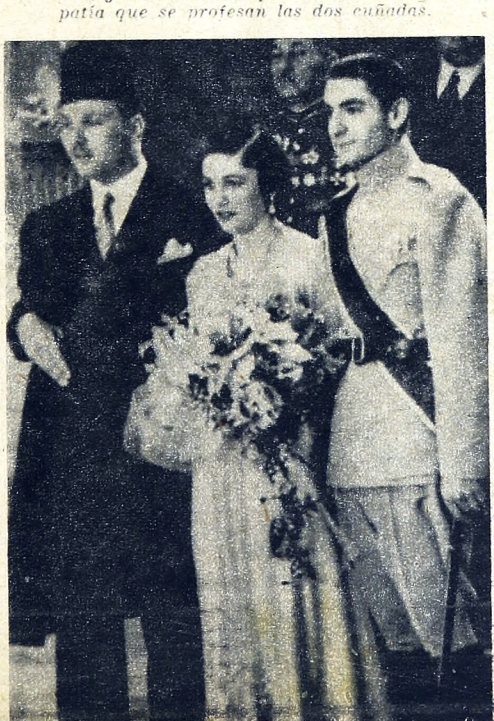
El gabinete se tambaleó. La opinión

LA REINA FAWZIA

está considerada como una de las más hermosas mujeres del mundo.

LOS REYES DE EGIPTO E IRAN CON LA REINA FAWZIA

Esta fotografía fué obtenida el día del enlace del soberano persa. Hoy se rumorea también que el divorcio de Faruk y Farida tiene por causa la antipatía que se profesan las dos cuñadas.



LA REINA DE EGIPTO CON SUS HIJAS, LAS ENCANTADORAS PRINCESITAS FAWZIA Y FERIAL.

Según la costumbre egipcia, cuando Rosa Pura se casó, el rey le cambió su nombre por el de Farida, que quiere decir "Incomparable" o "Sin par".

puso el grito en el cielo. Y los agoreros tomaron cartas en el asunto.

—Si la princesa se casa con ropas extranjeras, su dicha será breve en el matrimonio. Su traje de novia no le servirá de grato recuerdo...

Hubo mitines públicos y reuniones secretas. Nokrashi aprovechó la oportunidad para declarar una vez más que el país no podría marchar con un conductor tan inhábil como Nahas. Y Nahas alineó a sus fuerzas y las lanzó a la plaza en son de guerra.

Tan delicada se puso la situación, que Faruk optó por transar. Era imposible, desde luego, dar contraorden para los vestidos y las joyas que ya estaban haciéndose en París; pero, en cambio, todo el ajuar de ropa interior podría ser hecho en El Cairo y con telas egipcias..., siempre que los modelos vinieran cortados de la Ciudad Luz.

Esto apaciguó los ánimos. Pero no alcanzó a impedir la caída del gabinete. Nahas tuvo que dimitir, debido a una habilísima maniobra política que tuvo por principal motivo el satín de un traje de novia...

—De nada le valdrá a la futura reina —dijeron entonces los agoreros— lo que ha propuesto como solución. Su traje de novia no le será grato pasado cierto tiempo. Ella ha violado la ley de su tierra. Y tendrá que pagar...

Y hete aquí que diez años después la joven pareja se separa. El apenas tiene veintisiete años, y ella veinticinco. Y ya no se aman. Y ya está cumplido el vaticinio adverso. ¿Que por qué ha sido la cosa?... Las divinidades egipcias recurren a expedientes muy sutiles para imponer su ley. Una hermana de Faruk, la princesa Fawzia, estaba casada con el cha del Irán. Pero no se entendían. Rosa Pura tomó partido por el soberano extranjero. Se produjo un serio conflicto familiar. Fawzia se divorció. Y Faruk, ante la actitud de su mujer, optó por seguir su ejemplo. Así ha sido como tuvo su fin el traje de novia de Rosa Pura. Ese traje de novia que vino de París, y tuvo un principio tan agitado...

● Vista de un ángulo del salón durante la comida.

● El doctor **Enrique Gil** recibiendo medalla Bodas de Plata, con motivo haber cumplido más de 25 años en institución. La entrega el presidente del club, ingeniero **Juan Agustín V**

ANIVERSARIO DEL ROTARY CLUB

CON motivo de cumplirse el XXIXº aniversario de la fundación del Rotary Club de Buenos Aires, dicha entidad organizó una cena y baile en los salones del Plaza Hotel. En esta página reproducimos momentos de la referida fiesta, la que alcanzó lucidos contornos.

● Durante el discurso del presidente del club, ingeniero **Juan Agustín Valle**, aparecen **Julia Landolt de Miserendino** y **Rodolfo Tarantola**, tesorero del club

● **Ida de Ottonello; Francisco B. Charlín**, gobernador del distrito 32 del Rotary; **Raúl Miserendino**, vicepresidente del club, y **Emilia Müller de Tarantola.**

● **Guillermo E. Dougall, Haydée Serigos de Dougall y José Fabián Aranguren.**

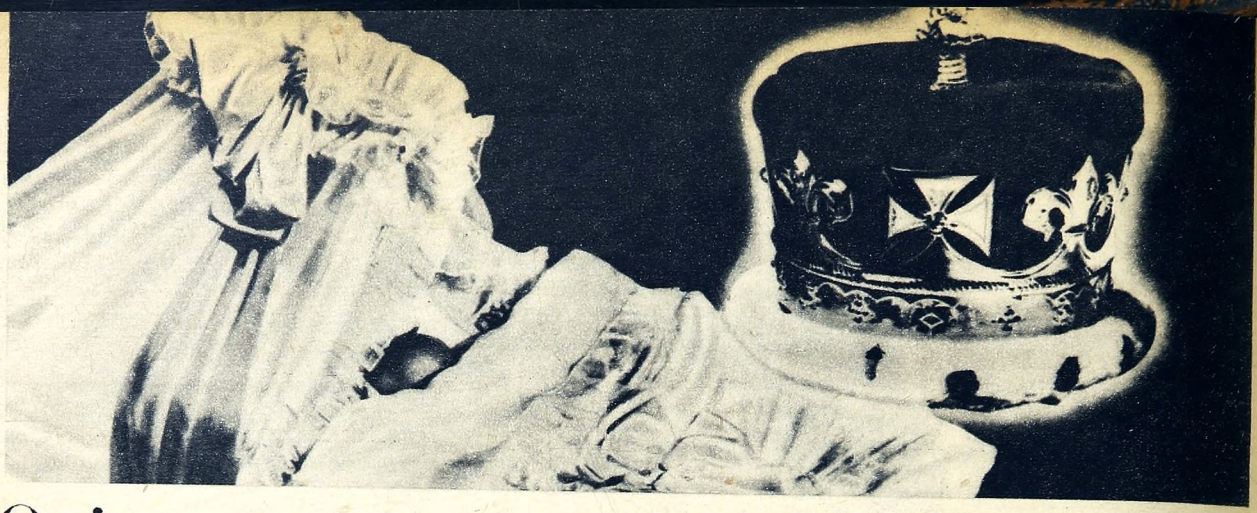
● **Luis Serra, Matilde Lamarque de Serra, Emilia G. Oscamou de Zolezzi, Blanca Dhers de Tailhade, Emilio Grand, Félix J. Zolezzi y Juana Grand Tailhade.**

Fotos Eito.

● De izquierda a derecha: **Carlos A. Vernetti, María Virginia Martínez, Jorge González, Harry Gil, Edna Sonne, Dora Lía Tarantola, Carlos A. Busquet, Dresda Roger Rossi y María Esther Díez Pietracaprina.**

POLVOS
MADERAS DE ORIENTE
Atributo de personalidad bien definida
maderas de ORIENTE
MYRURGIA

MYRURGIA



¿Quién pagará por el bebé de Elizabeth?

POR MAURO C. MORENO

DESDE hace mucho tiempo los servidores de la corte británica se quejan de la exigüidad de sus salarios y han iniciado un movimiento reivindicatorio. El nacimiento del bebé de Elizabeth ha postergado esas legítimas aspiraciones.

El personal sabe que las finanzas del rey son lamentables y que la llegada del nieto acarreará una inevitable cuestión entre el monarca y el parlamento a propósito del problema de la paga real.

La tregua actual está destinada a perdurar hasta noviembre de 1950, cuando se hayan agotado los ahorros reales y el rey se vea precisado a interrumpir el pago del salario de Elizabeth de su propio bolsillo.

La única manera de que dispone la real familia inglesa para salir de sus dificultades financieras consiste en emplear el advenimiento del bebé de Elizabeth como recurso psicológico para atraer la atención pública sobre los apuros reales.

La casa de Windsor va arruinándose a razón de 200.000 dólares anuales, principalmente a causa de que el rey debe pagar los salarios de centenares de empleados civiles que nada tienen que ver con él, incluso de tres miembros del partido laborista, que, precisamente, intenta obtener una reducción en los gastos reales.

El real bebé será otro dolor de cabeza financiero para su abuelo Jorge, porque el rey tendrá que hacerse cargo de todos los gastos, como ocurre con los de los padres del bebé. Elizabeth y Felipe reciben apenas una fracción de los 200.000 dólares que Jorge les pasa anualmente, porque el parlamento ha estipulado que deben vivir con 24.000 dólares anuales, sobre los cuales pagan 7.950 dólares de impuestos.

Los restantes 176.000 dólares fijados para sus gastos oficiales no les alcanzan para nada. La princesa y su esposo deben viajar como "propagandistas del imperio", y allí donde los mandan tienen que pagarse todos los gastos y los de su personal. Los 30.000 dólares fijados para viajes ya han sido excedidos este año en 3.000 dólares.

Se descuenta que Elizabeth debe agasajar a huéspedes extranjeros distinguidos, y esto le lleva casi la quinta parte de los 24.000 dólares que constituyen nominalmente su salario personal.

Además, Elizabeth y Felipe deben darse vuelta los bolsillos para hacer donaciones benéficas. Por una antigua tradición, la familia real debe encabezar cualquier lista de beneficencia nacional. Las exigencias benéficas son cuantiosas en estos tiempos, porque Inglaterra tuvo un millón de muertos y heridos en la guerra, y muchas de sus casas fueron destruídas. Elizabeth ya ha dado 5.000 dólares más por sobre los 45.000 que se le conceden oficialmente para obras de caridad.

En resumen, a fines de este año habrán gastado 22.500 dólares más sobre los 24.000 con que deben vivir. ¿Quién cubre la diferencia? Jorge VI. Y esto, además de los 200.000 dólares anuales que ya les pasa.

La llegada del real bebé puede resultar un medio de volver más razonable al partido laborista. La complacencia pública por el nacimiento del nieto real, y la popularidad de la princesa Elizabeth entre el pueblo, podrían utilizarse para hacer actuar al parlamento.

O podría ocurrir que la princesa Elizabeth declinase alguna invitación que la obligara a gastos muy cuantiosos — acaso el postergado viaje a Canadá — y anunciara que lo hace por falta de dinero. Si los hechos fueran cuidadosamente presentados, el pueblo exigiría la adopción de medidas, y probablemente, las finanzas reales serían respaldadas y la monarquía tendría un nuevo respiro.

El gran obstáculo para esta solución es que el público y muchos miembros del parlamento ignoran por completo el hecho de que la familia real atraviesa apuros económicos. Existe en el periodismo británico la tradición de que no se escribirá nada inconveniente sobre la familia real. El pueblo británico nada supo de Wallis Simpson y del rey Eduardo hasta que se produjo la crisis de la abdicación.

Las noticias relativas al mal estado de las finanzas reales nunca se publicaron en la prensa británica, a causa de esa tradición. Aparentemente, la real familia se propone terminar con ella y llevar el asunto a la primera plana de los diarios, porque el rey ha contratado a un experto en relaciones públicas, el primer cargo de esa naturaleza que registra la historia.

El tiempo pasa rápidamente para Jorge y Elizabeth. Cada día significa 550 dólares más extraídos de los ahorros de los 800.000 dólares que Jorge VI logró reunir durante los años de guerra, cuando no tenía gastos de pompa y ceremonial y cuando se daban muy pocas fiestas.

El mantenimiento de las caballerizas reales es uno de los grandes agujeros en los bolsillos del rey Jorge. Cuesta más mantener a los caballos reales que al rey mismo, porque se llevan 60.000 dólares anuales, comparado con el sueldo de 50.297 dólares que Jorge VI obtiene desde que llegó al trono. Treinta lacayos se dedican todo el año a preparar los costosos puros y los carruajes para los pocos desfiles en que aparecen.

No carece de riesgos un plan para asegurarse el apoyo público en pro de un aumento de los estipendios reales en estos momentos, aunque el entusiasmo popular por el nacimiento del bebé no haya disminuído. Si se lo encamina mal, o si fracasa o si los antirrealistas le hacen una oposición eficaz, la casa real sufriría una grave pérdida de prestigio.

Jorge VI sabe que el cálculo de 4.000 dólares para el primer año del bebé no es suficiente, porque la experiencia le ha enseñado que el nacimiento de una criatura real siempre supone gastos extraordinarios.

El mismo mes en que nació el bebé Jorge VI recibió un cheque por 14.000 dólares, suc bolsa privada trimestral, suma con la que se supone que debe mantener su casa. Pero los dos tercios de esa cantidad ya están destinados a cubrir los gastos extraordinarios del propio rey, muy superiores a los de Elizabeth. A Jorge no le quedarán ni 5.000 dólares este trimestre para los gastos de la casa y todos sus otros compromisos, que incluyen pago de pensiones a veintenas de ex empleados de palacio.

La suma de dinero que el parlamento entregará este año a Jorge VI será de 1.640.408 dólares. Pero 1.590.100 dólares se dedicarán inmediatamente a rubros que en otros países están a cargo del estado. Por ejemplo, el costo de la Casa Blanca norteamericana y su personal son pagados por el gobierno de Estados Unidos, mientras que el rey Jorge paga las cuentas correspondientes del palacio de Buckingham, aunque el noventa y cinco por ciento de las personas que trabajan allí lo hacen para dependencias del gobierno.

Jorge debe pagar, también, los sueldos de muchos inspectores, bibliotecarios, custodias, guías y arquitectos de museos, bibliotecas y parques nacionales de todo el país. Todos estos hombres tendrán que comenzar a preocuparse por sus empleos, a menos que la inminente crisis pueda ser evitada.

Fué la decisión de Elizabeth de casarse con Felipe lo que precipitó este trastorno. La disputa entre el rey y el parlamento se aguzó repentinamente a principios de 1947 cuando la real familia regresó de Sud Africa y le dijo al primer ministro, Attlee que Elizabeth y Felipe iban a casarse.

Una "mamá" juvenil

Julia García Pinto de Day

Con su hermosa beba en brazos, parece, por su extrema juventud, una niña con su muñeca.

Tiene un cutis suave y fresco

(...lo cuida con CREMAS POND'S)

...bella y distinguida en la elegancia de su vestido ...noche, la señora de Day dice: —"Yo entrego ...completo mi cutis a las Cremas Pond's".

La lindísima señora de Day (Judy para sus íntimos) tiene la fresca belleza de una flor. ¡Su cutis es fino y suave como un pétalo de magnolia! Con encantadora sencillez nos habla "confidencialmente", de su tratamiento de belleza.

"Para una limpieza a fondo del cutis —dice con entusiasmo la juvenil señora de Day—, la Crema Pond's "C" es segura y efectiva".

¿Qué mujer no sabe hoy, que su cutis depende de sus cuidados, y que el primero de ellos es una limpieza "profunda"? Por eso millones de mujeres hermosas en el mundo entero, usan —como aconseja la señora de Day— Crema Pond's "C" para limpiar su cutis y mantenerlo fresco y terso. ¿Por qué no hace Ud. como ella?

Haga esta sencilla prueba

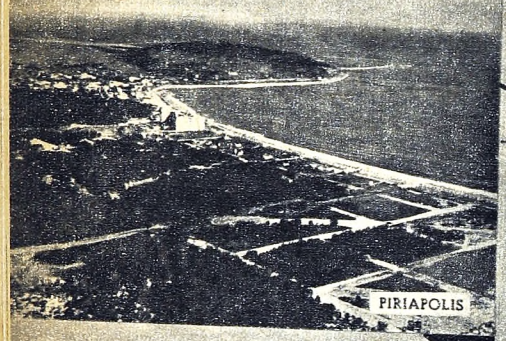
Después de limpiar su cutis en la forma que acostumbra, póngase Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello. Déjela unos minutos. Pásese luego una toallita y observe lo que arrastra la Crema Pond's "C" consigo. Recién entonces podrá decir que su cutis está realmente limpio. Manténgalo siempre así, fresco, joven... con Crema Pond's "C"

Pruebe las Cremas Pond's en el tamaño ensayo $ 1.10

La Señora de Day es una gran amazona. Ha ganado varios concursos de salto a caballo, compitiendo con hábiles jinetes. Su cutis, siempre protegido con Crema Pond's, no teme al viento ni al sol.

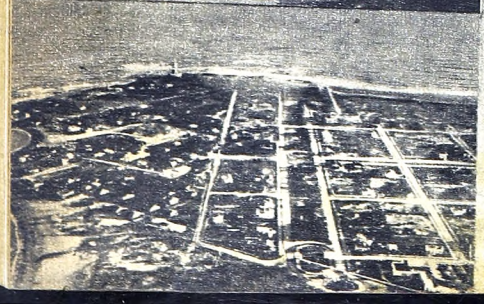
PUNTA DEL ESTE

POCITOS


PIRIAPOLIS

RAMIREZ

ATLANTIDA



Diciembre "comienza" e

...ASI LO ANTICIPAN SUS PLAY

La RIBERA URUGUAYA, ubicada más al Norte, es la única que permite iniciar su veraneo en DICIEMBRE. PLAYAS, BOSQUES y SIERRAS gozan en este mes de un CLIMA IDEAL! Además, sus transportes y hoteles son menos solicitados siendo sus precios, por supuesto, mucho más acomodados...

OFICINA NACIONAL DE TURISMO DE

el Uruguay

OCEANICAS

URUGUAY • Folletos ilustrativos e informes Corrientes 427 - T. E. 31-9197 - Bs. As.

NUEVE FRACASOS ESTRUENDOSOS

En menos de diez semanas los empresarios de Broadway perdieron 2.500.000 pesos argentinos

POR A. SMITH

BROADWAY es el meridiano teatral de los Estados Unidos. En la temporada oficial hay más de 142 obras nuevas que los agentes anuncian como grandes éxitos. Pero por ahora sólo tienen aseguradas su colocación 70 novedades: 43 obras dramáticas, 24 comedias musicales y 3 reposiciones clásicas. Siguen firmes en los carteles por lo menos hasta fin de año, y acaso más allá de 1949: "Annie, get your gun" (Agarra tus pistolas, Anita), que lleva representándose 190 semanas; "Born Yesterday" (Nacida ayer), que lleva 152 semanas; "Harvey", que luce rutilantes sus 220 semanas; "High Button Shoes" (algo como Botas abotonadas), que ya brilla con sus 52 semanas; "Inside U. S. A." (A través de U. S. A.), que se mantiene con sus 32 semanas; "Mister Roberts", que a las 50 semanas de éxito sigue haciendo un promedio semanal de 175.000 pesos argentinos; "Streetcar named Desire" (Un tranvía llamado Deseo), que suma 52 semanas consecutivas con ingresos de 137.500 pesos semanales. Todos los demás grandes éxitos han tenido que ceder su paso a los estrenos. ¡Qué temporada se avecina! Por de pronto, desde hace muchos años no estaban tantos autores ilustres haciéndose la competencia: Robert E. Sherwood, Marc Connelly, William Saroyan, George S. Kaufman, Edna Faber, Berhman, Philip Barry, Ruth Gordon, Clifford Odets y otros.

En las 70 obras que han de estrenarse de ahora hasta fin de año, los productores han invertido, según cálculos oficiales, ocho millones de dólares, o sea aproximadamente cuarenta millones de pesos argentinos. Esto, que parece un sueño, ha estado a punto de no poderse realizar debido a los excesivos impuestos y a las complicaciones de la administración. Pero el gobierno ha reorganizado las contribuciones. Ahora las empresas pagan el 38 % sobre los beneficios que se obtengan a lo largo de la temporada...

Elmer Rice presenta su comedia "No es para niños"; Moss Hart, "Iluminen el cielo"; los autores de "Vivir con papá", Linsday y Crouse, insisten con su original "Vivir con mamá"; William Saroyan con "Verano y Humo", Maxwell Anderson, que dió el éxito de "Juana de Lorena" ahora ofrece "Ana la de los mil días"; Lillian Hellman, la autora de "Las inocentes" y de "La loba", estrenará "Desnudo y muerto"; George Abbot una comedia titulada "¿Dónde está Charly?" (que es una adaptación musical de "La tía de Carlos"); Anita Loos, la de "Los caballeros las prefieren rubias", dará "Boda de Escopetas", y Garson Kanin, el autor de "El abrazo de la muerte" (la película de Ronald Colman), "Sonría al mundo"... Y hay más: Porter estrenará una opereta, "Bésame, Catalina", y Kurt Weil "Vida amorosa"... Y Norman Krasna (el de "Mi querida Ruth"), "Tonto abril", y Van Druten (el de "La voz de la tórtola"), "Lucía", etcétera. Y aún hay más: Broadway no se cierra al teatro extranjero. Lo necesita y lo quiere. Mejor aún, lo reclama. Dejando aparte las continuas reposiciones de Shakespeare y de Shaw, llegan esta temporada a los escenarios de Nueva York: Sartre con sus "Manos sucias", que aquí se titula "Guantes rojos", vaya usted a saber por qué; De Benedeti con sus "Dos docenas de rosas rojas"; Paul Vincent Carrol con "Los vivos aún no han hablado", y otros más...

Vuelven a ser importantes los nueve hombres trascendentales de Broadway. El "brain trust" de la crítica. Howard Barnes, del "Herald Tribune"; Richard Watts, del "Post"; Brooks Atkinson, del "New York Times"; Louis Kronenberger, de "P M"; Robert Garland, del "Journal-American"; John Chapman, del "News"; William Hawkins, jr., del "World-Telegram"; Ward Morehouse, del "Sun" y Robert Coleman del "Mirrar"... Helos ahí graves y dramáticos, sentándose en las primeras filas de los teatros y escuchando medio adormilados los diálogos. Que no pregunten luego, a la salida, lo que han de decir... No hay consultas, como en los casos graves de una enfermedad. Cada cual se lleva su diagnóstico a casa, y al día siguiente los autores inquietos, los artistas impacientes y los lectores que no van al teatro más que después de haberse aconsejado con lo que dice su diario leerán ávidos la opinión del doctor Atkinson o la del doctor Kronenberger... Hay enfermos (o autores) como Orson Welles que no le dan importancia a la crítica, pero que cuando les hace daño se quejan. ¿Por qué? Estos nueve hombres forman la opinión pública teatral de los Estados Unidos. Pueden levantar una obra o pueden hundirla. Pueden decir que "no interesa" a los Estados Unidos como pueden asegurar que será un arrebato. A veces se equivocan. Pero a ellos se les debe el éxito de una actriz nueva — si la alaban — o el fracaso de un actor — si lo critican. — Su autoridad no se la ha dado ningún cuerpo electoral, sino que se la deben tanto a las páginas donde escriben como al acierto que tienen en coincidir con el gusto del público. O con encauzarlo a nuevos senderos. Su crítica no se limita a contar el argumento de las obras y a hacer un comentario, sino el análisis de cualquier conflicto y a revelar su lado bueno y su matiz malo. Unos, desde luego, son más inteligentes que otros. En realidad, leídas las nueve críticas fundamentales se ofrece un panorama de lo que ha pensado el público en general: a uno le ha gustado lo que le ha disgustado al otro; a éste le parece que no durará la obra, y a aquél que se eternizará en los carteles. ¿Para qué buscar unidad en la crítica si no la tienen los espectadores en general? Luego vienen las estadísticas semanales para saber cuánto gana este o aquel teatro... Por ejemplo, asombra que la revista "Annie get your gun" haya ganado hasta ahora 23.005.000 de pesos argentinos desde el día que se estrenó, o sea el día 16 de mayo de 1946.

Vuelve a ser imposible dar un paso en la noche de Broadway. Las giras este año no han sido artísticamente muy brillantes, pero lo han sido económicamente. Todo el mundo ha traído dinero a Nueva York, y todo el mundo se prepara para derrocharlo en decorados y publicidad.

Por de pronto, a las pocas semanas de inaugurada la temporada los comentaristas teatrales de Nueva York señalan que los empresarios teatrales de Nueva York han perdido 500.000 dólares (alrededor de 2.500.000 pesos argentinos) en cinco fracasos habidos.

Nueve de las obras ofrecidas desde el comienzo de la temporada se dice que no pueden reconquistar los capitales que se adelantaron para su estreno. De estas nueve obras, cinco ya no se representan, y dos se mantienen en el cartel, aun perdiendo diñero, para alcanzar las tres semanas consecutivas en Broadway, que son necesarias a los empresarios, para que éstos puedan solicitar, en el caso de haberlos, posibles derechos sobre la versión cinematográfica.

He aquí una lista de los costos de presentación escénica: "Magdalena", el espectáculo musical de Héctor Villa-Lobos. 330.000 dólares (alrededor de 1.650.000 pesos argentinos); "Heaven on Earth" (Cielo en la tierra), 310.000 dólares (1.550.000 pesos argentinos); "Small Wonder" (Pequeña maravilla), 150.000 dólares (750.000 pesos argentinos); "Town House" (Casa en la ciudad), 85.000 dólares (425.000 pesos argentinos); "Grandma's Diary" (El diario de la abuela), 75.000 dólares (375.000 pesos argentinos); "Time for Elizabeth" (Tiempo para Elizabeth), 70.000 dólares (350.000 pesos argentinos); "A Story for strangers" (Una historia para extranjeros), 65.000 dólares (325.000 pesos argentinos); "Sundown Beach" (Playa umbría), 40.000 dólares (200.000 pesos argentinos); e "Hilarities", 30.000 dólares (150.000 pesos argentinos).

La comedia musical del compositor Villa-Lobos tiene un costo de mantenimiento semanal de 40.000 dólares (alrededor de 200.000 pesos argentinos), y, en general, no han superado los ingresos de 35.000 dólares semanales (alrededor de 175.000 pesos argentinos). Es decir, que hay que añadir a los gastos de la presentación el de la nómina semanal. De todos modos, los empresarios han mantenido la obra en el cartel más de tres semanas para poder contar con su derecho a percibir comisión en el caso de que la película sea adquirida por alguna productora de Hollywood.

La comedia de Norman Krasna (el autor de "Mi querida Ruth") y de Groucho Marx "Time for Elizabeth" ha constituído un rotundo fracaso a pesar de los arreglos que los autores realizaron después de haberla representado en algunos Estados.

La comedia musical de Joseph Kipness "That's the Ticket" (Este es el boleto), libro de Philip y Julius Epstein, música de Harold Rome, ha constituído en Filadelfia uno de los más tremendos fracasos del año, habiéndose perdido en dos semanas alrededor de doscientos mil dólares (un millón de pesos argentinos).

Pero de todos modos, los empresarios que substituyen a los que se arruinan sonríen y aseguran que ellos llevan debajo del brazo la obra que es la fortuna.

De izquierda a derecha: Howard Barnes, "Herald Tribune"; Richard Watts, "Post"; Brooks Atkinson, "Times"; Louis Kronenberger, "P. M."; Robert Garland, "Journal American". Segunda fila: John Chapman, "News"; William Hawkins jr., "World Telegram"; Ward Morehouse, "Sun"; Robert Coleman. "Mirror". Estos son los nueve críticos neoyorquinos que forman la opinión teatral de los EE. UU., las nueve plumas más peligrosas para los autores y los intérpretes norteamericanos.

Prenda LIRICA

A LAS VERDADERAS ELEGANTES

La mujer, en corola transformada
por milagro y embrujo de su gracia,
tiene alado fulgor de aristocracia
en el claro cristal de su mirada,

pues de fiel aliado es aliada,
y confía en la clásica eficacia
de un SELLO que fué siempre verbigracia
de gusto y calidad quintaesenciada;

y unidas su elegancia y su belleza,
con la suave y sin par delicadeza
de unas medias, un pull-over o unos guantes,

va siempre comprobando donde vaya,
que su fiel aliado es HIMALAYA...
¡El SELLO de las damas elegantes!

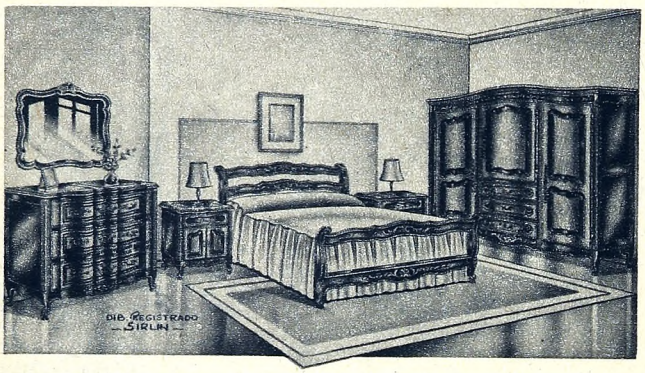
Símbolo de calidad

MEDIAS · Lencería · Tejeduría · Bonetería · Guantes
HIMALAYA

y Técnica Fabril

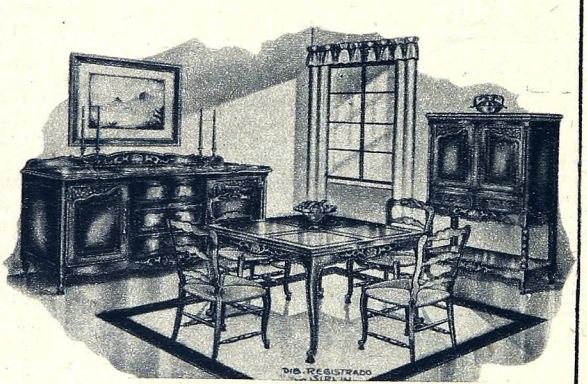
Sirlin MUEBLES

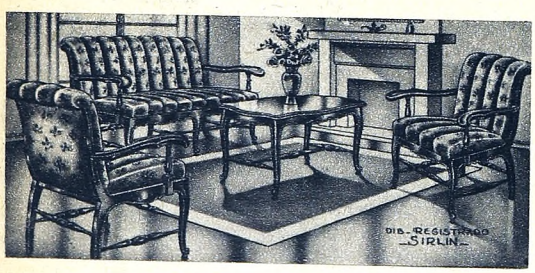
categoría y distinción... en estilo Provenzal



En roble macizo. Se compone de ROPERO 2 mts., CAMA 2 plazas con elástico, COMODA con marco y espejo, 2 MESAS de luz. Tallas de alto relieve y herrajes muy finos. $ 4.500, $ 3.200 y ..... $ **2.900**

Finamente tallado y patinado. Se compone de APARADOR, VITRINA, MESA extensible y 6 SILLAS, asiento de junco. El juego completo de las 9 piezas, $ 3.450, $ 2.800 y .. $ **2.600**





El juego ideal para pequeños ambientes, compuesto de 1 SOFA, 2 SILLONES y 1 MESA. Lustre patinado al Duco, Tapicería semi capitoné, telas selectas floreadas. El juego de las 4 piezas, $ **980**

AL INTERIOR
CATALOGO
GRATIS

Sirlin MUEBLES

1170 – CORRIENTES – 1170

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Personajes de óperas de Puccini)

1. DHURASCAN	1. — — — — — — — — —
2. RONKENPTI	2. — — — — — — — — —
3. NENIMI	3. — — — — — —
4. SELSPHRAS	4. — — — — — — — — —
5. GIOTON	5. — — — — — —
6. LENCILO	6. — — — — — — —
7. TRUATELA	7. — — — — — — — —
8. RIMOA	8. — — — — —
9. ESD EXIGUR	9. — — — — — — — — —
10. ASCOT	10. — — — — —
11. CROMELA	11. — — — — — — —
12. ICO OCI ASN	12. — — — — — — — — —
13. NATODRUT	13. — — — — — — — —
14. PICARAS	14. — — — — — — —
15. OFORDLO	15. — — — — — — —
16. KISZUU	16. — — — — — —
17. NOAMN	17. — — — — —
18. RUSO GLIACENA	18. — — — — — — — — — — —
19. ULI	19. — — —
20. TUMESA	20. — — — — — —

Ejemplo: INIGAN HHICCCIS = GIANNI SCHICCHI

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DOCE, MUY BUENA; en 20 o más, REGULAR.

JUEGO DEL "TIO"

Todas las palabras, cuya explicación se da en cada caso, tienen la sílaba TIO. Cada respuesta correcta obtiene DOS puntos. Un total de 20, EXCELENTE; de 16 puntos, BUENO; de 12 o menos, REGULAR.

Ejemplo: Espacio cerrado con paredes o galerías, que en las casas y otros edificios se deja al descubierto: — — TIO.
Solución: P A T I O.

1.	Baluarte	1. — — — TIO —
2.	Instrumento músico parecido al laúd ..	2. TIO — — —
3.	Antigua capital de Siria	3. — — TIO — — — —
4.	Lugar plantado recientemente de vegetales	4. — — — — TIO
5.	Estudio sobre las causas de las cosas ..	5. — TIO — — — —
6.	Tedio profundo	6. — — — TIO
7.	Parte de la zoología que trata de los peces	7. — — TIO — — — —
8.	Grande en cantidad o número	8. — — — — TIO — —
9.	Estado de Africa al sur de Egipto	9. — TIO — — —
10.	Estación del año que astronómicamente empieza en el solsticio de verano y termina en el equinoccio de otoño	10. — — TIO.

SERES DE FABULA O FANTASIA

Agregando la letra que se indica en cada caso, forme con cada palabra el nombre de un ser fabuloso o fantástico. Tiempo: Los diez nombres en 10 minutos, EXCELENTE; en 15, BUENO; en más de 20, REGULAR.

Ejemplo: A U N O con F..... FAUNO.

1.	D O N A R	con G	1. _____
2.	C R A S A	„ P	2. _____
3.	D U D E N	„ E	3. _____
4.	F R I O	„ G	4. _____
5.	Q U I E R A	„ M	5. _____
6.	R E I N A	„ S	6. _____
7.	P A R I A	„ H	7. _____
8.	A R I D A	„ D	8. _____
9.	J U R A	„ B	9. _____
10.	F I N A	„ N	10. _____

(Ver soluciones en la pág. 88)

El Mecenas

CUENTO DE

ALICIA NADAL

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

HABIA sido un verdadero mecenas de su siglo, un gran protector de cuantos llevaban en sí la inquietud creadora. Su casa — palacio perdido en un enorme parque secular — era el templo en que se cumplían los deseos de los fieles del arte. Las paredes de sus salones aparecían cubiertas por cuadros adquiridos a precios altísimos a pintores desconocidos, su biblioteca rebosaba de libros que le fueron dedicados por la gratitud de sus protegidos, sus galerías acumulaban estatuas de diversos estilos, de mármol, madera y bronce.

Guardaba versos inéditos de poetas jóvenes, a quienes alentaba con consejos y ayuda; escuchaba, ejecutadas en su piano, composiciones desconocidas aún, y aplaudía a cantantes sin fama, junto a los que ya la habían conquistado en los grandes escenarios del mundo.

En su casa se representaban obras de las que él era el único espectador, y su opinión valía, tanto moral y prácticamente, como la de un público numeroso. Obra que él elogiaba, ya llevaba recorrida la mitad del camino al triunfo, tan grandes eran su entendimiento y sus medios.

Entre los más asiduos a sus reuniones contábanse: un compositor húngaro, una recitadora de poemas místicos y baladas, un pintor futurista, un danzarín oriental que parecía el ídolo de algún santuario exótico, dotado de movimiento mediante sortilegio, y un poeta adolescente.

Una vez al año, o más raramente aún, se hacía presente en su residencia un pintor-marinero, coleccionista de paisajes. El tiempo que sus compañeros malgastaban en recorrer cafetines y conquistar sinsabores, él lo empleaba (aun a riesgo de las burlas de aquéllos) en fijar en el lienzo, por medio de los colores de su paleta viajera, las escenas que más atraían su atención en cada puerto visitado. El amigo de los artistas se los adquiría en su totalidad, reservándoles el más bello de sus salones, un salón acuario lleno de peceras con peces rarísimos, negros unos, rosa y violeta otros, ondulantes, ágiles y lánguidos.

Gracias al apoyo de aquel hombre, muchos artistas se vieron salvados del desastre de tener que comercializar su arte y dedicarlo a fines distintos a su único fin: el de despertar admiración y brindar el más noble de los placeres. Gracias a sus palabras de aliento artistas tímidos cobraron la fe necesaria en su obra para hacerla triunfar. Y él, ayudando y alentándolos, no ambicionaba otro premio que el que tal actitud le otorgaba en moneda-felicidad.

Pasaba el tiempo, y su fortuna, inagotable al parecer, iba disminuyendo lentamente. Cuando se hubo dado cuenta de ello, ya podía considerarse arruinado.

No sentía, sin embargo, tener que dejar su residencia más que por un solo motivo: el temor de verse privado de sus obras de arte, en particular de su colección de estatuas, la que por sus dimensiones no podría caber en su vivienda futura.

No la vendió, empero, a pesar de que ello lograría quizá salvarlo de la ruina, puesto que se contaban entre su colección obras de gran valor. Tuvo la idea de regalarlas a sus creadores, y así lo hizo, con gran pesar, porque amaba sus estatuas.

El departamento a que se había mudado, recargado de los cuadros que había llevado consigo y de los libros de su enorme biblioteca, apenas ofrecía espacio habitable.

Y sus reuniones fueron disminuyendo en el número de los asistentes, ya que muchos de los artistas que antes lo visitaban en su palacio consideraban incómodo aquel nuevo lugar y poco romántico su ambiente. El compositor húngaro quejábase de la acústica del departamento, que "echaba a perder sus ejecuciones". La recitadora de poemas místicos no se hallaba inspirada entre "tantos muebles combinados con mal gusto"; el pintor futurista encontraba sus obras desmerecidas por la vecindad del ropero, y el danzarín oriental renunció allí a su danza, la que necesitaba amplia expansión. Sólo el poeta adolescente cerraba los ojos y seguía recitando sus poesías.

Bien pronto tuvo que mudarse de nuevo el antiguo dueño de un palacio, ahora a una humilde habitación de un último piso. Poseía pocos muebles ya, pero aún conservaba como un tesoro sus libros y cuadros más amados. Y la esperanza de que sus protegidos, visitándolo de cuando en cuando, llevasen un poco de felicidad a su nueva vivienda.

Pero se engañaba, porque ni aun el joven poeta, el que más tiempo permaneció fiel al mecenas, subía los crujientes escalones de la escalera de caracol que conducía a la pobre buhardilla. No porque fuese interesado u orgulloso, sino porque había conocido a una joven rubia y esbelta que — pareciendo ella misma un poema — logró hacerlo cambiar la poesía por la rutina.

Y el mecenas abandonado fué envejeciendo prematuramente en su último piso, entre sus libros y sus cuadros. Nadie iba a alegrar su soledad, a distraer su miseria. El círculo de sus amistades se había aflojado, su grupo se hallaba disperso.

Entre sus cabellos empezaron a clarear las primeras canas.

Aquella noche no había cenado. Se acercaba medianoche, y él, a la débil luz de un velador, releía las estrofas de su poema favorito, cuya métrica poblaba de acordes su alma emocionada.

De pronto la puerta se abrió, sin ruido casi, y en su umbral apareció un sugestivo grupo de muchachas rodeando a un joven de rara belleza.

— ¡Salud, maestro! — le dijo éste, sonriéndole. — Aquí estamos de regreso. Ya ves: no te habíamos olvidado.

— ¿Que no me habéis olvidado?

Contemplaba sorprendido a los recién llegados, porque no podía acordarse de haberlos contado entre los integrantes de su círculo. Y ellos fueron entrando y tomando ubicación a lo largo de las paredes, frente a la puerta...

— Tus protegidos te han dejado solo — volvió a hablar el joven. — Pero aquí estamos nosotros, mis alumnas y yo, para acompañarte en su reemplazo.

¡Por fin comprendía quiénes eran! ¡Era tan claro!: jóvenes artistas que, evocando tiempos pasados, venían a agradecerle su interés por aquéllos, los otros, los que lo habían abandonado. Sonrió conmovido.

— Poco es lo que puedo ofreceros — se excusó.

— Nada pedimos — repuso el joven.

— Sois nobles. Por favor..., excusad mi pobreza. Esa mesa, ese catre...

— Catres más incómodos he conocido — replicó el visitante. — Sobre mesas más humildes escriben los que son nuestros favoritos. Venimos para recordar viejos tiempos y alegrar esta noche. Ya que no desean hacerlo los que tanto te deben, nosotros, que nada te debemos fuera del reconocimiento, ofreceremos nuestro arte a tu juicio. Te traigo a mis alumnas, de las que cada una conoce un arte diferentes. Las verás danzar tan maravillosamente que, como por encanto, esta buhardilla se irá agrandado a su paso... Las oirás recitar poemas heroicos y frases de comedia. Cierra los ojos y podrás verlas dentro de ti, como parte de tu espíritu, como esencia de tu ser. No repares en la pobreza del ambiente: para ellas eso carece de importancia. Si dejan un palacio, el palacio se convierte en buhardilla. Y la buhardilla que visitan, su presencia la convierte en palacio.

Cumplióse cuanto el joven había predicho: la buhardilla trocóse en palacio.

Era de madrugada casi cuando el grupo se retiró, tan silenciosamente como había llegado.

Pero él no había quedado solo. Como si las ausentes hubiesen dejado chispas de su arte en su alma extasiada. Se había olvidado de averiguar sus nombres, y tampoco supo cuántas eran. Pero si se hubiera puesto a contarlas, habría visto que eran nueve.

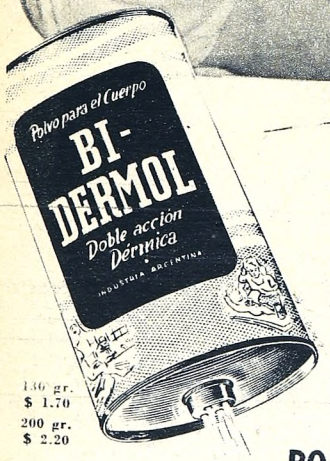
Nueve, exactamente.

Y si se hubiese fijado mejor aún, habría advertido que el joven que las acompañaba llevaba sobre el pecho, en el lugar mismo del corazón, una flor de jacinto.

Al día siguiente lo encontraron dormido tan profundamente, que ya nadie pensó en despertarlo.

Sobre sus labios se hallaba prendida como un broche la sonrisa de la eterna felicidad.

Una NUEVA fórmula para cutis delicados!



136 gr. $ 1.70
200 gr. $ 2.20

Bi-Dermol incorpora elementos no usados hasta ahora en talcos corrientes... **Bi-Dermol** puede así considerarse un producto diferente, mucho más avanzado y de gratísimos efectos sobre cutis sensibles.

POLVO PARA EL CUERPO

Bi-Dermol

DOBLE ACCION DERMICA

Suaviza. Sus finos componentes, ejercen una acción real y efectiva.

Refresca. Un verdadero alivio en las comunes irritaciones de la piel.

Distribuidor **Bi - Dermol**: Girardot 1636 - Bs. Aires

Industria Argentina

LUNA

ELLA. — He venido a esta reunión por usted.

Él. — ¡No me diga que se lo pidió Esmeraldita!

Ella. — No, realmente. Apenas la he tratado.

Él. — A mí tampoco.

Ella. — Menos. Pero su tía Eulalia lo quiere mucho y cree que yo puedo influir en su ánimo.

Él. — Tía Eulalia tiene inspiraciones geniales.

Ella. — En casa es muy estimada y no podía negarle un favor.

Él. — Comprendo.

Ella. — El favor consiste en reconciliarlo con Esmeraldita.

Él. — Lo sospeché.

Ella. — Es una chica buena, interesante...

Él. — Y me ama.

Ella. — *(Opina que en tal caso el corazón es verdaderamente ciego.)* Mejor.

Él — En parte.

Ella. — ¡Cómo!... ¿Usted?...

Él. — La adoro.

Ella. — ¿Entonces?...

Él. — De eso se trata. Esmeraldita abusa de su cariño.

Ella. — *(Considera que el galán no vale la pena.)* Debe halagarlo.

Él. — Me exaspera.

Ella. — No importa.

Él. — A mí, sí.

Ella. — Quiero decir que no existe entre ustedes una seria causa de enojo, sino disgustos menudos, insignificantes, que han de desaparecer apenas sean analizados con serenidad.

Él. — Es que con Esmeraldita no se puede conversar tranquilamente. Discute, levanta el tono, lloriquea...

Ella. — Sabiéndolo es que su tía Eulalia me ha encargado que sustituya a Esmeraldita en la tarea de estudiar la situación.

Él. — ¿Conmigo?

Ella. — Claro. Cuando usted se haya convencido de la puerilidad de los motivos que hoy lo separan de Esmeraldita, irá a su lado con otro espíritu. Y los intentos de Esmeraldita por reñir se estrellarán contra la tolerancia de usted.

Él. — La niña agotó mi resignación. He sido demasiado paciente.

Ella. — Su tía Eulalia ve en Esmeraldita una futura esposa perfecta.

Él. — Me martiriza con los celos.

Ella. — *(Busca en el novio algo que los justifique, y llega a la conclusión de que, realmente, los misterios del alma femenina son inescrutables.)* Temerá perderlo, o que lo roben.

Él. — ¿Soy acaso un objeto?

Ella. — *(Valorándolo en menos que eso.)* Es codiciable.

Él. — No corro peligro. Nadie aspira a apoderarse de mí.

Ella. — Pero la desconfianza de Esmeraldita ha de fundarse en algo.

Él. — Nunca tuvo rivales.

Ella. — ¿Ni una?

Él. — Palabra.

Ella. — A mí no tiene usted porqué mentirme.

Él. — Me alegra que lo comprenda.

Ella. — Así es, aunque cuesta creer que anden santos sueltos por el mundo.

Él. — Sin llegar a tanto, me considero un hombre decididamente fiel.

Ella. — *(Empieza a mirarlo con otros ojos.)* Permítame felicitarlo.

Él. — Me porto con lealtad en el amor de manera tan espontánea, que no me parece que hacerlo tenga que asombrar.

Ella. — Ahora envidio a Esmeraldita.

Él. — Mi ex novia no ignoraba que su desconfianza era absurda.

Ella. — Esta inesperada virtud suya aumenta las dificultades de la misión que me encomendó su tía Eulalia.

Él. — Ciertamente le va a resultar a usted imposible disculparme a Esmeraldita. Sus mayores pretextos para mortificarme los hallaba en nuestros proyectos.

Ella. — Le ofrecería usted un porvenir aburrido...

Él. — ¡Al contrario!...

Ella. — ¿Viajes?...

Él. — Cuantos quisiera.

Ella. — ¿Largos?...

Él. — Del tamaño del mundo.

Ella. — ¿Usted es rico?

Él. — ¿No se lo dijo tía Eulalia?

Ella. — Se habrá olvidado...

Él. — Propuse a Esmeraldita vivir en Palermo, y se opuso.

Ella. — ¿Mansión propia?...

Él — Rodeada de parque.

Ella. — *(Encontrándolo simpático.)* En la actualidad muchas se conforman con la esperanza de conseguir un departamento en alquiler.

Él. — Tampoco le gustó a Esmeraldita la idea de instalarnos en el centro.

Ella. — ¿Otra propiedad suya?...

Él. — A edificar en un terrenito que tengo por la plaza Lavalle.

Ella. — *(Descubre que el sobrino de Eulalia se viste bien.)* ¿Queda allí alguno? ¿Sobre la plaza?

Él. — Cerca, en una bocacalle.

Ella. — ¿En qué consistían las objeciones de Esmeraldita?

Él. — No compartía mi afición a los conciertos, a la lectura, al confort, a los niños, ni a los árboles de la plaza.

Ella. — *(Enojada con el comportamiento de Esmeraldita hacia un novio tan buen mozo.)* ¿He de interpretar que usted aprecia la naturaleza, la música, la literatura, el lujo, los bebés?... ¿Qué más pretende Esmeraldita?

Él. — Dominarme.

Ella. — *(Del todo solidaria con un joven de espíritu exquisito.)* Comunicaré a su tía Eulalia que mi conciencia me impide defender a Esmeraldita. En cuanto a usted, rico y libre, no sé qué aconsejarle, excepto que continúe negándose a someterse al capricho de Esmeraldita.

Él. — ¿Con estas conclusiones da usted por terminada su mediación?

Ella. — *(Deseosa de consolarlo, tanto para que un gentil caballero no se forme mal concepto del género femenino, como para contribuir a su modo en los planes casamenteros de la tía Eulalia.)* Tal vez se me ocurran otras... afuera..., a la luz de la luna... Las noches claras suelen inspirarme pensamientos sorprendentes, repentinos y prácticos.

VICTORIA JOUBERT

Las Fiestas en

HARRODS

Finos Regalos de Plata Sellada y Cristal Importado

MEDIDA para whisky . . $ 32.-
CAJA para cigarrillos . . $ 145
MARQUITO FOTO.
Tamaño carnet . . . . . $ 26.50
CORTA PAPEL. De plata. $ 48.-
CIGARRERA de plata . . $ 290.-
BOMBONERA, de plata . $ 115.-
FRASCO perfume.
Cristal y plata. . . . . . $ 55.-
CENICERO. Cristal y plata, $ 58.-
ACEITERA. Cristal y plata $ 75.-
BOWL. De cristal Stuart, $ 48.-
COLADOR para té. Con soporte, $ 62.-
JUEGO de TOILETTE,
de plata . . . . . $ 730.-
CERNIDOR para azúcar,
con estuche. . . . . . $ 188.-
CUCHARITAS para café.
Con estuche . . . . . $ 135.-
RELOJ plegadizo,
de cuero. Luminoso . . . $ 130.-

Platería - Segundo Piso

Un Regalo de Harrods es doblemente apreciado

porque: *"Si es de Harrods... se distingue"*

Florida 877 - (R. 5) - T. E. (31) Retiro 1021 y 1081

Armonía

Esa combinación agradable, feliz, en todos los detalles de su "toilette", acredita su distinción personal. Y en esa armonía, juega un rol preponderante la elección del perfume.

Discreto, señorial, despertando admiración **Gardenia Azul**, se impone en el mundo elegante.

LOCION gardenia azul

Venta en perfumerías, farmacias y tiendas

El perfume de la ensoñación...

CAMAUER & CIA. S. R. L. — CAPITAL $ 200.000. — INCLAN 2839/47 - BUENOS AIRES

POR MADEMOISELLE

¡AH, NIÑA..., TANTAS IDEAS PROPIAS!...

NO crea usted, ¡nada de eso!, que sus exigencias y minuciosidad, sus ideas propias, su definido gusto y su criterio tan claramente expresado constituyen un defecto de su carácter, por más fastidioso que resulte a veces para quienes trabajan a sus órdenes. No, niña; repetimos, ¡nada de eso! Nos parece magnífico que sepa usted lo que quiere, cuándo lo quiere y cómo lo quiere; que sepa lograr sus deseos y halle el medio de hacerse entender, para mayor satisfacción suya y de quienes desean servirla. Pero, ¡eso sí!, manténgase dentro de esa línea de conducta, sea firme en sus gustos, no cambie de idea, desconociendo en la labor realizada el detalle exigido anteriormente y expresando disgusto por todo aquello que parecía constituir su único afán. Mucha firmeza para los gustos, nada de empecinamientos, pero nada tampoco de veleidades injustificadas. Resuelva lo que quiere y mantenga su deseo para orientar mejor a quienes deben satisfacerlo.

DIBUJOS DE DARRE

ARMESE DE PACIENCIA... TANTA COMO NECESITA LA PERSONA QUE DESEA DARLE GUSTO. AGUARDE CON CALMA LA SATISFACCION DE SU DESEO, OBSERVE CON ATENCION LAS VERDADERAS FALLAS Y TRATE DE SER CLARA EN SUS EXPLICACIONES Y NO CAMBIAR DE IDEA DE UNA A OTRA PRUEBA.

De esta manera, con firmeza y criterio, logrará usted, y los demás también, satisfacer sus deseos.

Para un
REGALO de
CALIDAD
Casa Fúrst
CASA ARGENTINA FUNDADA EN 1890
FLORIDA 577
CUBIERTOS - ORFEBRERIA - CRISTALERIA - PORCELANA DE LUJO

¿Qué otra cosa puede pintar Joe Louis que no sea un par de guantes de boxeo? Es su "naturaleza muerta" más categórica.

ARTE DE AFICIONADOS

JOE LOUIS, NOEL COWARD, HELENE RUBINSTEIN, GERTRUDE LAWRENCE Y OTROS PINTORES CELEBRAN UNA EXPOSICION...

POR ENRIQUE M. DE JUNCAL

Clifton Webb, aún no muy conocido de los cineístas, pero ya de acusada personalidad artística, es autor de ilustraciones muy 1920, como la reproducida.

TODOS tenemos nuestra pequeña manía — los franceses desde hace medio siglo le llaman "el violon d'Ingres", y los anglosajones, "hobby", — todos deseamos invadir terrenos que son ajenos a nuestra profesión diaria: todos aspiramos a sobresalir en algo que no es lo propio... A Churchill le gusta pintar. Y a Eisenhower también. (También le gustaba a Hitler...) Hay políticos que escriben sonetos. Y médicos que componen música. Y músicos que dan recetas contra la calvicie. Y actores que cocinan. Y cocineros que actúan en cuadros filodramáticos. Es la evasión de lo cotidiano. Lo que los norteamericanos denominan género "escape" y que los anglicistas se han apresurado a denominar "escapista". Maurois dijo que el hombre a los cuarenta años debería cambiar de oficio, aprender algo y rehacer su manera de vivir. Ello sería retroceder a la juventud y ver el mundo con ojos nuevos. Ello también significaría evitar que la práctica de una misma profesión deformara espiritualmente al hombre y lo hundiera en el tedio y en la locura.

Un hombre que a los cincuenta años lleva treinta haciendo lo mismo, ya no siente encanto alguno en cultivar su quehacer. Este se convierte en una tortura o un trabajo forzado. Se salvan de ello, en cierto modo, las profesiones que presentan un panorama distinto diario, pero, en general, se inicia todo con cierto desgano, a menos que no se sienta un gran amor — franciscano — por lo que se hace...

En Nueva York se ha celebrado una exposición pictórica: "Paintings by Famous Amateurs". ¿Quiénes son esos famosos aficionados? Algunos son conocidos porque su nombre ha llenado más de una vez la crónica deportiva, teatral o social... Tiene gracia ver que hay gente que busca tiempo para hacer aquello que más le satisface. Cuando se suele decir que falta tiempo para todo, hay gente ocupadísima que busca rincón y tiempo donde poder volcar su verdadero y secreto ser. Vean en estas pinturas que se reproducen los modos de ciertos "aficionados" que, aprovechando un fin benéfico, han revelado sus obras artísticas.

Noel Coward, autor, actor, director teatral y cinematográfico, pluma a quien se le deben comedias tan lisonjeras como "Espíritu travieso" o argumentos tan emotivos como "Hidalgos de los mares"; actor de aciertos singulares, tiene aún tiempo para pintar. ¿Y qué puede pintar un inglés? El mar, que para todo inglés es la aventura y la defensa, lo ignorado y lo sobradamente conocido; el mar, que ha conocido desde los blancos acantilados de Dover a las playas inmensas de Australia... Un mar azul, romántico y agitado...

Helena Rubinstein, cuyas actividades comerciales son bien conocidas, nos brinda esta dramática "naturaleza muerta", la cual está fechada en París en 1948.

Gertrude Lawrence, actriz brillante, elige temas muy distintos a la vida que lleva y... que aparenta llevar. Efectivamente, todo en ellos es pesimista, oscuro, hosco.

Joe Louis es ese par de puños que se mantienen agresivos en el "cuadrilátero" internacional. Es un mozo serio, grave y bonachón, que tiene una mirada de desconfianza frente al mundo, la misma que sostiene cuando se halla frente a otro par de puños que lo pueden tumbar. ¿Y qué puede pintar Joe Louis? Su par de guantes de boxeo. Es su defensa, su gloria y su pan... Es un homenaje que el boxeador rinde a su utensilio de trabajo. Es su "naturaleza muerta" más categórica. Son los guantes que se cuelgan con él mismo orgullo con que un cazador expone las cabezas de los ciervos cobrados o un héroe castrense sus medallas...

Gertrude Lawrence es una actriz que apenas conocemos. El público anglosajón la tiene por una de sus mejores intérpretes. Pero es más actriz de teatro que de cine. No es fotogénica. Si ha rodado alguna película, ha sido justamente olvidada. Pero, en cambio, la aparición de Lawrence (Gertrude) en un tablado de Nueva York o Londres atrae al público. Da igual que interprete una comedia lisonjera de Coward, "Esta noche, a las ocho y media", o que actúe, cante y baile en una comedia musical como "La dama en la obscuridad". Gertrude Lawrence siempre es una figura optimista, brillante y agitada... Pero la actriz, en cuanto agarra un pincel, no busca un modelo simpático y alegre, y se entrega al más dramático de los panoramas. ¿No evoca su cuadro los fondos del Greco, de Gustavo Doré o de Durero?... ¿Por qué ese pesimismo en la vida de una actriz de teatro alegre? ¡Ah! Es un tema para el doctor Garma.

¿Quién no ha oído hablar de Helena Rubinstein? ¿De sus pergaminos aristocráticos, de sus actividades comerciales o de sus idas y venidas en ese mundo suave, delicado y superficial que es la mixtificación de toda belleza natural y el seguro de una prolongada juventud? Todos hemos caído una que otra vez en leer algún aviso o alguna noticia viajera... Pues bien; quien por su quehacer está acostumbrada a una existencia delicada y bella, a un menester pulcro y dorado, cuando se enfrenta a su deseo de pintar no halla mejor modelo que una dramática "naturaleza muerta". El cuadro está fechado en París y en 1948. Es, como si dijéramos, la imagen dolorosa de un hogar que ha padecido la guerra, que sufre este paréntesis de la paz y que siente la angustia de otra tormenta... Parecería que los tiempos bohemios del Montmartre de Murger se mantienen aún en los días presentes del Saint-Germain de Sartre. Mas junto al detalle de la pobreza se defiende la delicada página de un dibujo que señala las bodas de la miseria con el arte.

¿Conocen a Clifton Webb? Su nombre aún no es muy conocido en la entraña popular de los espectadores cinematográficos, pero su silueta delgada y su rostro afilado ya han hecho mella en los públicos internacionales. Su interpretación en "Laura" — es aquel caballero que escribe a máquina metido en la bañadera — o en "El filo de la navaja" — es aquel producto de una sociedad decadente que se preocupa de las telas y que muere tranquilo porque en la agonía recibe una invitación soñada — o en "Niñera, último modelo"—donde se muestra dama de cría pintoresca — le han granjeado la simpatía general. Pues bien; el caballero Webb se dedica a las ilustraciones muy 1920... Hay una contemplación decorativa que nada tiene que ver con su actuación pimpante en el mundo en que se desenvuelve...

Noel Coward, autor, director y actor teatral y cinematográfico, pinta, como buen inglés, un mar azul, romántico y agitado.

Del pequeñísimo mundo

CALISE

Duendes invisibles
- diríamos espíritus del sol, de la tierra y del aire -
palpitan prisioneros y abrazados
en la dorada celda de la uva.

De ese pequeñísimo mundo,
de ese mundo inverosímil que es la uva,
el hombre - orfebre de gustos -
extrae el oro, la fragancia, la noble fuerza,
el riquísimo paladar del Champagne SANTA ANGELA,
joya de vinos insignes.

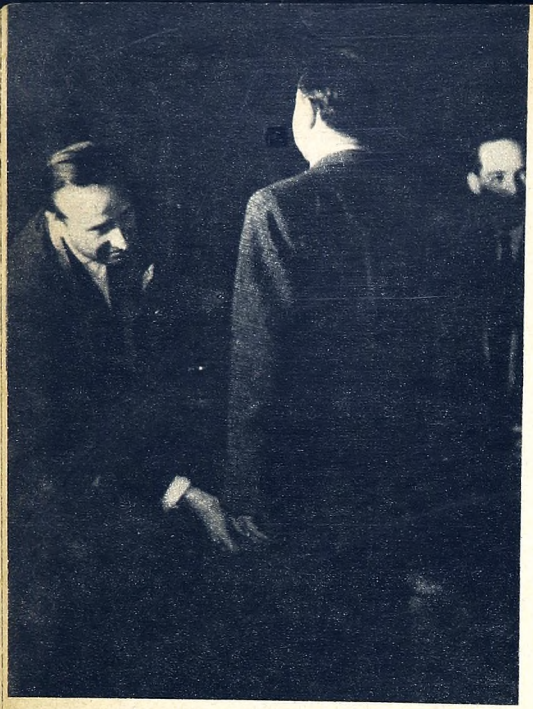
GUSTE

Santa Angela

El Champagne de genio

Dionisos, Ariadna y su séquito. Gliptoteca Ny Carlsberg.

ALBATROS



En el Madrid actual no es posible hacerse un traje por menos de setecientas cincuenta pesetas, dice el autor de esta nota. Con todo, esta ciudad parece ser, hasta hoy, una de las capitales más baratas del mundo para visitarla.

PANORAMA TURISTICO-GASTRONOMICO DE LA CAPITAL DE ESPAÑA

POR JOSE ASSAS

VIVIMOS momentos cruciales. Lentamente, pero con paso seguro y marcial, hemos llegado en el mundo a una etapa evolutiva, en que un jugoso bife con papas tiene casi tanto atractivo psíquico como la contemplación de un cuadro del Greco. Por eso el turista potencial, práctico y desconfiado, antes de entregarse a los azares de lo desconocido, se informa, a fondo, del valor futuro de sus pesos y de la posibilidad de oponer con regular éxito algo contundente y entretenido que sirva para disipar, entre horas, la congestión intelectual que traerá consigo la obligada visita de museos famosos e históricos monumentos. En los viajes, los números bailan constantemente frente a los ojos del visitante, y llegan a anteponerse, fatalmente, a sus preocupaciones de orden estético. Iniciemos, pues, un rápido pero realista examen de este Madrid de fines del 48, que, aun dentro de sus dificultades, parece seguir siendo una de las capitales más baratas de Europa. Usemos para ello el sistema de las cifras, indiscreto y prosaico, pero siempre gráfico e infalible.

En momentos de imprimirse este artículo, la cotización de la peseta en nuestro país, según el mercado libre, oscilaba entre los veintinueve centavos y medio, moneda nacional, por cada peseta.

Los hoteles

ES lógico que al llegar a la capital de España, ya sea por aire o por tierra, decida usted, circunspecto, el buscar alojamiento. Europa se transforma a pasos agigantados, pero por aquí todavía no se ha llegado a olvidar esta costumbre tradicional. Es probable, sin embargo, que encuentre variaciones insospechadas si retrasa algo su viaje. Los hoteles madrileños son buenos, aunque, a veces, más que hoteles parecen por dentro transatlánticos. Madrid cuenta, desde hace poco, con dos cuya capacidad oscila entre las 300 y 500 habitaciones. Sus precios, acequibles, inícianse en las 55 pesetas para terminar en las 150, con cuarto de baño, en los de lujo y primera clase. Esto, naturalmente, para dos personas. Si es usted soltero — lo cual nunca ha tenido nada de particular, — en uno de segunda, sin baño, pero incluyendo el almuerzo y la cena, no pagará más de 50 pesetas.

Advertencia. — Busque un hotel en la Gran Vía. No se irrite con las telefonistas. En todas las capitales del mundo son lo mismo. Ajuste, en cambio, bien el precio, sobre todo en los de fama, aunque para ello le sea necesario llevar consigo un notario. No coincida nunca con un congreso o concentración tan en boga en estos días.

Los restaurantes

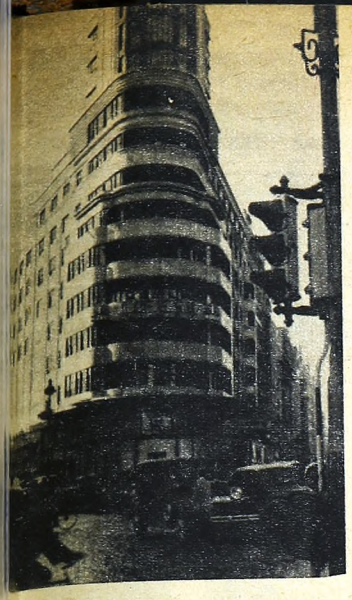
Madrid siempre ha sido una ciudad de cafés, restaurantes, bares y tabernas. En la actualidad, si bien es cierto que por cada café que se cierra, abre sus puertas un Banco, el número de estos establecimientos — 4.000 — sigue siendo impresionante. Los restaurantes madrileños, probablemente, son los mejor abastecidos de este continente. En ellos no siempre se encuentran las exquisiteces de la cocina francesa, pero en cualquier figón abunda lo que a la ama de casa le es difícil conseguir en el mercado y la carnicería. Comer medianamente cuesta entre las 25 y 40 pesetas. Si prescinde de las servilletas, los nítidos manteles y gusta de las aglomeraciones igualitarias, todo puede resolverse gastando un par de duros menos. Y si no es usted nada exigente y pertenece a una estirpe estoica y resistente, colmará sus necesidades un cubierto de 8,50 en un comedor económico. Sin embargo, no debe fiarse excesivamente de las apariencias. Los sibaritas madrileños, con las conmociones bélicas, han retrocedido gastronómicamente a las doctrinas de Juan Jacobo, y los bodegones, más o menos pintorescos, detentan hoy la supremacía a precios casi siempre prohibitivos.

Advertencia. — Evite a toda costa el cenar en típicos y renombrados "mesones". Que el legendario bandido Luis Candelas haya merodeado por estos sitios, no justifica la actual sopa de ajos de uno de ellos y el inflacionista "menú" de otro. La estilización abarca todos los ámbitos de la vida cotidiana. Por eso le será difícil encontrar en los restaurantes de rancio abolengo una tortilla española con los aditamentos imprescindibles para no dudar de su autenticidad folklórica.

En las esquinas, las castizas "estraperlistas" le ofrecerán a usted desde una barra de pan hasta un atado de cigarrillos, que no encontrará en los negocios.

Las tabernas

Olvidémonos del café, en cuya terraza por sólo tres pesetas puede usted paladear con fingida delectación un "express", que si no recuerda al "moka" de hace doce años, sigue siendo bastante aceptable. La taberna madrileña, substituto ultrabarato del moderno "bar", colmará sus sueños y sus apetencias de viajero sediento y calculador. No es aventurado el afirmar que Madrid sin sus tabernas sufriría un colapso social de incalculables consecuencias. La taberna madrileña, radicalmente distinta a la de otras regiones españolas, no es únicamente el lugar donde el desheredado de la fortuna ob-



Los hoteles madrileños parecen fastuosos transatlánticos por dentro... y por fuera.

tiene gratuitamente y sin humillación—acogiéndose a las ventajas de la amigable "ronda"— las calorías suficientes representadas por el blanco de Valdepeñas, con que poder seguir vegetando, sino también donde puede beberse apaciblemente un vermut con su correspondiente "tapa" por el módico precio de 0.80 céntimos. Con la guerra civil, la taberna o la tasca — llámela como más le guste — dejó de ser punto de reunión de albañiles y menestrales. Hoy acuden a ella en tropel los novios y las señoras con abrigos de astracán, y, que yo sepa, ni los niños de pecho desentonan en ella. Una "caña" de cerveza, 1.30; una copa de brandy, 1.50; una cigala, 2.50; un chato de tintorro, 0.50 céntimos...

Advertencia. — Dedíquese a las tabernas. Si no lo hace, su estancia en Madrid puede arruinarle. En ellas dejará de ser abstemio a precios verdaderamente increíbles. Las tabernas madrileñas ofrecen los mejores y más variados mariscos del mundo. Empero, no se aficione demasiado a ellas. Conozco personas, curiosas y esforzadas, cuya visita de inspección dura ya veinte años. La taberna madrileña es como un sucedáneo de las lecherías bonaerenses, aunque mucho más complicada en estructura y resultados.

La ropa

Le será difícil convencer a un sastre para que le haga un traje por menos de 750 pesetas. Y si se trata de comprarse un par de zapatos, haga usted un cálculo entre las 200 y 300. Su esposa, en un modisto, puede arreglarse, gastando mil pesetas por un vestido sencillo, a cuatro mil por uno de noche. Confeccionado, y en un comercio, algo menos. Un metro de tela de lana para traje o abrigo de caballero o señora, 130 pesetas. Una camisa de poplín, a la medida, 150; de seda natural y procedencia estrapérlica, 700; un bolso de señora, poniendo en cuarentena a la Gran Vía, 250.

Advertencia. — Como en otros países, casi siempre lo bueno cuesta caro, aunque no debe seguirse esta regla cuando se trate de ciertos establecimientos de lujo. Compre en Madrid maletas, bolsos, guantes y artículos de piel. Pero dese prisa, pues los precios de todo suben constantemente. En Madrid se regatea en los comercios donde abunda el refinamiento — así lo hacen los extranjeros, a veces, con lisonjero éxito, — pero nunca en los que expenden géneros corrientes.

Un aspecto de la plaza de Oriente, donde se ve el palacio real. En esta nota se brindan útiles consejos para quienquiera visitar Madrid.

Los espectáculos

No son caros. Un cine o un teatro, 15 pesetas. Una "sala de fiestas", especie de "cabaret familiar", creado en estos últimos años, 30 pesetas, con derecho a una consumición y a bailar hasta la una y media de la madrugada, que es la hora en que cierra sus puertas indefectiblemente. Los toros— tendrá que adquirir su billete en el mercado negro — deben anotarse en su presupuesto con un promedio de 40 a 100 pesetas por corrida. Un cine de barrio, 5 pesetas. El football, sin complicaciones e intermediarios, 20...

Advertencia. — Si no gusta usted del "cross-country", procure, mientras asiste a cualquier espectáculo, observar constantemente su reloj. Un pequeño descuido puede obligarlo a practicarlo al encontrarse con el Metro cerrado, los tranvías en la cochera y los taxis ocupados. Madrid, quince minutos después de la salida de los teatros, paraliza completamente su vida, semejándose en mucho a una población sitiada o medieval. Y ahora, dilucidemos un punto de indudable interés: el valor intrínseco de sus pesos argentinos. Por uno obtendrá, según el cambio oficial, 3.90 pesetas. Su cotización en el mercado negro no alcanza mucho más. Las actuales disposiciones le obligarán a cambiar cierta cantidad de ellos diariamente. No se preocupe excesivamente por este detalle sin importancia. Nunca poseerá usted los suficientes. (Nota de la Redacción: En lugar aparte va la cotización de la peseta en la Argentina.)

Evidentemente, no existe poesía en los números. ¡Pero los números son tan necesarios!...

En Brígida Andreé este traje sastre "beige" y gris cuesta solamente mil quinientas pesetas. El de cuadros, mil. Regatee y los obtendrá más baratos.

Los lugares típicos y los restaurantes famosos no son recomendables... por sus precios.

Temiendo la curiosidad, Greta Garbo llegó a Southampton bajo el seudónimo de miss Hansen.

LA FAMA NO TRAE FELICIDAD, O EL "OTRO YO" DE GRETA GARBO

POR HARRY BOW

LA tarjeta correspondiente en el fichero de un médico neurólogo debía, en este caso, contener los siguientes datos: "Fecha de nacimiento: 18 de septiembre de 1906; lugar de nacimiento: Estocolmo; apellido: Gustaffson; nombre: Greta; profesión..."

La profesión ya se relaciona con la clase del mal de que padece desde hace ocho años la enferma. Fué, precisamente, en una tarde lluviosa de enero — aunque en Hollywood las lluvias constituyen un fenómeno muy raro — cuando Greta, habiendo regresado del "atelier" a casa, declaró al grupo poco numeroso de sus amistades que no volvería más a los estudio, que no se presentaría ni ante los aparatos de filmación ni ante el micrófono.

El éxito de su última película fué inmenso. Greta Garbó llegó a la cúspide de la fama. Esta mujer de treinta y cuatro años, dotada de una sublime intuición artística y de gran talento, había conquistado triunfos mundiales con "Ana Karenina", "Ana Christie", "Mata Hari", "La reina Cristina", "La dama de las camelias", y tantas otras películas. La mitad de los hombres jóvenes del mundo entero estaban enamorados de la "Divina Greta", mientras las adolescentes soñaban durante las noches en una fama igual a la que conquistó la "llama blanca" de Suecia.

Y de repente la extraña decisión, que fué puesta en práctica con todas sus consecuencias.

La casa de Greta Garbo en Beverly Hills fué rodeada de un alto muro, de paredes tan lisas que ni siquiera un repórter muy adiestrado hubiera sido capaz de escalarlo para observar la nueva vida de la estrella. Y esta vida fué en cierta manera interesante, aunque a la vez muy monótona. De las habitaciones, solamente tres se destinaron al uso cotidiano. En las otras, cerradas con llave, se aglomeraba el polvo sobre los muebles. En un ala de la casa vivía Greta, en otra la servidumbre. Temiendo, sin embargo, su curiosidad, Greta hizo separar ambas alas de manera tan eficaz, que la cocinera o la mucama debieron anunciarse por medio de un timbre si querían ver a su ama. En la parte ocupada por la artista no había aparato telefónico. Greta no recibía huéspedes y no respondía a las invitaciones.

Vivía como en un estado de permanente melancolía. Se la veía solamente cuidando su jardín, o cuando, a la tarde, se encaminaba, siempre por las mismas calles, a dar un corto paseo en automóvil, vestida del modo más desprolijo, llevando pantalones, un saco mal cortado y un gran sombrero de paja que cubría la mitad de su cara.

Greta se hallaba seriamente enferma. Los malestares de este tipo son objeto de interés por parte de neurólogos y psiquiatras. Ninguno de ellos logró, sin embargo, acercarse a la gran estrella. Nadie la acompañaba en esta su lucha solitaria con la propia debilidad. Greta no tuvo ningún hombre — esposo, hermano, amigo — que pudiese acercarle su mano como ayuda o darle un consejo útil. Su supuesto amor a John Gilbert no fué en realidad sino un sentimiento de camaradería surgido a raíz de la participación común en el rodaje de varias películas. Greta, dedicándose enteramente a sus trabajos, muy pronto despertó en Gilbert sentimientos de aburrimiento, pues este hombre era un ser ansioso de gozar de las alegrías de la vida. Su muerte prematura no significó para Greta ninguna emoción trágica, no causó en ella ni siquiera impresiones tales como las que le produjeron las desgracias vividas ante la cámara de filmación. Le dedicaba sentimientos más profundos a Leopoldo Stokowski, pero éstos fueron sin embargo más bien sentimientos de admiración para el gran músico que expresiones del amor de una mujer por un hombre. Cuando el músico de cincuenta años se enamoró de la jovencita Gloria Vanderbilt, Greta no entabló la lucha por el hombre supuestamente "amado" por ella.

Así vivió sola hasta que cierto día sufrió una conmoción, cuando llegó la gran crisis. A Greta le pareció repentinamente que ya había transpuesto el punto culminante de sus éxitos artísticos y que jamás habría de ser capaz de superar lo que ya había realizado. Sintió todo el peso de su fama y su grandeza de la misma manera que un enfermo siente su corazón, que hasta entonces palpitaba en su organismo sin que lo notara. La embargó el extraño temor de poner en peligro su gloria por actividades artísticas de nivel inferior, sintiendo al mismo tiempo que ya no sería capaz de desempeñarse mejor en sus papeles. Este estado, considerado en los primeros momentos como aberración humorística de la gran actriz, iba a convertirse con el tiempo en una obsesión enfermiza. Se imaginaba que no era tan bella como se opinaba generalmente, que sus facciones eran demasiado angulosas, las espaldas demasiado anchas, la piernas imperfectas. Empezó a llevar lentes para ocultar sus ojos, un sombrero de alas anchas para suavizar la aspereza de sus facciones, un amplio tapado mal cortado para cubrir supuestas faltas de su silueta, los pantalones para no exponer sus piernas. De la actriz se apoderó el temor lindante con la locura de que podría perder su popularidad y su grandeza artística.

Al mismo tiempo, persuadida cada vez más de la nulidad de su arte durante los siete años últimos, se separó artificialmente del mundo con una terquedad insólita, y se dedicaba a crear violentata, apasionadamente, sin interrupción alguna, miles y miles de personajes de pantalla, sirviéndose de un gran espejo como su único testigo.

Luchaba con su propia imaginaria decadencia artística.

Los cínicos de Hollywood la llamaban histérica, opinando que únicamente podrían curarla los baños fríos. Otros — la minoría, por supuesto — consideraban con respeto la lucha interna de la gran estrella.

Luchó durante siete años, casi olvidada en el tumulto de la guerra. En los estudios de filmación se acordaban, sin embargo, de Greta. Arthur Rank, en Inglaterra, y el director en jefe de la "Universal International" proyectaban que Greta interpretara en la pantalla una vez más a la gran Sara, la eximia actriz Sara Bernhardt. Infructuosamente. No había quien respondiera a las llamadas telefónicas. Sus pocos amigos empezaron entonces a persuadir a Greta de que ella sería la única artista capaz de interpretar la grandeza de Sara. Greta escuchaba, primero con disgusto y luego con creciente interés, estas sugestiones. Hasta que por fin la fruta maduró. Greta volvió a creer en sus propias fuerzas; más aún: quedó convencida que solamente ella sabría perpetuar el genio de la gran actriz francesa.

Y se hizo el milagro. Firmóse el contrato. Cierta mañana, a las nueve, antes que las secretarias de los grandes productores lograran empezar su trabajo, Greta apareció en su automóvil ante la puerta del "atelier". El portero, viéndola, se apresuró en dar la sensacional novedad por teléfono, diciendo que Greta iba a filmar otra vez...

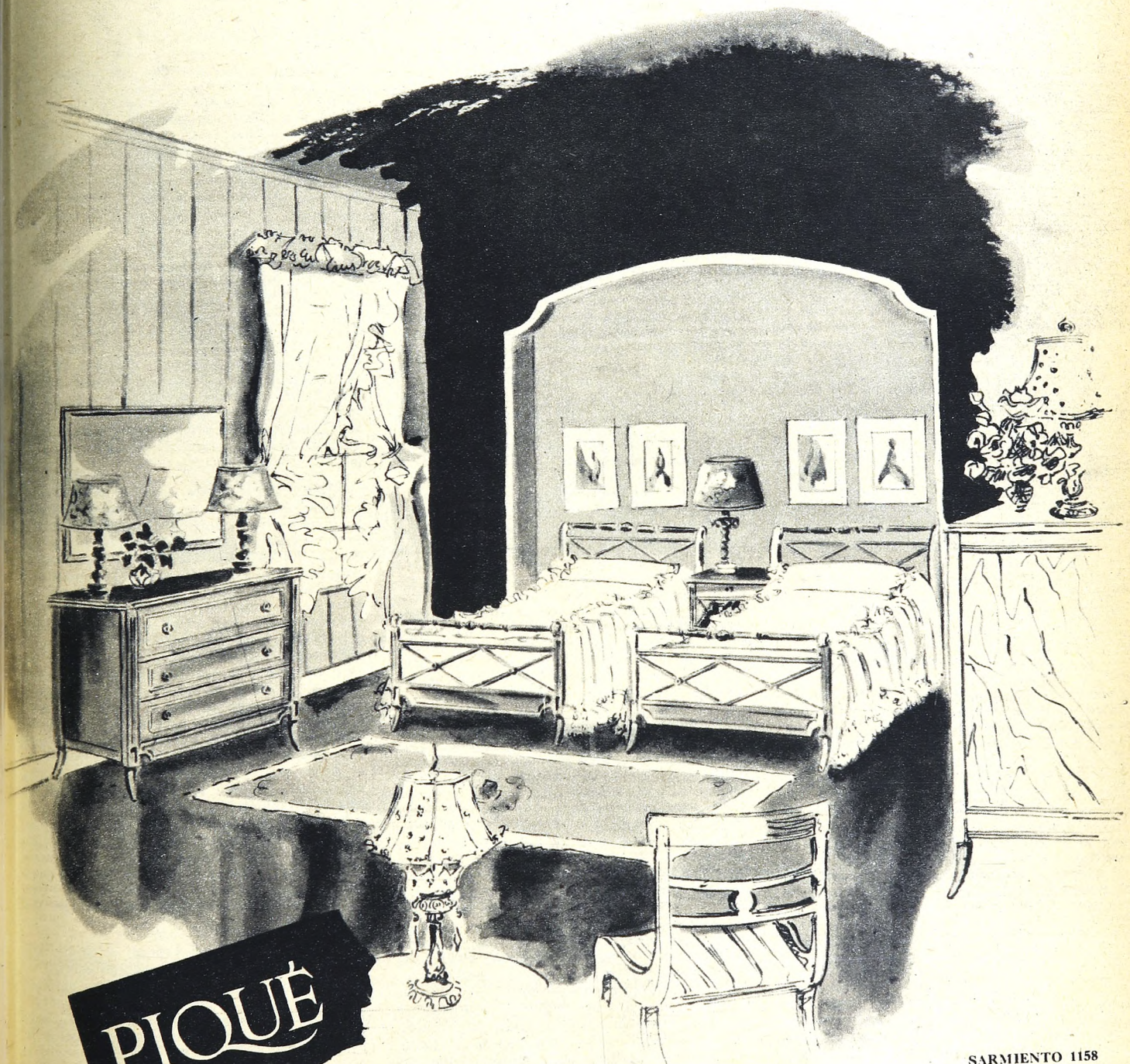
Los céspedes en el jardín se cubren de malos yuyos. Greta ya no tiene tiempo para ocuparse de ellos. Aprende su nuevo papel durante días enteros. Y sólo en ciertos momentos, dejando de lado el texto, dirige miradas tercas, vacías, hacia el lejano horizonte, miradas que implican un solo enfermizo pensamiento que la acosó durante los últimos siete años: el de si sabrá superarse a sí misma.

De incógnito en París. El gran sombrero de paja cubría la mitad de su cara.

EL *Buen Gusto* NO OCUPA LUGAR!..

Afortunadamente, el buen gusto no ocupa lugar. Por eso, aunque tenemos poco espacio, en nuestro Salón usted siempre encontrará un mueble bueno... al lado de otro mueble bueno!

Esto es una gran ventaja para elegir lo mejor! Y de mucha importancia, cuando tanta categoría se presenta a precios muy razonables.



MUEBLES PIQUÉ DECORACIONES

CASA FUNDADA EN 1872

SARMIENTO 1158
BUENOS AIRES

1648 - TRICENTENARIO DE TIRSO DE MOLINA - 1948

El olvidado creador de Don Juan

POR JOAQUIN LINARES

HA pasado casi inadvertido el tercer centenario de la muerte de fray Gabriel Téllez, universalmente célebre tras el seudónimo de Tirso de Molina.

Todos sabéis que Tirso es el creador de Don Juan, ese mito maravilloso del Eros moderno, cuya epifanía juvenil y fascinante acaece en "El burlador de Sevilla" y en la España de Dulcinea y Celestina, de Don Quijote y Monipodio, de la mística más sublime y la más cínica hamponería picaresca. Sólo en un país de tales antítesis podía nacer Don Juan, este héroe del amor que no conoce el amor, este seductor irresistible... de quien ninguna mujer se enamora.

Se juzga ahora a Tirso de Molina como el más profundo psicólogo del teatro clásico español. Y en el universal, sólo Shakespeare estaría a su mismo nivel en la pintura de caracteres y en la exposición y análisis de los sentimientos y las pasiones. Tirso ahondó atrevidamente en las más delicadas intimidades del alma femenina. Es que el autor de "La prudencia en la mujer" fué, ante todo, un agudo y sapientísimo confesor. Así lo proclaman su rostro y sus obras. Mas si su galería de mujeres es admirable por su belleza, variedad, originalidad y gracia, sus tipos masculinos — aunque muy bien observados y, teatralmente, reales y vivos — parecen evidentemente inferiores. Pero la creación de un único personaje masculino da a Tirso categoría de genio. Tal personaje es Don Juan.

La aparición de Don Juan — su objetivación dramática — constituye un fenómeno trascendental de la psicología y del arte, que sólo tiene par en Don Quijote, en Hamlet o en Fausto. Desde el primer instante, su varonil figura — de perfecta belleza, de misteriosa gracia — pasea su fascinación irresistible por **el gran teatro del mundo;** y ese nombre españolísimo — Don Juan, — con su soberbia jota, es pronunciado por todos los pueblos, que simbolizan en él la fórmula mágica que abre los secretos encantos y las más inaccesibles delicias de la mujer. Esta concepción mágica de Eros es lo **esencialmente español** de Don Juan, su personalidad definitiva. Pero esta concepción mágica no es — como se ha dicho — totalmente, idénticamente árabe, sino que tiene origen e inspiración en el fondo oriental y morisco del alma hispánica. Como la mística y el cante jondo. Pues ese irresistible doncel del cuento de "Las mil y una noches" — por quien suspiran en todos los harenes de Bagdad — no es todavía nuestro Don Juan, pero ostenta muy parecida osadía y su mismo encanto.

Es que Don Juan — mito erótico por excelencia — tiene patria, como Don Quijote. Esto se lo decimos a las personas desorientadas por las caprichosas observaciones "clínicas" — fuera de objeto — del doctor Gregorio Marañón, quien afirma que Don Juan no era varón ni era español.

En su documentada biografía de Cervantes observa Francisco Navarro Ledesma — con aguda exactitud — que Don Quijote sólo pudo nacer en la Mancha — en la eremítica y ardida Castilla, — a pesar del profundo andalucismo de Cervantes, el cual pasó veinte años (los mejores de su vida) en Andalucía. Explícitamente afirma que sería casi impensable un Don Juan manchego o vascongado..., escocés o lapón. Don Juan — símbolo universal — sólo podía ser andaluz y sevillano. Lo cual demuestra — como hemos dicho — que los mitos y arquetipos tienen patria. Y no sólo patria — España, Italia, Grecia, — sino un lugar intransferible dentro de ella. (Aquí, en la Argentina, acontece lo mismo. Martín Fierro es un arquetipo pampeano. No podría representar, con entera verdad, al ensimismado hombre andino ni al payador y conquistador de los arrabales porteños.. Martín Fierro es la pampa — infinita conjunción de tierra y cielo, — eremítica como Castilla. En cambio, Juan Moreira tiene el perfil psicológico y el estilo vital del **burlador** de Tirso: su mismo narcisismo, su sentido plástico, su vanidad erótica, su valor temerario, que lo llevan continuamente a jugarse la vida por pura ostentación, por un capricho de mujer, por una apuesta, por mera broma. En Martín Fierro no se dan el donjuanismo, ni el narcisismo, ni la fantasía plástica y lírica del arquetipo malevo. En Fierro prevalece la psicología quijotesca; en Moreira, la donjuanesca.)

Pero volvamos al Don Juan de Tirso. Es evidente que fray Gabriel Téllez captó la imagen del gran seductor en su confesionario. Claro está que nunca vió ni oyó a Don Juan en persona — el verdadero "tenorio" sólo confiesa en público sus pecados de amor, — sino a sus víctimas. Los cinco o seis casos de seducción y engaño que forman la trama de "El burlador de Sevilla" tienen el inconfundible sello de los secretos de confesión. Por eso presenta un Don Juan tan abominable, para escarmiento y enmienda de los seductores.

Pero ¿de dónde emana esa sugestión universal del mito donjuanesco? ¿En qué preciosas cualidades radican su gracia y su simpatía irresistibles? Porque Tirso creó — o, más exactamente, intentó crear — un personaje de monstruosa fealdad, hasta el punto que su solo nombre — **Don Juan Tenorio** — produjese en nosotros el terror catártico de la tragedia. No hay en todo el teatro, ni acaso en toda la literatura universal, un personaje más odioso y repulsivo que **El burlador de Sevilla.** Este Don Juan es un mal hijo, un mal amigo, un mal caballero, criminal, traidor, vicioso, perjuro, sacrílego. Don Juan se mofa, con espantosa risa, de sus víctimas — las mujeres — y se goza en su tormento y perdición. Ya su maldad sobrepasa los límites de la maldad humana, para asumir la grandeza metafísica y satánica de la Idea del Mal. Pues, evidentemente, Tirso de Molina simboliza en Don Juan a Lucifer. En su drama late el misterio de la existencia del mal sobre la tierra, ontológicamente vinculado al "primer amor" del mundo, pues Adán y Eva "conocieron" el amor y se avergonzaron de él después de haber sido seducidos por Lucifer. Porque Lucifer es, como Don Juan, el Seductor por antonomasia. He ahí — sintéticamente expuestas — la inspiración religiosa y la estructura dogmática del mito donjuanesco.

El teatro español del Siglo de Oro — particularmente en Calderón y Tirso — funda sus creaciones en una **concepción teológica del mundo.** Sus héroes son símbolos de entes espirituales y sus fábulas ponen en acción los dogmas de la fe. "La vida es sueño" transparenta claramente el misterio de la salvación del hombre; "El condenado por desconfiado" teatraliza el dogma de la predestinación — que, en esencia, es también el de la salvación del hombre; — "El burlador de Sevilla" nutre su acción en el dogma del pecado original — por el cual el hombre conoció el amor, que lo haría igual a Dios, según la promesa luciferina — y de la inexorable justicia divina. La justicia de Dios, que actúa de manera tan maravillosamente plástica en el símbolo satánico de Don Juan, inspira a Tirso la creación de un personaje único en el teatro universal, cuya originalidad, profundidad y belleza no se han estudiado aún: el **Convidado de piedra.** La estatua del comendador, animada por la divinidad, arrastra al suplicio eterno al soberbio mortal que ha osado desafiar a Dios, en una escena de horror sublime, como no hay otra, tal vez, en la tragedia antigua.

El teatro clásico español — el de más alta jerarquía — no se propuso nunca la explicación científica ni filosófica del mundo, pues ya lo explicaba, por revelación divina, su metafísica teológica; tampoco se propuso sino como finalidad secundaria el mejoramiento moral de la sociedad, de acuerdo al conocido precepto **castigat ridendo mores,** sino que aspiró a una misión infinitamente más trascendental: la salvación eterna del hombre por la fe y la purificación del alma, o sea la **catarsis.** La salvación del alma y la catarsis son los puntos esenciales donde toman contacto el teatro y la mística. Por tal causa, el teatro español, profundamente espiritualizado, rechazó la máscara renacentista. Y por lo mismo, es el único teatro moderno que captó el proceso abismático de la catarsis, en un sentido mucho más espiritual que la tragedia griega. Para demostrar esto bastaría preguntar. ¿Qué sentido de la salvación del hombre contienen, por ejemplo, "Otelo", "Romeo y Julieta" o "Hamlet"? ¿Cómo podrían purificar nuestras almas las aparatosas tragedias de Racine o las alegres farsas de Molière?

La sugestión universal y el hechizo irresistible de este símbolo erótico residen en su calidad — entre otras excelsas calidades — de mito viril de la juventud. Don Juan es la fascinación juvenil. Cuando se trata del amor, del deleite, del juego, de la burla, no existe para Don Juan algo imposible.

Lo dicho demuestra que — exceptuando el Don Juan creado por Tirso, y en ciertos aspectos el de Zorrilla — todos los demás donjuanes — el de Molière, el de Byron, el de Merimée, el de Dumas, el de Rostand, etc. — son concepciones seniles de este maravilloso mito juvenil.

"Tus labios me han cautivado"

palpitantes... seductores

con HEATHER Ciclamor

(jíder)

De consistencia perfecta, adherencia maravillosa y tono precioso, *Heather* Ciclamor es, *hoy más que nunca*, el lápiz predilecto. Es que incorpora todos los adelantos científicos al maquillaje moderno. Ponga en sus labios la fascinación del rojo-violeta Ciclamor, de Heather, tono ideal para rubias y morochas que luce espléndidamente de día y se "enciende" de noche. Adquiera Heather Ciclamor, hoy, en su estuche de gala.

Este es el estuche de gala

Rojos Heather: Ciclamor — Rosa de Jíder — Tulipán — Tunecino — Oscuro — Mediano — Vivo — Ardiente

Volvemos a los tapices

VARIOS ARTISTAS FRANCESES HAN RESUELTO REVIVIR ESA ANTIQUISIMA INDUSTRIA, PERO A RAZON DE... 1.200 PESOS EL METRO CUADRADO

POR JUAN MORSE

En el grabado pueden apreciarse algunos detalles de uno de los tapices creados por el artista Jean Lurçat, el que ha sido titulado "La tierra, el aire, el fuego y el agua". El gallo, como el mono de "La dama y el unicornio", un tapiz del año 1500 que también reproducimos, ha sido confeccionado empleando muy pocos colores

"En honor de las damas y los unicornios", Jean Lurçat, 1946. El ciervo, a pesar de estar confeccionado en azul, no aparece flotando fantásticamente en el espacio rojo y oro. Este vívido contraste de colores es nn secreto del arte del tejedor.

AUNQUE los tapices reproducidos en esta página puedan parecer a simple vista producto del genio de un artista medieval, no son sino creación de un destacado pintor contemporáneo, y fueron tejidos en Francia hace muy pocos años.

Los tejedores franceses, que llevaron el arte de la tapicería a su grado culminante en el siglo XV, pero que permitieron su posterior declinación, lo han revivido en el siglo que vivimos en forma asombrosa y por demás promisoria. Estos tapices, como los de esta página, han sido presentados últimamente en una exposición abierta en el "Metropolitan Musem of Art" de la ciudad de Nueva York y luego en el "Art Institute" de Chicago. Los hermosos tapices exhibidos, cuyo valor se estima en 15.000.000 de pesos, fueron facilitados en calidad de préstamo por poseedores particulares y por el gobierno de Francia.

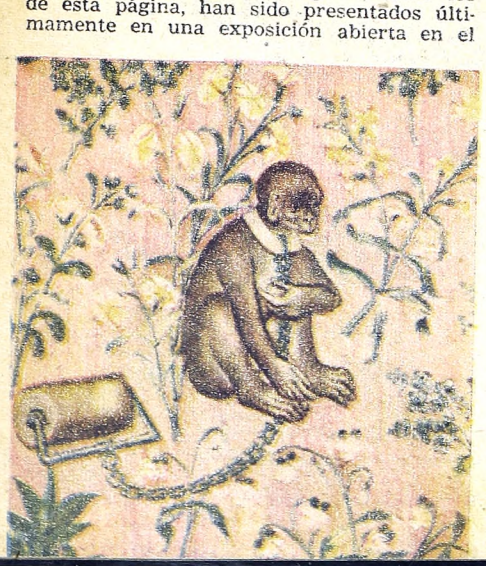
Este renacimiento moderno de la tapicería es asombroso, porque de las dos funciones reservadas al tapiz, la de resguardar del frío y la de decorar una habitación, solamente se ha mantenido la última. Lo que los tapices modernos y medievales tienen en común es, principalmente, el estilo de su diseño, un estilo que en la Edad Media obedecía al hecho de que los tapices cubrían totalmente las paredes, desde el piso hasta el cielorraso, siendo algunas veces hasta de seis metros y medio de alto.

Como el tapiz ocultaba totalmente la pared, su dibujo era de un solo plano, con el propósito de dar la sensación a los ocupantes de la sala de que se hallaban en un sitio bien cerrado, perfectamente protegidos de los peligros que podían acecharles afuera. La "Reina de las Amazonas", por ejemplo, se encuentra de pie, en un florido jardín que se levanta detrás de ella, en lugar de extenderse a la distancia obedeciendo a las leyes de la perspectiva. Esta terminación del jardín a lo alto permite, además, a quienes se encuentren en la habitación la contemplación de muchas más flores.

Fué durante el Renacimiento que comenzó a declinar la importancia de la función protectora de los tapices. Sus diseñadores se esforzaron en buscar efectos cada vez más realistas, impulsados por la equivocada idea de que un tapiz debía ser como un cuadro al óleo de gran tamaño. En sus esfuerzos por competir con los pintores, ellos les agregaron un gran número de nuevas hebras de colores, una variedad que los tejedores del medioevo habían considerado completamente innecesaria. Por el comienzo del siglo XVIII los tejedores estaban empleando casi seiscientos hilos distintos en su afán por imitar a la naturaleza, y durante el siglo siguiente decayó tanto el arte de la tapicería, que el director del museo del Louvre creyó necesario explicar en el catálogo de la exhibición de tapices lo siguiente: "Hemos resuelto ahorrar a usted la contemplación de estos tapices, por creer imprudente la exhibición de ejemplares del siglo XIX."

En la actualidad, aunque los sistemas modernos de aislación han hecho tan esencial la función protectora de los tapices como un torno de hilar, estamos asistiendo a un magnífico renacimiento de la segunda función reservada al tapiz, la de su importancia como pieza decorativa. La razón obedece sencillamente a que después de haberlo oído decir a Paul Cézanne que el arte es "una armonía análoga a la armonía de la naturaleza", hemos insistido cada vez menos en creer que todo lo que cubre nuestras paredes debe ser una imitación de la realidad. Libres por fin de esta idea, nuestros ojos comenzaron a ver con igual importancia al elemento decorativo del arte. Ello nos llevó al descubrimiento de que el abstracto empapelado o los colores lisos eran generalmente más convenientes para nuestras paredes que los pesados dibujos con cuentos de hadas. Nos condujo al descubrimiento del arte pictórico primitivo, y nos trajo un grupo de modernos artistas que volvieron al arte de la tapicería como un medio excelente para expresar sus ideas y sus emociones.

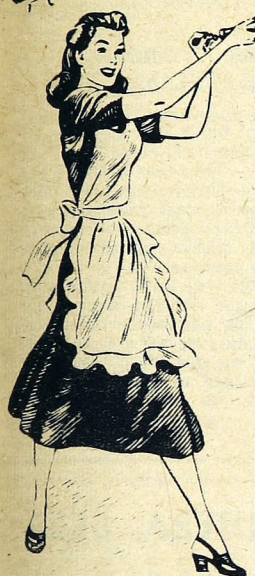
El pintor francés Jean Lurçat fué uno de los primeros en reconocer que el dibujo en la tapicería había degenerado en proporción a su imitación de la pintura. En 1930 descubrió que aumentando el número de hebras a seiscientas los tapices no solamente resultaban más costosos y de elaboración más lenta (demandaban de tres a cuatro meses por metro cuadrado), sino que se perdía el elemento de contraste que había dado brillo a la tapicería medieval. Además, desde que los tonos de color en la hebra de lana eran menos delicados que aquellos en los que se mezclaba pintura al aceite, la idea de imitar los cuadros al óleo había sido realmente abandonada desde el principio. Por eso, en sus propios trabajos, Lurçat redujo el número de hebras a veinte o treinta. Consecuentemente, sus colores están dotados de un contraste más brillante, y en lugar de llevar cuatro meses cada metro cuadrado de tapiz, un tejedor puede terminarlo en cuatro días, a un costo calculado en 1.200 pesos.



Detalles del inmenso tapiz "La dama y el unicornio", creado en el año 1500 por un artista desconocido. Usando solamente veinte hebras distintas, el tejedor medieval no se propuso crear la ilusión real de la selva rodeando a la figura del mono. Solamente ahorró tiempo y dinero.

Un tapiz medieval de autor desconocido es este que se titula "Pentesilea, la reina de las amazonas". Por ignorar las leyes de la perspectiva, el creador de este tapiz ha ubicado el florido jardín de la legendaria figura central inmediatamente detrás de ella y en un mismo plano.

AQUI ESTA'
LA NUBE DE LA
MUERTE
INSTANTANEA



¡Exija señora, esta lata! Contiene el famoso Matamoscas SHELLTOX, de acción inmediata, que no atonta a los insectos... ¡LOS MATA!

Shelltox

INSECTICIDA PARA EL AIRE AMBIENTE

DURATOX
con DDT
El insecticida de las
1000 HORAS MORTIFERAS
para superficies.

Sueño tranquilo!
ESPIRALES SHELL
Ahuyentan a los mosquitos. Su marca y su fórmula son la mejor garantía.

Para su protección: 3 productos SHELL

¡NO ESPERE A QUE *se la regalen!*

AFEITADORA ELECTRICA

Remington

CON "RAYO AZUL"
...Revolucionario portacuchillas para pelos largos, bigotes, patillas, etc.

AFEITA *al ras y en seco*
- SIN MOLESTIAS
- SIN IRRITACIONES
- COMODAMENTE
- RAPIDAMENTE!

¡Regálesela Ud. mismo!

Remington Rand

Arg. S. R. L. Capital $ 100.000.00 m/n.
Administración: San Martín 575, Salón de Ventas y Talleres: Viamonte 557

SABER VIVIR ES

...QUE COMER CUALQUIERA COME

ANTES DE LA GUERRA...

...un maestro de escuela de Servia había ideado un gran sistema de enseñanza. A cada discípulo le daba un alfabeto de chocolate, y cuando aprendía a poner su nombre con él, dejaba que se lo comiera. El mismo sistema usaba para que los niños aprendieran a formar palabras. Según se cuenta, el chico que entraba en la escuela de Medakowitch (así se llamaba el profesor) aprendía a leer en tres días.

HAY QUE COMER MAS QUESO

Según una circular publicada por el Ministerio de Agricultura de Estados Unidos, es un error no comer mucho queso, pues está probado como artículo de alimentación. Una libra de queso equivale a dos de carne fresca, y por igual, a mayor cantidad de jamón, y es más digestible. Un quilo de queso alimenta tanto como dos quilos de huevos o tres de pescado. A pesar de tales ventajas, todos los consumidores de queso, con raras excepciones, lo consideran como artículo de lujo y lo comen en pequeñas cantidades. Los experimentos realizados por los peritos oficiales del Ministerio de Agricultura han demostrado plenamente las ventajas de comer queso en cantidad, ya sea solo, en tortillas, con macarrones y hasta con papas, y su informe termina asegurando que el queso no produce ningún trastorno y que puede comerse en grandes cantidades sin peligro para la salud.

ANTES DE USAR UNA SARTEN NUEVA...

...conviene llenarla de agua, añadir un puñado de sosa y algunas mondaduras de papas, y dejar que todo hierva algunas horas. Lávese después la sartén, y no habrá peligro de envenenamiento debido al metal del recipiente.

LAS COMIDAS DE FUNERAL...

...eran iguales en Grecia y en Roma. Las había de dos clases: unas se celebraban en la casa del difunto, al volver del entierro, y entre sus parientes y amigos, quienes manifestaban su dolor con gritos y lamentos. Otras se verificaban en la misma tumba, donde se servían manjares para las almas errantes y se creía que la diosa Trivia, que cuidaba de las calles y de los caminos, visitaba a las almas durante la noche, pero lo positivo era que los pobres acudían a recoger a aquellas horas las viandas que se habían dejado

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

EL PONCHE MATRIMONIAL

Lo que los ingleses denominan "Wedding Punch", para una docena de personas.

En un gran bol, lo siguiente: medio ananás, en trozos; un vaso de jugo de naranja, dos cucharadas de azúcar en polvo, una botella de oporto, un vaso de crema de vainilla, un vasito de granadina y otro de curaçao, un cuarto de botella de cordial médoc, media de coñac y 250 gramos de frutas de la estación.

Se pone a enfriar durante una hora. En el instante de servir se coloca un cubo grande de hielo, bien limpio, en medio del bol. Agregar un sifón de soda y una botella de limonada gaseosa. Remover dulcemente y servir en copas anchas.

JULEPE DE MENTA

En el timbal: una cucharada de azúcar en polvo y tres o cuatro hojas de menta fresca. Machacarlas bien con el pilón. Luego, un vaso chico de agua. Se retiran los residuos de la menta y se agregan un vaso de coñac y una cucharadita de alcohol de menta. Completar hasta las tres cuartas partes con hielo picado. Cerrar el shaker y batir con fuerza. Servir en vasos de 25 centilitros y decorar con hojas de menta, dejando espacio para el golpe final, que será un vasito de ron añejo, servido sin mezclar. Se espolvorea con azúcar granulada y se presenta con pajitas atravesadas sobre el borde del vaso.

LLEGARA EL MOMENTO...

...en que, siguiendo la expresión del profesor Jorge Portmann, "el médico de familia introducirá en el régimen reconstituyente el vaso de vino de Burdeos como la ración de carne roja; la botella de agua mineral será reemplazada por la botella de buen vino en la mesa familiar".

COUMASSIE COCKTAIL

Primero, la yema de un huevo. Luego, un chorrito de Angostura y un vasito de coñac, a lo que se agregan dos de jerez seco, una cucharada escasa de azúcar en polvo y un poco de canela. Se bate con fuerza.

CUANDO SE EMPLEA EL LIMON...

...conviene saber que el jugo de pulpa, carne del fruto, produce, sobre todo, acidez, mientras que la corteza exprimida da un líquido más claro y con mayor perfume. Preferentemente, colocar la

LA CLAVE

sobre las tumbas. Algunas veces, sin embargo, los parientes hacían una colación allí mismo, y los alimentos que debían consumirse estaban designados por las leyes cibarias y por los preceptos religiosos. Los que citan los autores coetáneos son: las habas, las hojas de apio silvestre, las lechugas, los huevos, las lentejas, las tortas de trigo y miel, y ciertas carnes.

CREMA SAMBAYON

El sambayón o sabayón es más bien una salsa que una crema, y sirve para acompañar budines y tortas, y se sirve caliente. Colocar en un pequeño perol cuatro yemas y ciento cincuenta gramos de azúcar, trabajar todo con un pequeño batidor hasta que la preparación esté espesa, agregar entonces un vaso, tamaño ordinario, de vino blanco; colocar el perol a baño maría y dejar espesar esta crema trabajándola continuamente con el batidor, el que se hará girar entre las dos manos con rapidez hasta que el baño maría comience a hervir. En ese momento se le agrega la esencia que se desee y se sirve en seguida mientras esté espumoso, porque la espuma del sambayón baja muy rápido. Si el sambayón no se puede preparar en el momento de servirlo, conviene agregarle una pequeñísima cantidad de fécula mezclada con el azúcar, así la espuma no bajará tan rápido. Puede hacerse sambayón con oporto, madera, frotignan, champaña, etc.

dosis de limón en el fondo del vaso, pues así la mezcla se forma mejor que si se pone al final.

MACEDONIA DE FRUTAS AL CHAMPAÑA

En una copa de champaña:
Frutas de la estación cortadas en cubitos. Dos chorros de coñac. Espolvorear con azúcar. Completar con champaña. Servir.
Si se desea, en lugar del champaña, recúrrase a la sidra seca.

FILOSOFIA

Séneca distinguía perfectamente dos suertes de borrachera: una, la que anula del todo la razón, y la otra, la que no hace más que ahuyentar las penas. Esta es la que debemos buscar siempre. Por más que, si no fuera más que para eso, ¿valdría la pena beber un vaso de vino?

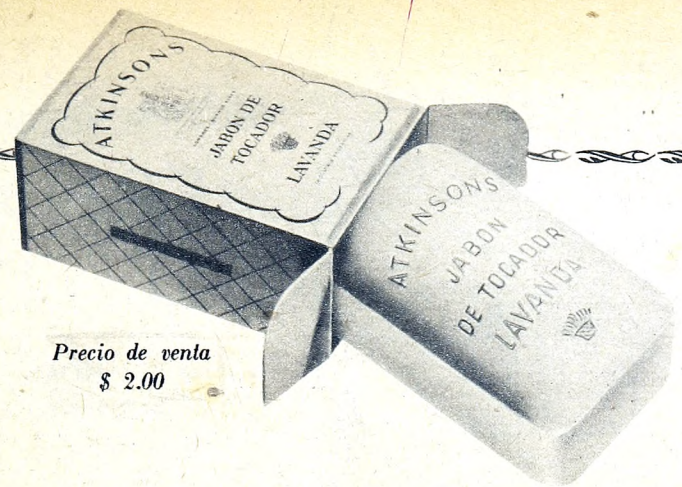
(De "El elogio de la embriaguez")

HONEY SLING

En un vaso de 25:
Una cucharada de miel y el jugo de un cuarto de limón. Un vaso de coñac. Se completa con agua bien helada. La corteza de una rodaja de limón. Moscada y servir.

REFRANERO

Amigo viejo, tocino y vino añejo.



Precio de venta
$ 2.00

Nuevamente

Ud. puede obtener su perfume favorito, Lavanda Inglesa, en los finísimos

Jabones Perfumados

ATKINSONS

By Appointment Perfumers to H. M. King George VI.
J. & E. Atkinson Ltd - London, England.

...y también con el tradicional perfume a la Loción Colonia.

Precio de venta
$ 1.30

AJ

Fritz Lang con Joan Bennett y Michael Redgrave. El aspecto grave de la bella actriz no quiere decir que su última película, "Le secret derrière la porte", deje de tener un final feliz.

FILOSOFIA Y CINE

FRITZ LANG Y EL FINAL FELIZ

"EL HOMBRE MANDA EN SU DESTINO Y NO HAY QUE DEFENDER EL PESIMISMO."

UNO de los hombres más importantes en la historia de la cinematografía es, indudablemente, Fritz Lang. En los años de oro del cine germano el nombre de Fritz Lang tenía un primer puesto. No hay historia completa del cine si no se cita la obra y la influencia que ha ejercido en el mundo ensoñador de la pantalla la obra de Fritz Lang, el de "Las tres luces", el director que buscó en la mitología nórdica inspiración para sus obras categóricas ("Los nibelungos", "La muerte de Siegfried" y "La venganza de Kriemhild"; el hombre que tras llevar a la pantalla ese mundo restablecido por la música wagneriana buscó en el futuro campo para su acción imaginativa y construyó aquella "Metrópolis", inapreciable joya de la cinematografía inquieta; el realizador que después buscó en "Una mujer en la Luna" la aventura hacia otros planetas; el cineísta que en su obra concentra la idea general de la pantalla germana, preocupada por lo extraordinario, lo sensacional, lo fantasmagórico y lo futurible. Pues bien, ese hombre, después de un período combativo en las galerías de Hollywood — estaba el destino del hombre en juego, y en esa encrucijada Fritz Lang luchó cuanto pudo con la cámara, defendiendo la soberanía del individuo, — ha vuelto a mirar el mundo con el optimismo necesario. Fritz Lang es un intelectual. Cuando se enfrenta a los problemas del cine, expone con sencillez un alto concepto moral. Este artículo, que traducimos de la notable revista "The Penguin Film Review", de Londres, refleja un momento singular de la historia del cine. ¿Hay que llevar un pesimismo suicida a las multitudes? ¿Hay que ofrecerles optimismo para que sientan deseos de vivir a pesar de los dramáticos conflictos que nos amenazan? En esta situación Fritz Lang envía un mensaje que se ofrece a la meditación.

V. de J.

"La primera guerra mundial produjo muchos cambios en la estructura del mundo occidental. En Europa, una generación de intelectuales adoptó la desesperación. En América, los intelectuales y los artistas también se prepararon para desembrollar un universo de cascotes y ruinas, procurando en esa puja de pesimismo ser unos más que otros.

"En el mundo entero, los jóvenes comprometidos en la lucha cultural — yo como los demás — convertimos la tragedia en un ídolo, nos declaramos en franca rebelión contra los viejos tópicos de orden y agotado formalismo, y por ahí pasamos sin transición de la tranquila confianza, que era la base del siglo XIX, al más tenebroso de los pesimismos.

"Por último, los espectadores, incluso los de Europa, en donde estaba por crearse un nuevo modo de vivir sobre las ruinas del antiguo, llevaron nuestra desesperación a las boleterías. Y no sin condenárnoslo, caímos en "el mal gusto del público" después de una última mirada al lienzo de plata en el cual habíamos envuelto nuestras esperanzas artísticas.

"La batalla, en la cual participé, no era otra que la batalla del "final desdichado" ("unhappy ending"). Hoy creo poder confesar que en aquel tiempo me batía contra molinos de viento.

"Ahora, al salir de la segunda guerra mundial, una nueva generación de jóvenes intelectuales ha adoptado la desesperación como divisa en materia artística. Pero el público de hoy, lo mismo el de Europa que el de América, lo repudia otra vez.

"Se dirá que la guerra ha ahorrado, relativamente, sufrimientos al pueblo norteamericano, y que éste, dado su candor y su juventud, considera que el porvenir se le aparece todavía más rico y más prometedor que antes. Se dirá, también, que un optimismo insensato le hace buscar en el cine un alimento harto ligero y frívolo. Admitiendo que para los norteamericanos la experiencia de la guerra no ha sido en modo alguno comparable a la que tuvieron los pueblos de Europa, y que las tristes realidades de la lucha contra el fascismo no han sido realidades para la mayor parte de los ciudadanos de los Estados Unidos, de todas formas dudo que estos últimos vean en el porvenir la promesa de una vida fácil. Ultimamente han padecido las restricciones alimenticias, el paro en masa, y ahora ven disiparse sus economías en el viento de la inflación. En un período llamado de prosperidad se sabe otra vez que millares de gentes pueden quedarse sin empleo. No creo que el pueblo norteamericano sea ingenuamente optimista; pero, si lo fuera ¿no hay pueblos de Europa que condenan, a su vez, el pesimismo y la desesperación?

"Los pueblos, ¿no intentan evadirse de la realidad debida a su miseria, buscando promesas de consuelo como los mismos niños, que olvidan el dolor o el hambre tras una palabra tranquilizadora de una madre?

"Debemos mirar más allá si deseamos conocer el deseo y la exigencia del público. Debemos mirar más lejos si deseamos reivindicar la menor responsabilidad en el simple hecho de que hemos de conseguir beneficios para los capitales invertidos. Y aun debemos mirar mucho más lejos para asegurar la continuidad de esos beneficios.

"Creo en una rebelión artística. Pienso que nuevas perspectivas y nuevas fórmulas nos son necesarias para reflejar el mundo evolucionado en el cual vivimos. Pero no creo que no haya alternativa alguna entre el azúcar y el veneno. Si tenemos buen cuidado en abrir ampliamente los ojos y los oídos, creo que descubriremos sin dificultad que nuestro público podrá estar asqueado por el azúcar, pero que lo considera mucho más alimenticio y sano que el arsénico.

"En el curso de estos últimos meses se han publicado en Hollywood decenas de artículos que se refieren a la producción cinematográfica europea, y especialmente a la británica. Ello ha sido motivado por el creciente éxito que obtiene en los Estados Unidos el cine inglés y el europeo continental. Ahora bien, ¿es un universo de color rosa y mucho más optimista el que descubrimos en esas películas? Desde luego, no. Pero no es menos verdadero que no sostiene tampoco una actitud general de negación.

"La mayor parte de las películas que he visto relata la historia distinta de un héroe individual que resuelve todos los problemas que le afectan con el deseo de poder vivir feliz. Evidentemente, hay excepciones; por ejemplo: "Roma, ciudad abierta".

Pero el problema, a mi juicio, se deriva del modo que tenemos de concebir el mundo. Concepción positiva o negativa. La tragedia clásica era negativa porque convertía al hombre en la víctima de la fatalidad, personificada por los dioses, y que lo entregaba sin esperanza a su destino. Esta concepción no dejaba de revestir una cierta majestad en una época en que el hombre era impotente ante la naturaleza. En presencia de sus casi inevitables fracasos, el hombre conservaba de esta forma una apariencia de dignidad. Muy a menudo, y motivada por razones simplemente fortuitas, la tragedia moderna, ya que no puede reivindicarse en modo alguno del dogma de la predestinación, se nos muestra puramente negativa cuando nos presenta el triunfo del mal y el sacrificio superfluo de una vida humana. El público repudia esa negación y ese derrotismo. El desenlace hacia el cual tendía la tragedia clásica es inaceptable para el público que constituye la humanidad, y que en el espacio de una generación ha sobrevivido a los innumerables trastornos, ha sometido al tiempo, ha convertido el espacio en un juguete y ha yugulado la energía del universo. Sea el que fuere el método que preconicemos para asegurar el reino de la paz sobre el mundo, o el de un razonable reparto de las riquezas del suelo, ¿no hemos de creer en su pleno poder?

"Creemos en un porvenir que nos reservará posibilidades ilimitadas, y en un porvenir en el cual los viajes a la Luna o a las constelaciones más alejadas de nuestro planeta no permanecerán en el terreno de la pura imaginación. ¿Cómo podríamos admitir que el hombre sea la presa de su destino cuando creemos en que es todopoderoso?

"Porque no son los intelectuales ni los seres superficiales quienes tienen fe en este pleno poder del hombre, sino los millones de seres anónimos comprometidos en la áspera lucha diaria por la vida y que lo esperan todo del porvenir, y que ya no admiten que los hombres puedan vivir y morir inútilmente."

El hoyo 19 por San Pedro

COTTON EN BUENOS AIRES

LA presencia del famoso profesional británico Henry Cotton, ganador este año del Open de Inglaterra, había despertado, como es de imaginar, extraordinario interés en nuestro ambiente golfístico, que se demostró cuando hizo su presentación en los links del Olivos, al jugar un match exhibición, en compañía de su compatriota Arturo Lees, contra nuestros dos campeones Roberto De Vicenzo y Antonio Cerdá.

Pese a que el viaje de Cotton a nuestro país es de placer y durará un mes, pues debe regresar al Viejo Continente para inaugurar en Monte Carlo su academia de golf, realizó un match en el Olivos, ante un público numerosísimo, donde se puso en juego el premio Americano Manon.

Desde las primeras horas de la tarde las calles colindantes al club se hallaban literalmente colmadas de autos. En la cancha, el público fué tan numeroso, que solamente aquellos privilegiados que poseían verdaderas cualidades de "corredores" podían ver las jugadas. Los rezagados se contentaban en tomar anticipadamente posiciones estratégicas en los "greens" a jugarse, viendo así actuar a los jugadores un hoyo sí y otro no. La organización en la cancha fué perfecta, pero, desgraciadamente, el público, en varias ocasiones, fué imprudente y dificultó en cierto modo las jugadas de los profesionales. Fué así como hubo dos pequeños accidentes, por suerte sin mayores consecuencias. Uno de ellos aconteció en el hoyo 2, donde la señora S. W. de Wouters recibió, de segundo pique, un pelotazo en la frente; pero, pese a este contratiempo, la entusiasta golfista siguió hasta el final el match con "grand chic".

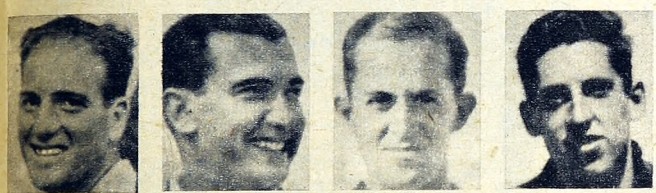
EL MATCH

La falta de jugadas brillantes restó en parte interés al encuentro, especialmente en la ida, que los ganadores — los locales — terminaron 2 arriba, pues en el regreso los perdedores — los británicos — mejoraron su desempeño, y el partido adquirió así características más atrayentes. Cotton jugó bien, sobre todo en los tiros de arrimo, pero tuvo dificultades en el "green"; lo mismo le aconteció a su "partenaire", Lees. De Vicenzo y Cerdá se complementaron correctamente, aun cuando Cerdá superó en la mayor parte del partido a su compañero. De Vicenzo, con un "putt" de 5 metros, obtuvo el bajo par en el 16, de modo que, al empatar el 17, los locales se adjudicaron la victoria sobre los extranjeros por 2 y 1. Los parciales fueron: locales: 34, 30; visitantes: 36, 30 (para 8 hoyos). Individuales: Cotton, 71, Lees, 75; De Vicenzo, 71, y Cerdá, 74.

ENTREGA DE PREMIOS

En uno de los salones del "club house" del Olivos, el presidente de la A. A. de P. de G., doctor Teodosio A. Brea, con la presencia de las autoridades del club y del señor Thomas Sanderson, que representó a la firma donante del premio, procedió a la entrega de las recompensas en efectivo a los cuatro jugadores, oportunidad ésta que fué aprovechada por el señor Brea para hacer resaltar las condiciones del golfista visitante.

Y para terminar el día, en la villa San Pedro, en San Isidro, fué ofrecida una copa de champaña en honor del famoso escritor y campeón Henry Cotton.



SE DESTACARON

Roberto De Vicenzo, ganador del Gran Premio Ranelagh, con 280, y que en pareja con Antonio Cerdá ganaron a Henry Cotton y Arturo Lees por 2 y 1. Roberto Hume, ganador del tradicional trofeo "Miguel Angel Juárez Celman", en el Jockey Club, con 293. Alberto Texier, que se adjudicó la categoría scratch en el certamen disputado en Ranelagh, con un score de trescientos golpes.

Una vista parcial de los links del Olivos durante el match exhibición, donde puede verse el extraordinario público que concurrió a presenciar el encuentro. La A. A. de P. de G. percibió, en concepto de entradas, la suma de 8.800 pesos.

COTTON ESCRITOR

EL destacado maestro es también un distinguido hombre de letras, y desde hace muchos años sus artículos aparecen regularmente en revistas y diarios londinenses, los que se reproducen en el mundo entero. Sus libros de golf han sido también elogiados por la crítica, sobre todo el último que ha publicado, que se titula "The game of golf", obra de 248 páginas, hermosamente ilustrado, que sale de lo común, no sólo por los nuevos métodos que aconseja para mejorar el juego, sino por su contenido, que lo saca verdaderamente de las pesadas lecturas del tecnicismo con amenas historias de nuestro deporte. Ha sido tal el éxito de esta obra, que ya en Inglaterra se ha procedido a editar la segunda edición.

● Cotton, al hablar con el presidente de la Asociación Argentina de Profesionales, doctor Teodosio A. Brea, se expresó elogiosamente sobre nuestros campeones y profesionales, y al insinuar Brea que las autoridades de la Asociación irían a hacerle una visita de cortesía, el destacado maestro no sólo se mostró muy halagado por esta deferencia, sino que se ofreció gentilmente para dar una pequeña conferencia a nuestros profesionales sobre los mejores métodos para enseñar este difícil deporte.

● El maestro afirma que si cada profesional tiene su "método" de enseñar el golf, aunque él dé buenos resultados, no siempre es aplicable a todos los alumnos. Por lo que asegura que a cada jugador se le debe estudiar previamente y aplicar para cada caso el "método" que corresponda.

● Sus más importantes récords han sido la conquista del Open en 1934, 1937 y 1948. Y entre sus más bajos puntajes en grandes certámenes figuran el 62 de la cancha de Brockenhurst, el 63 de la de Ashridge, el 65 de St. Georges y el 68 de Hoylake.

● Isabel Estanguet es la esposa de Cotton, y es argentina, nacida en el sur de Córdoba, y, como es natural, también juega al golf, y en Inglaterra llegó a ser un buen 8 de handicap, poseyendo actualmente el raro título de campeona de golf de Austria, pues desde que ella ganó el título no se ha vuelto a poner en juego el campeonato a causa de la última guerra. Por lo que podemos afirmar que es ya una "veterana" campeona.

CAMPEONA DE AUSTRIA

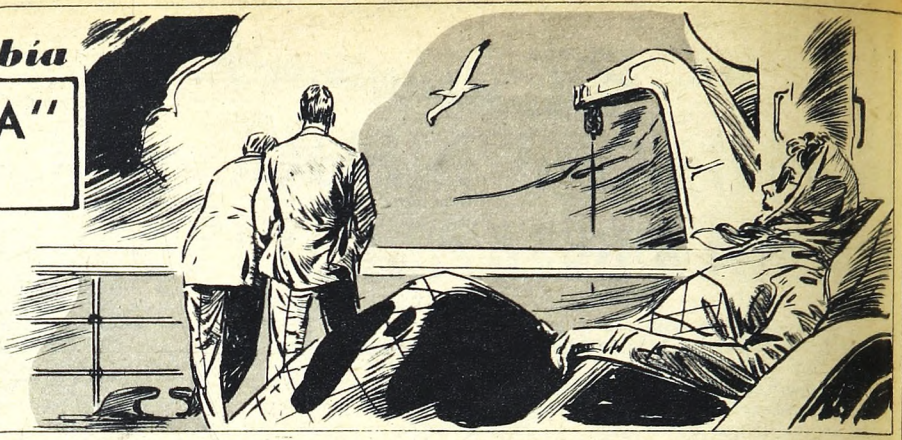
Isabel Estanguet de Cotton, jugadora argentina que hace varios años es campeona de golf de Austria, en compañía de su esposo, el famoso golfista británico, cuando era oficial de la Royal Air Force.

PETER-FOX... lo sabía

"EN EL MAS ALLA"

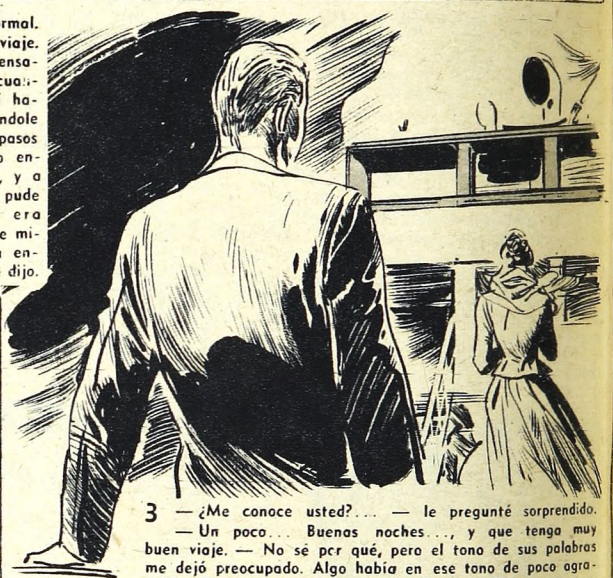
POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI



1 ¡Con cuánto placer nos embarcamos en el "Tropico Star"! Después de tantas aventuras, bien nos merecíamos aquellos pocos días de vacaciones. Viajábamos Julia Wesderman, Berman y yo, dispuestos a recobrar energías y humor durante aquellas pocas jornadas, que preveíamos de descanso y bienestar. Como si fuéramos tres muchachos, recorrimos alegremente la nave, y poco después, apoyados en la borda, veíamos alejarse la costa de Inglaterra. — ¡Cuántos problemas quedan allí! — comentó Berman. — Así es — le repuse. ¡Qué lejos estábamos de imaginar, en esos momentos, en los tantos otros problemas que tendríamos que afrontar!

2 Durante los primeros días de navegación nada ocurrió de anormal. Por lo general, procurábamos evitar las amistades ocasionales de viaje. Estábamos tan cansados, que nos asustaban todos aquellos indispensables cumplidos. Una noche me hallaba recorriendo la cubierta, cuando alguien se acercó. — ¿Un cigarrillo, por favor? — Quien así hablaba era una mujer. — Sírvase — repuse de inmediato, brindándole mi cigarrera. — Gracias — fué su lacónica respuesta. Dió unos pasos y se volvió. — Tampoco tengo encendedor. — Le ofrecí el mío, y a la luz de la pequeña llama pude comprobar que aquella mujer era realmente hermosa. La mujer me miró sonriendo: — No esperaba encontrarme con Peter Fox — me dijo.



3 — ¿Me conoce usted?... — le pregunté sorprendido. — Un poco... Buenas noches..., y que tenga muy buen viaje. — No sé por qué, pero el tono de sus palabras me dejó preocupado. Algo había en ese tono de poco agradable. Comenté la incidencia con Berman. El inspector no le dió mayor importancia. Esa misma noche el barco detuvo su marcha.

4 — ¿Qué ocurre, capitán? — pregunté. — No me lo explico, Peter Fox — me repuso el capitán. — Inexplicablemente, las máquinas se han detenido. — Pensé que se trataría de algún desperfecto sin mayor importancia. Y esa idea se afirmó cuando una hora después la nave reanudó la marcha. Por cierto que me sorprendió, y mucho, cuando el capitán nos mandó llamar. — ¿En qué podemos servirle? — Tomen asiento — me repuso el capitán. El rostro del experto hombre de mar denotaba una gran preocupación.

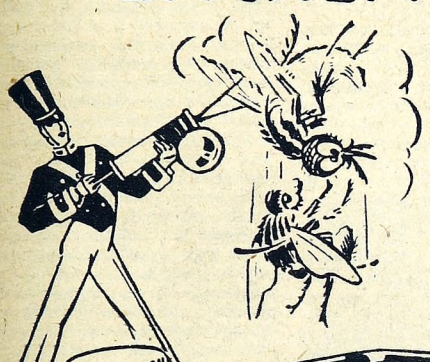
5 — A bordo del "Tropico Star" ocurre algo muy raro — fueron sus primeras palabras. — ¿Qué quiere usted decir? — inquirió Berman. — Esa momentánea paralización de las máquinas no tiene ninguna explicación lógica. Hemos revisado prolijamente todos los detalles, y no se advierte nada de anormal.. — Pero..., entonces... — Entonces, mi querido Fox, creo que necesitaremos de sus servicios. — Aquellas palabras me alarmaron. — ¿De mis servicios? — agregué. — Sí. Me temo que seamos víctimas de sabotaje. — ¡Demonios! — exclamó Berman. — ¿Sabotaje? — Sí. — ¿Y por qué no pide ayuda? — Ese sea, quizá, el punto más grave. Los aparatos de radio están descompuestos. Alguien se encargó de romper varias piezas. — Indudablemente, todo aquello que nos decía el capitán era grave, muy grave. De pronto, un marinero abrió bruscamente la puerta del camarote. — ¡Capitán — exclamó con la voz enronquecida, — a bordo hay una sombra!...

2 INSECTICIDAS QUE *siempre* MATAN! y PROTEGEN SU HOGAR EFICAZMENTE!

con 5% de DDT

LATA AZUL

Pulverícese directamente sobre paredes, techos, cortinas, vidrios, etc., hasta cubrir bien la superficie. Los insectos mueren al TOCARLO



LATA AMARILLA

Pulverícese directamente al aire. Todos los insectos, sus huevos y larvas, mueren asfixiados al ASPIRARLO.

Recuerde Señora que hay 2 clases de FLIT

FLIT en lata amarilla "acción inmediata"

FLIT en lata azul, "efecto duradero", use siempre los dos

Pida hoy estos productos FLIT del soldadito. Rehuse sustitutos.

FLIT—EL INSECTICIDA DE MAYOR VENTA EN EL MUNDO

HARAN SENSACION LOS

Tonos

Plásticos!

"ANN DEY"

Efectivamente: son colores seleccionados entre los que más aceptación tienen en Nueva York!.. Usándolo, comprobará Vd. también el brillo extraordinario, la mayor flexibilidad, la gran duración y el colorido uniforme del

ESMALTE *Plástico* PARA UÑAS

"ANN DEY"

IMPORTADO DE NORTE AMERICA

DEL VALLE LTDA. S. A. C. e I. - Sarmiento 3949 - Bs. As.

La mujer cruel

CUENTO DE **ALFONSO FERRARI AMORES**

ILUSTRACION DE **RODOLFO CLARO**

ESTABA sentada frente a mí, y me alargó el papel sobre el cual había hecho deslizar su estilográfica. Era un dístico. Decía:

Tú profesas, poeta,
más amor del que inspiras.

— Es una desgracia — admití, —pero es verdad. Me consuela pensar que la culpa, en este caso, no es del poeta.

— Lo es — declaró ella. — Los hombres suelen divinizar a la otra mitad del género humano. Hasta llegan, en su ceguera juglaresca, a creer que los celos de la mujer que aman se deben a que está enamorada. ¡Qué desatino! No solamente los celos nada tienen que ver con el amor, sino que son lo más opuesto a él. El amor es capaz de renunciamiento, de abnegación, de sacrificio; por el contrario, los celos no representan más que el instinto de propiedad. Claro está que el celoso sufre; pero tenga esto en cuenta: el egoísta se queja de no ser amado; el generoso, de no ser correspondido.

Mi interlocutora era una mujer, para la vista, de dos colores: azul y anaranjado. Pero, eso sí, su figura, de la cabeza a los pies, ponía en juego toda la gama tonal de esos complementarios. Rojiza su cabellera, sonrosado el tinte de la pasta que usaba para el cutis, con rubíes falsos en los pendientes, llevaba también guantes y zapatos de color acarminado y un collar de cuentas que semejaban minúsculas mandarinas. El vestido era de un azul ultramar, casi violáceo, con unos sobrios adornos dorados cerca del hombro izquierdo. Amelia Basset era pintora, y trataba su propio tocado como un cuadro.

— Fué un poeta, sin embargo — dije yo, sonriendo con inevitable amargura, — quien describió mejor que ninguna coqueta lo que a ésta suele gustarle hacer... ¿Recuerda lo que dice Baudelaire en uno de sus poemas? Hablando del poeta, en general, escribe: "Su mujer va gritando por las plazas: ya que él me juzga lo bastante hermosa para adorarme, yo desempeñaré el papel de los antiguos ídolos, y me saciaré de nardo, de incienso, de mirra, de genuflexiones, de holocaustos y vinos, para saber si puedo, en un corazón que me admira, usurpar, burlándome, los homenajes que se deben a la divinidad; y cuando me haya hastiado de esa farsa impía, yo echaré sobre él mi mano helada y poderosa y con las uñas me abriré un camino hasta su corazón. ¡Como a un pajarillo que palpita y tiembla lo tomaré, arrancándoselo del pecho, y lo esparciré, hecho pedazos, por doquiera!"

— Estoy de acuerdo con Baudelaire — declaró calmosamente Amelia Basset; y comenzó a arreglarse un bucle rebelde, frente a un espejillo de su cartera.

Una semana después me llamó por teléfono.

— Necesito que me acompañe usted a la estación Constitución a despedir a una amiga.

— Con mucho gusto, Amelia.

Ella era así. No contestaba mis llamados, ni mis postales, ni accedía a salir conmigo de paseo los fines de semana; pero de pronto, tiránicamente, aparecía solicitando algo, y sus palabras, aunque el tono era amable y a veces hasta risueño, tenían el sentido de una orden. Yo accedía, porque confieso que por aquellos tiempos esa extraña mujer ejercía sobre mí una irresistible fascinación.

Era un martes, de tarde. Llegué a la estación veinte minutos antes de la partida de un larguísimo convoy, que marcharía con destino a Bariloche, y el andén estaba totalmente ocupado por la gente y los equipajes. Había allí un mundo heterogéneo: desde conocidos esquiadores, mezclados con ingenieros y técnicos de toda especie, hasta oficiales de gendarmería, comerciantes en artículos para turismo y niños de las colonias escolares. En medio de ese pandemónium hallé, tras no pocas dificultades, a Amelia Basset. Lo primero que debió ocurrírseme, pienso ahora, fué averiguar por qué razón ella, que no tenía allí otra ocupación que despedir a una amiga, según me dijera, había reclamado mi presencia; pero en aquel momento estaba demasiado lejos de suponer de qué se trataba. No escapó a mi observación, sin embargo, cierto detalle que hoy me resulta sumamente revelador: mientras nos paseábamos, charlando, por el andén, a la espera de la amiga de Amelia, ésta miró intensamente en cierta dirección, aunque fué tan sólo como un relámpago; yo seguí su mirada y descubrí a un señor que, al pasar junto a nosotros, la saludó ligeramente, sin dignarse siquiera echarme un vistazo. Ella hizo lo propio con él, y esa rápida y reservada manera de cumplir con un requisito tan común de urbanidad provocó en mí la sospecha de que detrás de aquello había algo más. ¿Qué era? Aún no había llegado la ocasión de enterarme. Cuando apareció la amiga, Amelia me presentó; charlamos, subimos a su camarote, y, por último, cuando llegó el momento de partir, nos despedimos.

Después de aquello transcurrió un mes sin que llegara a mi conocimiento la menor noticia de Amelia Basset. Yo, la verdad, extrañaba sus sarcasmos. Echaba de menos sus pullas, sus alfilerazos. Debía de atravesar un período enfermizo (no son raros en mi vida) para que sintiera la nostalgia del trato con aquella mujer altanera, voluble, que se complacía en mortificarme sin ningún embozo. Para descargo de mi censurable tolerancia, yo aducía ante mí mismo que Amelia

Basset era así con todo el mundo, sin excepción; y, en verdad, este razonamiento, que yo no hubiese podido probar, me alentaba para seguir esperando de ella alguna milagrosa transformación, cuyos beneficios, pensaba, aprovecharía exclusivamente yo. Un golpe como el del gordo de Navidad, según se ve, en premio a mi tesonera persecución de un número.

Era (lo tengo bien presente) un domingo de mañana. Sonó el timbre del teléfono, y atendí.

—¿Cómo le va?

—¡Usted, Amelia!

—¿Puede venir esta tarde a mi casa? Es en la calle...

Y me dió la dirección de su departamento, en un sexto piso. Quise saber cuál era la razón de tanta belleza, y me dijo:

—Iremos a un baile, con un matrimonio amigo. No esté antes de las tres, porque ésa es la hora a que llegarán ellos.

Y cortó.

Estuve a las tres y cuarto. El matrimonio amigo era muy simpático. Aspecto de recién casados, aunque me abstuve de confirmar la impresión. Amelia Basset, mientras daba los últimos toques a su arreglo, echaba su retahila:

—Yo soy rencorosa, lo confieso. El que me las hace, me las paga. Las injusticias me sublevan. No se las soporto a nadie. La falta de criterio... — etcétera.

Hacía alarde de sus defectos, pues, como quien se jacta de una deformidad física. Yo, en mi fuero interno, concebía que hubiese existido un manco orgulloso, como Cervantes, pero no un tipo de narcisismo perverso como el de aquella mujer. El caso es que, agotada la breve tertulia, salimos los cuatro para el baile. Se efectuaba éste en un club extranjero de la calle Córdoba.

¡Y otra vez allí, en la meseta alta de la escalinata principal, el mismo señor del andén de la estación! Cruzado altivamente de brazos, parecía desafiar el destino.

¿Qué fué lo que me impidió ver claro entonces en aquel asunto? No podría decirlo. La verdad es que el saludo entre Amelia y dicho señor se repitió en la misma forma que en la estación: breve, ceremonioso, reservado. Pero, al mismo tiempo, yo percibí que ambos se consideraban los únicos protagonistas de aquella reunión, y que el encuentro había sido provocado por ellos mismos. Omitiré referirme al duelo consiguiente, entablado entre ambos en forma de afectada frivolidad, de falsa alegría, y demás. Se comprenderá mejor todo esto cuando se conozca el desenlace, a cuya luz cobró para mí un sentido verdaderamente patético este aparente juego.

En las dos ocasiones (la del andén y la del salón) el señor del saludo me dió la impresión de ser un individuo indolente y burlón. Tuve, en cierto momento, la sospecha de que Amelia trataba de utilizarme para darle celos, con el propósito de atraerlo; mas la desechó en seguida, en vista del carácter arrogante y glacial de la pintora. Los "lógicos" somos así. Ya se sabe que la única manera digna para una mujer de volver a interesar al hombre preferido por ella, pero distanciado a causa de las clásicas fluctuaciones femeninas, consiste en excitar el amor propio del varón mediante el simulacro de una rivalidad; pero en este caso, tratándose de una mujer como Amelia, era imposible, a mi juicio, aceptar una hipótesis semejante. Las cosas, generalmente, se saben; lo raro es que se aplique ese conocimiento.

Fué al tercer día transcurrido desde aquel baile cuando concebí el acto audaz de presentarme sin previo aviso en el departamento de Amelia Basset. Sí; mi paciencia se había agotado. Mi innata rebeldía volvía, al fin, por sus fueros. Yo iba a provocar la crisis en nuestras relaciones, la resolución franca y definitiva.

Al bajar del taxi frente a la casa donde habitaba la pintora, vi una aglomeración de curiosos en la vereda. Iba a preguntar qué había pasado, cuando llegó una ambulancia, y al mirar a la persona que cargaban en la camilla, a un tris estuve de desplomarme por efecto de la impresión. ¡Era Amelia Basset!

Supe en seguida que se había arrojado a la calle desde el balcón de su departamento, en el sexto piso. Subí corriendo las escaleras. Fué aquél un impulso ciego, incontrolable. ¿Qué iba a hacer yo en sus habitaciones? No lo sabía. Sólo ahora comprendo cuán gravemente pudo haberme complicado en aquella desgracia mi irreflexivo acto. Si la policía hubiese llegado después que yo al departamento de la suicida, ¿cómo hubiese podido comprobar yo mi inocencia? Por suerte, llegó antes. Más aún: el inspector que se encontraba ahí era un conocido mío.

Cuando con tanto interés me vió inquirir detalles, el funcionario me dijo, entregándome una carta:

—La encontré desplegada sobre la mesa de luz. Me parece que tiene mucho que ver con lo que ha ocurrido.

La tomé, y leí lo siguiente:

"¿Cuándo terminarás de importunarme? Carta tras carta, llamado tras llamado... ¿Crees que me gusta echármelas de imposible? Te escribo en la cama, con gripe, y realmente no podría ser de otro modo. A Victoria le hace mucha gracia el nudo de mi écharpe, con un gran moño. Un rayo del sol se proyecta sobre mi cama, desteñido y sin calor, como si estuviera pintado con acuarela barata. Estoy triste, aburrido. Tengo ganas de pegarme un tiro detrás de la oreja, pero en el circo (el de la otra cuadra), para que la gente se desternille de risa, creyendo que es una farsa. Una manera ingeniosa de engañar al público.

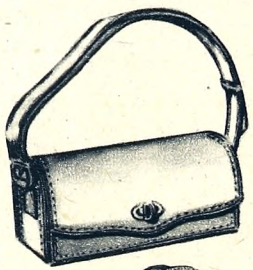
"Me pasaré el domingo escribiéndote, ya que no puedo hacer otra cosa. En este momento entra Toto para mostrarme un cuadro al óleo que acaba de pintar. No es un tipo ceremonioso; ninguno lo es en mi familia. Por lo cual, creí que al entrar había arrancado la puerta de su quicio y la traía al hombro. Pero lo que traía era la tela. Está bastante bien. Aunque flaquea un poco en la composición, pero es un colorista instintivo de bastante fuerza. Mi madre se esfuerza denodadamente por concluir con la lectura del novelón que le prestó Beatriz. Avanza por etapas; ya se quedó dormida muchas veces sobre esa congénere aterradora de los de "a folio" del Archivo de Indias. Escribo dificultosamente, sobre un tablero de dibujante apoyado en las rodillas. Pido que enchufen la ficha de la radio y sintonicen, de acuerdo con mi costumbre dominical, la hora de la ópera. Hoy dan "Car-

(Concluye en la página siguiente.)

NAYPE

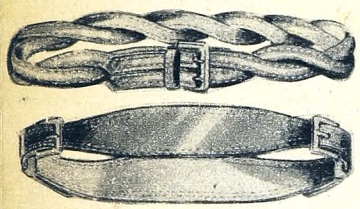
La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921



Cartera muy moderna, en becerro, varios colores, $ 69.-; en suela gamuzada gris y habano ..... $ 48.-

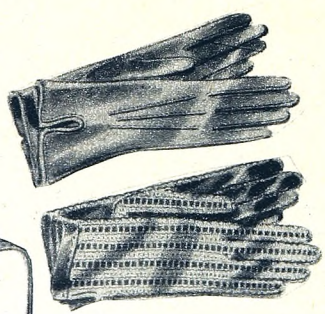
Cartera muy elegante, terminación lujosa, en cocodrilo pichón, $ 250.-; en lagarto, pesos 158.-; en becerro, $ 128.-



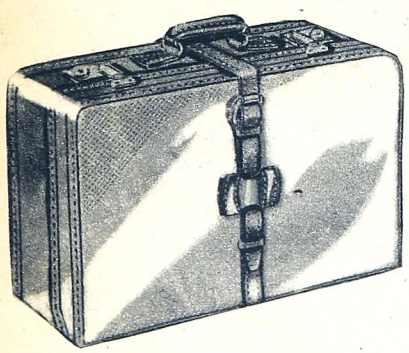
Guante corto de gamuza lavable, en blanco, gris y arena, a ..... $ 13.90

Guante tejido a mano, color crudo, con palma de cabritilla tostada ..... $ 24.50

Cinturón muy novedoso, formando trenzado. En chancho legítimo, $ 38.-; en becerro, varios colores, a ..... $ 25.-



Cinturón muy moderno y elegante, en becerro varios colores, $ 18.90



VISITE NUESTRA AMPLIA SECCION VALIJAS LIVIANAS

La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921 - T. A. 31-2214

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Poco a poco Todo llega poco a poco. Poco a poco hacia el amor; poco a poco hacia el desamor y hacia el olvido. Bruscamente, de improviso, casi nada. Todo marchando lento, como la felicidad, y la desgracia también.

Somos jóvenes, y no creemos ni esperamos a la vejez, y sin embargo, ella está llegando, poco a poco..., hasta que un día nos alcanza sin violencia, y totalmente.

Cuando se trata de vencer una idea honrada, o un escrúpulo, poco a poco la inescrupulosa idea se fué estableciendo, y se estableció también la costumbre, cosa terrible de desterrar de nuestro ánimo.

La primera pobreza es terrible; luego otra y otra, y nos hemos sometido.

Hay gente que poco a poco perdió el hábito del aseo y se hundió en el desaseo.

Un día se renuncia a una comodidad, a una elegancia, y ni siquiera nos dimos cuenta de que en el camino se queda toda aquella belleza que hacía nuestra intimidad, y que, en cambio, nos quedaron las abdicaciones.

Tengamos vigilancias con nuestra cultura, porque de todos los poco a poco ése es el más peligroso. Poco a poco dejamos de ser cultos, de ser finos, de ser bienhablados.

Vigilemos nuestra amabilidad, nuestra bondad; no sea que poco a poco nos tornemos en malas, en ásperas o en groseras..., que la grosería es la que tiene el paso más largo y la más grande de las insolencias: donde se instala echa raíces.

◊

Ser prevenidas La Biblia dice: "Ganarás tu pan." Y la vida nos dice: "Ganarás tu felicidad." Para ganarla, las mujeres debemos colocarnos en condiciones, es decir, ajustadas a la buena y a la clara conducta. Mirar de frente la vida, saber definir, saber analizar, tener valor, tener carácter, poseer vida interior; digo: ideas firmes y claras, conocimientos para poder orientar al corazón. No equivocarse cuando de amor se trata. Ser prevenida y prudente, saber mantenerse firme en las decisiones y saber defender, contra todo, lo logrado. La vida de nosotras las mujeres es siempre una lucha defendiendo nuestro amor, combates repetidos, peligros multiplicados, que están siempre acechando al cariño; por eso es que prepararnos para la vida quiere decir tener valor, ser fuertes.

Dije ser fuertes, porque es menester ir preparadas para los desengaños, no sea que en el primero nos quedemos reducidas y con el corazón herido de muerte. Las mujeres jóvenes deben estar en contacto con otras mujeres, hablar del cariño, ver cómo otros se aman y resuelven sus dificultades; cada mujer tiene derecho a su parte de felicidad: todas deben de amar, ya que el amor es la gran ventura de la vida, y cuando se ha logrado ese amor, hay que procurar defenderlo, nunca hacerlo víctima de pequeñeces, de celos, de desconfianzas; hay que poner buena fe y honradez en el querer.

Sólo una vez se es joven, y es en la juventud cuando amamos amplia y grandemente, dando lo mejor de nosotras y mereciendo lo mejor también del amado.

La felicidad es un derecho, pero es menester ganarla a fuerza de amor, de dulzura y de bondad. Los árabes dicen: "Prefiero la dulzura del alma antes que la dulzura de los manjares."

LA MUJER CRUEL

(Continuación de la pág. anterior)

men". Tarde estúpida. En lugar de la ópera se oye a un vecino castigar a una guitarra malamente, con toda la mano; es como si golpearan un alambrado con una cuchara. Si pudiera andar por el fondo, le tiraba con el gato, que debe de estar sarnoso. Oye, no vuelvas a emplear expresiones como "bigotito a la luz de la luna". Bueno, basta, ¿no? Ya casi no hay luz, y no quiero escribir con la del velador, pues me duelen mucho los ojos. Va a empezar "Carmen", y yo recuerdo una graciosa parodia de la misma ópera, realizada por Carlitos Chaplin. Complejo de reacción; lo tengo metido en el cuerpo. Para terminar... ¿por qué no te casas con el mequetrefe que te acompañaba en la estación y en el baile? Tiene traza de analfabeto, pero a lo mejor no lo es. Salud. (Y tres iniciales)".

Cuando terminé de leer la carta me lo expliqué todo. ¡Pobre mujer! Su cinismo no había sido otra que una máscara, el disfraz de cascabeles bajo el cual ahogara los sollozos de un desesperado amor...

Y ahora, una última reflexión: entre seguir el consejo que aquel hombre le daba al final de su carta y la decisión que Amelia tomó por su cuenta, ¿qué fué lo mejor?

ANDANTE MUY TRISTE

No he vuelto nunca a los jardines
De la memoria donde estás
Como la imagen del ensueño;
No pudo ser; no he vuelto más.

Este era el precio de la vida:
Para existir no recordar.
Cerré las puertas del castillo;
Le dije adiós; y me hice al mar.

Se hundió el tesoro incandescente
Que tuve un día... (¿Fué verdad?)
Y he navegado solitaria
Sobre tu muda eternidad.

¿Cómo volver a las riberas
Ni a aquel jardín que ya no es más?
Tuve que hacer el largo viaje,
Si no por mí, por los demás.

Hasta en los sueños te he perdido
–O navegar o naufragar.–
Hasta en mi cielo tus estrellas
Son siempre un modo de llorar.

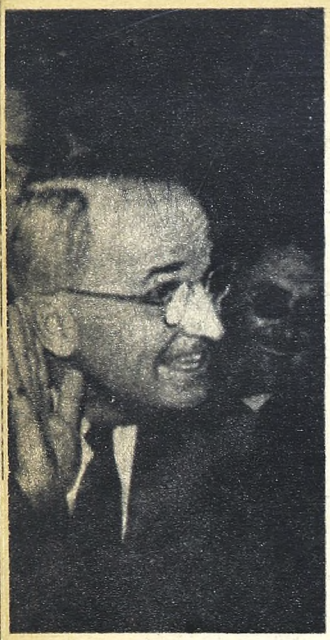
No he vuelto nunca a los jardines
Donde tu imagen más real
Tuvo el espejo de la mía
Y ha anochecido su cristal.

A veces pienso: cuando pueda,
Mi sentimiento volverá.
Pero quién sabe si al quererlo
Mi corazón, Dios lo querrá.

Perdí contacto con la imagen.
Para vivir, no recordar.

MARIA ALICIA DOMINGUEZ

FIGURAS DE PRIMER PLANO EN ESTE MES



Los pronosticadores, el instituto Gallup y la mayor parte de la prensa estaban contra él, pero Harry Truman oyó mejor los rumores en la "selva de la política norteamericana".

Harry Truman

MOLIERE dijo una vez: "Je voudrais bien savoir si la grande regle de toutes les regles n'est pas de plaire".

Si con respecto a este pensamiento existían dudas, éstas fueron disipadas definitivamente por Harry Truman a raíz de su inesperado triunfo electoral.

El opuso a la fría reserva de Dewey y a su mentalidad de tenedor de libros diplomado su propio optimismo jovial, su llaneza, su placidez espiritual, su agresividad y su frivolidad. Recorrió más de 50.000 quilómetros, pronunció 260 discursos para convencer a sus compatriotas de que él se aproximaba más al espíritu de un norteamericano medio. Cuando condimentaba sus discursos con chistes poco complicados, las multitudes reían divertidas; cuando presentaba a su esposa como su "boss" (patrona), rugían de alegría. Simultáneamente, no olvidaba que las elecciones son, de acuerdo con la tradición, un "vale todo" político por el cual en los Estados Unidos se espera cuatro años. No le perdonaba nada a su adversario; lo atacaba y destrozaba sin dejar descubrir cada una de sus propias debilidades. Aplicaba también, de cuando en cuando, métodos poco correctos. Supo destacar el lado pintoresco, la brillantez de colores de este gran acontecimiento. El digno tono de Dewey sonaba falsamente en este mercado político, y, peor aún, a algunos les pareció como carente de sinceridad.

Truman llegó a la política por un camino lateral, no por su propia voluntad, sino empujado mediante la presión de otros. Su carrera tiene un sentido semejante ("toutes les proportions gardées") al de una película divertida con Gary Cooper, presentando las aventuras de un modesto y torpe muchacho provinciano en Wáshington. Este muchacho, con el tiempo, adquiere la rutina de vivir y se convierte en un favorito de la suerte, ante quien todos capitulan en el último acto, considerándolo como símbolo del más sano americanismo.

Truman no quiso ser senador. Su ideal fué un comercio próspero en su ciudad natal (su "mercería", que dirigió con un socio, fué a la quiebra durante la crisis). Su amigo Tom Pendergast, un potentado político en el estado de Missouri, lanzó de cierta manera, en contra de su voluntad, la candidatura de Truman para el senado. En el año 1934 hizo su aparición en Wáshington. Fué difícil verlo en el senado, pues siempre trató de atraer la atención lo menos posible. Se movió torpemente en el terreno resbaladizo y "snob" de la capital. Fué un provinciano más carente de significado alguno, pero elevado a la dignidad de senador merced a los favores del poderoso Pendergast. Esto se lo daban a entender a Truman en todas las oportunidades. Y fué entonces cuando resolvió por vez primera adquirir su propia significación. Observó atentamente el funcionamiento del delicado mecanismo político. Durante la guerra asumió la presidencia de la comisión que investigaba la producción bélica. En la bolsa política sus acciones repuntaron. Cumplió perfectamente con esta tarea. Truman estaba satisfecho de sí mismo, considerando que había alcanzado la cúspide de su carrera. Entretanto, en el año 1944, otra vez en contra de su voluntad, fué designado para ocupar el cargo de vicepresidente. Un año más tarde murió Roosevelt y el destino convirtió a Truman en jefe del estado más poderoso del mundo. Se doblaba ante esta responsabilidad, y sus primeras palabras dirigidas a los periodistas fueron: "Oren por mí para que pueda hacer frente a esta tarea".

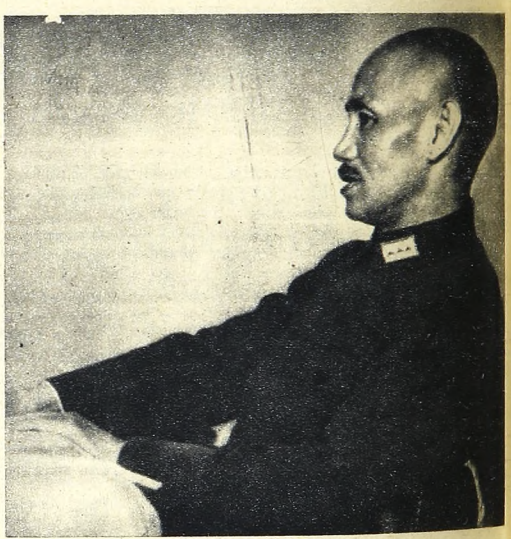
La herencia no fué fácil. Se hizo culpable de muchos errores, pero nadie pudo negarle buena voluntad. En octubre los institutos de opinión pública anunciaron, en base de un procedimiento misterioso, hasta ahora no revelado, que el pueblo ya estaba harto de él. La misma opinión fué sostenida por la mayor parte de la prensa. Unicamente el mismo Truman mantuvo un criterio opuesto, pero éste no era tomado en cuenta.

Se hizo un pequeño milagro. El hombre a quien se debió empujar hacia el poder y que consideraba que la banca senatorial satisfacía sus ambiciones expresó deseos de mantenerse en la Casa Blanca. Gustó del poder, y lo que era más importante, aprendió mucho. Sabía ya más que todos los políticos avezados que se encontraban en Wáshington, y se mostraba muy orgulloso de su arte. Conoció la secreta fórmula de la popularidad. Se adelantó a sus profesores. Y venció. La moral de esta historia es simple si se la adapta a las lecciones escolares sobre la democracia: el cargo y la responsabilidad hacen al hombre.

Alben William Barkley, nuevo vicepresidente de los Estados Unidos, es un hombre de excelente humor, que comparte sus escasos ratos libres entre la historia y el golf.

Alben William Barkley

En el carro del partido demócrata (ocupando el asiento trasero, el de vicepresidente) entró en la Casa Blanca el senador por Kentucky Alben William Barkley, de setenta y un años. En Wáshington lo llaman "nuestro viejo Barkley". Todos lo quieren y lo respetan. El nuevo vicepresidente se asemeja mucho a Truman. Claro que no en su aspecto exterior. Es corpulento, musculoso, ancho, de una figura más imponente. Posee, sin embargo, las mismas virtudes de carácter. El "curriculum vitae" de Barkley es de un americanismo clásico, uniendo tres factores básicos: la pobreza inicial, el deporte durante los estudios universitarios y los éxitos en la vida. Su padre fué rematador de tabacos y ahorraba cada centavo para hacer posible la instrucción de su hijo. Debido a su obstinada y pesada labor, Alben entró en la universidad. Estudió en la Facultad de Derecho en Virginia. Atrajo la atención por su inteligencia y sus éxitos deportivos. Estos últimos le apoyaron para obtener una modesta beca. Para vivir de una manera satisfactoria debió al mismo tiempo trabajar como mozo y repórter en los juzgados. Pagó los costos de la pensión con el dinero que ganaba acarreando leña de los bosques.



El dramático llamado a Truman es un último esfuerzo de Chang Kai Shek para impedir algo que todos consideran como inevitable y ya consumado.

Fué amigo e íntimo colaborador de Roosevelt, quien sintió una gran debilidad hacia él, siendo este sentimiento motivo de mutuas bromas que se gastaban y los separaban a veces. Pero luego de cortos intervalos volvían a hacer las paces, de acuerdo con el proverbio: "Porque te quiero, te pego".

Alben es un avezado parlamentario; posee una rutina inmensa y un perfecto conocimiento de los entretelones de la política. Es un excelente orador, que hace divertidos sus discursos por medio de anécdotas llenas de chispas. Cierta vez se dejó de repente crecer el bigote. Preguntado por qué lo hizo, repondió: "Todos esperan algo nuevo del Congreso: he aquí mi modesta contribución."

Tiene una voz de bajo profundo, le gusta cantar aunque no posee un fino oído musical y a veces desafina en forma terrible. Su canción preferida es "Las ruedas del va-

gón". Siempre aparece prolijamente vestido y lo llaman el "Beau Brummel del Senado".

El mariscal Chang Kai Shek

¿Qué pasará con China? Los ejércitos comunistas avanzan en dirección a Nankin, y de no llegar pronto una importante ayuda norteamericana, el país que cuenta cuatrocientos cincuenta millones de habitantes habrá de ser dominado por un agente de Moscú: Mao Tse Tsung. Desde hace diez años los Estados Unidos están prometiendo ayuda al mariscal Chang Kai Shek, pero la cosa termina siempre en lo mismo, y en vez de ayuda le dan un montón de buenos consejos al gobierno nacional. Así fué durante la guerra, cuando Roosevelt consideraba que el frente chinojaponés tenía una importancia de tercer orden; cuando una y otra vez se hacían presentes en Chung King emisarios especiales norteamericanos, cada uno de los cuales se sentía capaz de cambiar radicalmente la mentalidad, las tradiciones y la estructura chinas. Como si esto fuese la cosa más simple bajo el sol. Al mismo tiempo se hablaba "sotto voce" en el Departamento de Estado de que lo que China necesitaba en este período era más bien un Tito, personificado por el dirigente comunista Mao, que un Mijhailovich (Chang Kai Shek). Pasada la guerra, habiéndose iniciado la lucha contra las influencias comunistas en todo el mundo, se excluía, sin embargo, a China, para tratar de lograr a todo costo un entendimiento entre el mariscal y los comunistas. Y otra vez afluían a Nankin, en vez de armas y aviones, únicamente palabras, miles de palabras contenidas en notas. Más aún: se estableció como condición previa de una ayuda financiera que se firmara un acuerdo con Mao. La diplomacia norteamericana consideraba que los comunistas chinos constituían una excepción honrosa, no dependiendo de Moscú. Que ellos eran excelentes patriotas que anhelaban reformas agrarias y conquistas de justicia social.

El mariscal cuenta actualmente sesenta y un años. La mayor parte de su vida la pasó en los campos de batalla. Estudió en Tokio, en la academia militar, y allí encontró cierta vez al gran pensador chino Sun Yat Sen. Las palabras del gran revolucionario dejaron profundas huellas en el alma del joven oficial. Anheló el renacimiento de China a través de la abolición de la dinastía imperial. Regresó a su patria en 1911 y se puso al frente de la sublevación, que acabó con un fracaso. Esto le cortó las alas. Se convirtió en agente de bolsa y ganó rápidamente una fortuna. Pero no olvidó la espada y siguió soñando con la fama. En 1921 sonó su gran hora. Sun Yat Sen le confió la organización de un ejército que debió realizar la unificación de China. Cinco años después inició la marcha victoriosa hacia el norte, quebrando toda resistencia.

Dentro de los asuntos chinos se hace difícil aplicar el criterio norteamericano o europeo. Es diferente la cocina y son diferentes las costumbres. Chang trataba, sin éxito, de explicar eso a sus consejeros europeos, siendo a la vez acusado por ellos de carecer de buena voluntad y alimentar ambiciones dictatoriales. El mariscal lo soportaba todo pacientemente demostrando una gran dosis de fatalismo oriental, llamado en China "taoismo". "Así debe ser y no hay que oponerse, no es posible influir sobre el destino". Se apagó algo su entusiasmo; las luchas interminables y la tensión quemaron sus energías y su don de iniciativa. Hoy se siente cohibido por una burocracia demasiado extendida y depende de generales inaptos que consideran sus divisiones como unidades propias. Carece de fueras. Su dramático llamado a Truman es un último esfuerzo, una rebelión de una mentalidad moderna contra el "taoismo", la última prueba para impedir algo que todos consideran como inevitable y ya consumado.

Su padre y su abuelo eran mineros de carbón. Maurice Thorez entró a trabajar en las minas a la edad de doce años. Pesa noventa quilogramos y mide más de un metro ochenta. Se conserva fuerte físicamente. Todos los días se levanta a las seis y hace ejercicio.

Maurice Thorez

La famosa periodista francesa Genevieve Tabouis, cuyos salones frecuentaba Maurice Thorez en 1936, les decribió por aquel entonces como "le vrai tipe de mineur jovial, vulgaire, mais avec l'air sain, jeune et vigoureux".

Desde aquellos tiempos han pasado doce años y Thorez ha cambiado mucho. Cuenta ahora cuarenta y ocho y ha perdido su entusiasmo y su aire jovial. Es más bien artificial y carece de sinceridad. Cambió el "air sain" por el cinismo. Le abandonó su anterior temperamento y dejó de festejar las bromas con su famosa risita, que se oía a una distancia de muchos metros. Se decía de él entonces que era el único marxista que sabía reír en forma franca.

Si el tiempo vivido en el frente se cuenta doblemente dentro de la antigüedad de servicios, los años de los dirigentes comunistas en actividad deberían contarse en una proporción cuatro veces mayor.

La vida expuesta a una tensión permanente hace apagar hasta a los hombres más duros. Y destruyó en cierto grado los nervios de Thorez. Este es el precio de la conspiración. Aunque el partido comunista es legal y efectúa sus actividades abiertamente no es menos cierto que se lo puede comparar con un "iceberg" cuya parte más pequeña se mantiene sobre la superficie del mar, permaneciendo sus partes considerablemente mayores anegadas e invisibles. Estas son únicamente accesibles para un puñado de hombres enterados. "El témpano de hielo" sumergido es lo que se llama las actividades de conspiración del partido y sus relaciones con la central moscovita.

Los últimos años implicaron para Thorez una multitud de preocupaciones internas. Casi patinó una vez. Ocurrió esto cuando los Estados Unidos propusieron el Plan Marshall. Thorez estaba pronto a aceptarlo. Durante una conferencia prolongada realizada por el Comité Central, Duclos y Casanova rechazaron el Plan Marshall, repudiando asimismo los sentimientos "nacionalistas" de Thorez. A Thorez le salvó entonces su gran popularidad entre los obreros, y no se atrevieron a eliminarlo. Cada vez más, sin embargo, Duclos trata de socavar su prestigio.

La victoria de De Gaulle en las últimas elecciones ha debilitado la posición de Thorez dentro del partido. Duclos y sus amigos le culpan a él y lo hacen responsable por esto. Hablando en el lenguaje marxista, la tendencia nacionalista de Thorez facilita al fascismo el camino hacia el poder.

Kenji Doihara, el "Lawrence de Manchuria", conocía más a China que los mismos chinos. Su aspecto inofensivo lo libraba de cualquier sospecha.

El general Kenji Doihara

Entre los generales japoneses condenados a muerte por un tribunal especial en Tokio, a raíz de haber cometido crímenes de guerra, se halla también el general Doihara. ¿Quién es este general? El tiempo transcurre rápidamente y el mundo casi ha olvidado al legendario jefe del servicio japonés de espionaje, llamado el "Lawrence de Manchuria". Doihara ascendió a la cúspide de su gloria durante la guerra entre Japón y China, cuando los ejércitos imperiales conquistaban Manchuria. Ahora es un hombre viejo, de sesenta y seis años, cansado por haber pasado cuatro años en la cárcel. Doihara dijo a los jueces que esperaba impaciente el momento en que se pueda reunir con sus venerables antepasados.

El mundo oyó hablar por primera vez sobre este misterioso personaje cuando en 1918, exponiéndose a grandes pelibros, logró salvar la vida del joven Pu-Yi, el ex emperador, cuyo palacio fué incendiado por la muchedumbre exaltada en el convulsionado Pekin. Doihara salvó al muchacho. Lo condujo a la embajada nipona, y a través de mil peripecias, supo llevarlo sigilosamente a Tokio. Quince años después el mismo Pu-Yi, que tenía que cumplir los planes de Doihara, aceptó el vasallaje y subió al trono del Manchukuo.

Doihara fué el primer hombre que inició la modernización del espionaje japonés. Su organización abarcó a toda Asia. Como jefe del servicio secreto nipón pudo decir que sus agentes estaban diseminados en toda China. Tanto en el elegante mundo de Shangai como en la magistratura de un pequeño pueblo manchú.

El año 1931 hizo madurar los planes del "Lawrence de Manchuria". Doihara creó el concepto del "lebensraum" japonés en el continente asiático. Que los japoneses sintiéndose asfixiados en sus islas superpobladas debían encontrar un espacio vital en Manchuria.

Tenía un aspecto insignificante, y cuando paseaba por las calles de Shangai, Tientsin o Pekin se asemejaba a un comerciante jponés de Osaki. Parecía que llevaba en su pequeña valija, de la cual jamás se desprendía, muestras de camisas baratas. Era de pequeña estatura, redondo y sonreía siempre. Hablaba flúidamente el idioma chino, sabía mucho de la música y la pintura. Su "hobby" era la porcelana china y solía hablar de ésta con entusiasmo y largamente. Odiaba al Occidente y las costumbres occidentales. Cuando el Japón capituló, Doihara estaba al mando del primer ejército. A pedido del general Mac Arthur el gobierno japonés lo entregó a las autoridades norteamericanas.

Josefina Vivot Cabral presenta:

Modelos de la colección de NELLY ARRIETA

PRESENTADA recientemente en sociedad, en un baile de destacado relieve que ofrecieron sus padres, Herminio Arrieta y su señora, Paulette Wallmann, Nelly Arrieta es una de las niñas que se destacan en nuestro gran mundo por su distinción y elegancia. Para presentar esta semana, hemos seleccionado algunos modelos de su colección, exponente de la moda para jovencitas.

● Vestido de taffetas marino y organza blanca. La pollera está formada por bieses que se ensanchan hacia el ruedo, en forma de paneles. Pendantif de nácar y brillantes.

● Salida de baño americana en piqué blanco labrado, sobre traje de baño, color fresa.

● Creación de **Christian Dior**, en organza blanca con volados plissés, terminados en encaje. Lleva una rosa blanca en el descote.

● Conjunto americano. Pantalón de piel de tiburón blanca y blusa de jersey de seda estampado en tonos vivos.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

El Hallazgo Señorial

DE LAS "CAVES" FRANCESAS!

CHAMPAGNE

"Rosé Nature"

DE

DUC DE SAINT REMY

El champagne tipo "ROSE NATURE",
de "DUC DE SAINT REMY",
revive todo el esplendor de las fiestas
galantes de la Francia inmortal!...
En su delicado color rosado
y fino "bouquet", "ROSE NATURE"
resume su genuina herencia
francesa, realzada con la
obra de los años!

Distribuidores: Maglione, Gutiérrez & Cía. - Bartolomé Mitre 3038 - T. E. 79 (Gómez) 2801

CUENTO POLICIAL

El misterio de la manicura

POR ELSA BARKER

DE todos los casos sensacionales que fueron entregados a la sagacidad de Dexter Drake, durante mi primer año de trabajo con tan famoso detective, el caso de la joven del Instituto Isis de Belleza fué sin duda uno de los más curiosos.

— Una joven de inocente apariencia — fué el comentario del viejo Patchen cuando ella se presentó por primera vez en nuestra oficinas de la calle Cuarenta.

Drake me miró, y un relámpago cruzó por sus ojos negros, brillantes.

— Ya sabemos, Howard, que sólo una seria perplejidad puede traer aquí, a estas horas de la noche, a una joven de aspecto inocente.

Indicó a Patchen que la introdujera. Ya teníamos el nombre de ella, su tarjeta de visita: "Betty Carlin." La señorita Betty Carlin.

Ambos nos pusimos de pie; hubo un murmullo de sedas en el corredor, y entró ella al cabo: pequeña, muy rubia, muy joven, vestido gris, medias grises. Un sombrero negro, sentador y elegante. Y — maravilla de las maravillas en estos tiempos — no traía la boca pintada, ni las mejillas pintadas, apenas un rastro de polvos.

— ¿Quiere sentarse ahí, señorita Carlin? — invitó Drake, señalando el sofá, a la izquierda de su mesa de trabajo.

Las primeras palabras de la señorita Carlin fueron... comerciales:

— ¿Es usted un detective muy caro, señor Drake?

— Caramba... — sonrió el detective, bondadosamente, — eso depende del cliente. Cuando un asunto me interesa... Pero ¿qué la guió a usted a verme precisamente a mí?

Ella jugaba nerviosamente con sus manos enguantadas. Al principio su voz fué débil, casi tímida o atemorizada.

— Un hombre de quien..., de quien soy manicura..., me contó un día que usted lo había salvado de algo terrible. Me dijo que usted lo descubría todo..., y yo estoy ahora en un conflicto y asustada...

Por supuesto que toda clase de chica puede ser manicura. Estoy seguro que Dester Drake no apoyó ninguna suposición en el oficio de la joven.

— Dígame, ante todo, algo que tenga que ver con usted misma — pronunció el detective.

Trabajaba en el Instituto Isis de Belleza, en la calle Cuarenta y Cinco. Oeste. Y en el establecimiento había un gabinente para hombres. Dos años hacía que ocupaba su puesto, y tenía una linda habitación en el barrio de Chelsea. Tres años atrás, cuando murió su padre (barbero que fué en el gran hotel Waldorf Astoria) y heredó dos o tres mil dólares, estuvo por el término de un año en un colegio de niñas. Quería aprender buenos hábitos sociales, declamación y un poquito de música.

Todo en ella era atrayente. Se me antojó sumamente encantadora aquella candidez con que se "situaba", sobre todo cuando nos contó con voz delicada, suavísima, cómo había llegado a hacerse manicura. No existía otra profesión, dijo, donde pudiera estar más en contacto con bellas mujeres distinguidas. Esperaba hallar a una rica señora anciana que le cobrara simpatía y la adoptara. Y "había" encontrado una anciana señora... en el mismo establecimiento, justamente antes que comenzara las cosas, las cosas que la preocupaban tanto.

— Una tarde volvía ya a casa después del trabajo — explicó ella, — cuando un joven de aspecto extraño pero elegantemente vestido pasó junto a mí y me miró con fijeza. Por supuesto que ya estoy habituada a eso y no le di la menor importancia. Pero un minuto después, poco antes de llegar a la Sexta Avenida, sentí un brazo que rozaba el mío..., y al volverme, vi al joven de extraño aspecto que me ponía apresuradamente en la mano un pedazo de papel. No pronunció una palabra, dió vuelta, y desapareció.

La joven extrajo de su cartera un pedazo de papel y se lo extendió a Dexter Drake. Yo me incliné para poder leer también.

"Usted no debería estar donde está", decía, escrito con lápiz. Sin firma.

Drake dejó la nota sobre su mesa.

— ¿Y qué piensa usted de esto, señorita Carlin? — preguntó.

— Yo... — Y sus inocentes ojos azules se abrieron de par en par. — Yo no sé qué pensar. Podía haber significado... ¡cualquier cosa! Eso sucedió hace tres semanas. Yo hubiera olvidado al joven desconocido si no fuera porque lo volví a ver. Otra tarde, a eso de las cinco y media, una semana después, en la misma esquina de la vez anterior, mientras esperaba a que se descongestionara un poco el tránsito para cruzar..., alguien me tocó en el brazo... "¡y era él de nuevo!" Sus brillantes ojos negros buscaban los míos, mientras me depositaba algo en mi mano, algo pequeño y duro, envuelto en papel de seda. Luego desapareció. Recién cuando me vi sola en mi cuarto desenvolví el objeto y me encontré... con "esto".

Mostró un anillo que lucía una gran esmeralda incrustada.

Dexter Drake lo tomó, produjo una exclamación admirativa, sacó del bolsillo un lente de aumento y examinó la gran piedra.

Durante medio minuto hubo un silencio de muerte en la habitación. Después se oyó la voz apenas acentuada, suavísima, de la señorita Carlin, que preguntaba:

— ¿Es... valiosa, señor Drake?

— Sí. Indudablemente. — Y depositó la alhaja sobre la mesa, junto al pedazo de papel. — Le ruego que prosiga con su relato. ¿Cuándo volvió a ver a ese joven extraño?

— No lo volví a ver más. La próxima vez que tuve noticias de él fué por medio de una carta, por el correo.

Drake extrajo luego del ordinario sobre donde estaban escritas a máquina las señas de la joven, en el establecimiento de belleza, una media carilla de papel. Leyó:

"D. partió para el Canadá. Me pidió que se lo comunicara a usted."

Tampoco había firma.

Dexter Drake frunció las cejas.

— Es curioso — comentó, — muy curioso. Pero prosiga... ¿Qué pasó después?

— ¡Ah!, fué lo que pasó después lo que que me llenó de temor. Sucedió esta noche..., hace media hora. Por eso busqué en seguida el domicilio de usted en la guía telefónica de una farmacia. Primero pensé ver a un médico, pero...

— ¿Pero?

Yo conocía esa tonalidad interrogativa de la voz de Drake. La sensación del misterio lo dominaba ya. No descansaría hasta no aclararlo.

— Lo que pasó fué que... "me encontré conmigo misma en la Quinta Avenida".

Otra vez un gran silencio. Una pregunta se me ocurrió, inspirada en la alusión que ella hizo con respecto al médico.

— Ah, eso es muy interesante — expresó Drake, calmosamente. — ¿Qué hizo usted cuando se encontró con usted misma, y qué hizo "usted misma" cuando se encontró con usted?

— Yo me sorprendí tanto, que me quedé inmóvil en la vereda. La otra me vió, se me quedó mirando, frunció las cejas, sí, "frunció las cejas", se volvió y echó a andar por la avenida.

Drake se repantigó en su silla. Respiró hondamente.

— ¿Qué llevaba encima?

— ¿Cómo?

— Sí, ¿qué clase de ropa llevaba?

— No sé. Algo negro, aunque no de luto. Pero fué su cara lo que me asustó. Era "mi" cara.

— Pero ¿por qué podía asustarla esa coincidencia?

— Ya sé que es una cosa tonta — suspiró ella, — pero recordé algo que nos contó un profesor del colegio..., aunque en el fondo no lo creo. Ese profesor nos habló de lo que llaman "Doppelgänger", o sea la aparición, el espectro de una persona viviente. Y decía que cuando uno se encuentra con su "Doppelgänger" significa que se va..., se va a morir.

¡Buenos! ¡El nuevo cliente de Drake era bien original!

— ¿Morir? — sonrió él. — ¿Y fué por eso por lo que vino usted a consultar a un detective?

Advirtió ella que se la hacía objeto de una broma, para borrar sus aprensiones, y rió de buen grado. Con todo, no fué una risa convincente.

— No — dijo después, — es el anillo, el anillo con la esmeralda... Si aquella "era" otra mujer — y "claro" que lo era, — el joven desconocido debió, por supuesto, estar enamorado de ella y no de mí. No me explico de otra manera...

— Pero aguarde: ¿y esa carta escrita a máquina que le fué enviada a usted, con "su propio nombre" y su propia dirección?

— Es cierto..., es cierto...

El problema de Betty Carlin estaba más allá de sus intelectuales alcances. También más allá de los míos. Yo me mostraba tan asombrado como ella.

— ¿Me ha dicho ya todo lo que puede decirme? — preguntó Drake. — ¿Todo lo que la preocupa?

— No..., no. Hay también la anciana señora rica. Si ella descubre que estoy inmiscuída en algo..., en algo raro, me privará de toda su atención. Es atrozmente delicada..., como lo son todas las damas de esa edad. Y ya me ha hablado de viajar juntas, y me ha hecho bonitos regalos y me ha llevado varias veces a comer con ella. Ahora no va nunca al establecimiento a verme porque dice que ya es muy vieja para andar ella misma en busca de los medios para embellecerse. Cuando me necesita, me llama por teléfono y voy a su casa. Mañana a la noche tengo que comer con ella en su hotel, el Mamuth. Es la primera vez que voy allí. Me envió esta tarde un hermoso traje de noche. Habrá concierto después de la comida. Y me quedaré a pasar la noche allí, pues tiene una linda habitación desocupada, junto a la suya... Es muy buena para conmigo la señora y quiere que yo la llame tía...

— ¿Cómo se llama?

— Es la señora de Lee Morrison.

— ¿De Nueva York?

— No, vino del oeste. Creo que de Kansas City.

Al tiempo que examinaba el semblante sombrío de Drake, pensé qué profunda educación era para un hombre como yo, recién terminados mis estudios, el hallarme asociado a su fascinadora labor. Poder descubrir, analizar, escrutar ese caso "raro", tal vez criminal, tal vez inocente, pero turbador...

— ¿Qué pretende usted de mí? — preguntó súbitamente Drake a la joven.

— Pues que descubra lo que hay en el fondo de todo esto..., y... y que me diga lo que debo hacer con ese anillo. Tengo miedo de perderlo.

— Pienso — dijo gravemente el detective — que si me hace el honor de confiármelo, estará más seguro ese anillo en mi caja de valores que en su cartera. Vale varios miles de dólares.

— ¿Varios miles..., miles? — Sus ojos azules se abrieron grandemente. — Y un..., un hombre a quien no conozco... me dió un objeto de ese valor... Pero ¿por "qué", por "qué"?

Drake agitó la cabeza.

— Eso me corresponde a mí averiguarlo, señorita Carlin. Y no piense en morir, no tenga miedo de cruzar la avenida. Avíseme si le sucede alguna novedad.

Por teléfono llamó un auto para hacerla conducir, apuntó su nombre y domicilio, luego la acompañó hasta el ascensor. Yo esperaba en el estudio.

Cuando regresó Drake, pocos instantes después, se dejó caer en su silla y encendió un cigarrillo.

— Hay en este caso mucho más de lo que aparece en la superficie — dijo, — es indudable...

Yo estaba confundido. ¿Debí de acompañar a la joven hasta su casa?

— ¡Supóngase que la secuestren! — exclamé.

— Ya he examinado esa posibilidad — respondió Drake. — Creo que no sucederá..., no, nada tan crudo como eso. Si mis suposiciones no son erradas, no se apoderarán de ella por la fuerza.

"¡No se apoderarán!" Amenaza

dora posibilidad. Pero quién iba a jugar, solamente, con la imaginación de una niña, empleando una esmeralda del tamaño de una guinda.

—Aun la vieja señora de Kansas — opinó Drake — puede ofrecerle una protección inadecuada. Usted y yo, Howard, comeremos mañana en el hotel Mamuth y asistiremos al concierto, y luego a la cena.

—Pero ¿no se inquietará o se cohibirá la señorita Carlin con nuestra presencia?

—¡Oh — rió Drake, — no nos reconocerá! Usted me ha pedido varias veces que le dé unas lecciones sobre el arte de la transfiguración... Ahora guardaré esta esmeralda y me iré a la cama. Tendré mucho que hacer mañana.

Ya conocía yo aquel brillo excitado de los ojos del detective. No se hubiera animado tanto si el cliente hubiese sido un millonario. Lo preocupaba solamente el misterio y no lo entusiasmaba otra recompensa que el esclarecimiento.

Aquella noche permanecí en la cama despierto durante una hora o dos, pensando en el caso que teníamos entre manos. Después de un sinnúmero de conjeturas, arreglé la almohada y me dispuse a dormir.

A la mañana siguiente me desayuné solo.

—El señor Drake salió temprano — me dijo Patchen cuando le pregunté por qué estaba la mesa puesta para uno solo.

Drake volvió a la hora del almuerzo.

Por el modo de entrar en el living room, alta la cabeza, las manos en los bolsillos del saco gris, me di cuenta de que sus investigaciones progresaban.

Se paró en mitad del cuarto, irguió su figura delgada, elástisca, me miró y sonrió brillantemente.

—¡Un caso fascinante! Sí, Howard, y se va ramificando bien. Ya sé de dónde proviene esa esmeralda. Algo de esto me había sospechado la otra noche.

—¿Ha encontrado a ése que ella llamaba un joven de aspecto extraño?

—No, y no se dejará pescar tan fácilmente. Si es que temía la persecución cuando pasó el anillo a la chica, o bien si había decidido antes de hacerlo, son cosas que no sé. No sé quién es él..., ni lo sabe la policía; pero el anillo fué robado, hace dos semanas, una noche, del tocador de la señora Brooks Gorham, en su gran mansión de Long Island; entre la medianoche y el alba...

—¡Drake! — me dejé exclamar. — ¡Y la pobre muchacha! ¡Mire si hubiera usado el anillo y alguien se lo hubiera visto, reconociéndolo, qué situación!

—¡Bah!, la hubieran arrestado, sencillamente.

El viejo Patchen apareció en la puerta.

—El almuerzo está servido, señores — anunció.

Pero yo estaba tan turbado, que no tenía apetito.

—¡A qué peligros está expuesta una joven así! — comenté. — Espero que esa anciana señora la protegerá.

—Esta noche las veremos juntas — replicó Drake. — La chica es demasiado viva, demasiado ambiciosa para confiar del todo en la dama y hacerle confesiones. Cosa de la que me alegro. ¡Y ella tiene, además, bien trazados sus planes!

—¡Sus planes! — repetí yo.

—Todavía es usted excesivamente joven excesivamente susceptible, Howard. Yo no desprecio el modo cómo esa niña trata de hacerse un porvenir, no. Al contrario, la admiro por eso. Es lógico que ande tras un buen casamiento. Y siendo la protegida de una dama distinguida y rica, sus posibilidades aumentan en un ciento por ciento. El comisario Sorby está muy intrigado por ella.

—¡El comisario Sorby! ¿Lo piensa usted mezclar en este asunto?

—¡Pero, Howard! Necesito emplear esa inmensa red que es el Departamento de Policía. La joven está en peligro. Mucho más de lo que usted sospecha. Hay algo más grande en todo esto que el robo de Long Island. Ya lo verá antes que transcurran muchos días.

Drake extrajo del bolsillo una fotografía pequeña y me la pasó. Era un retrato de Betty Carlin, de gran parecido.

—Fuí esta mañana a su casa — expresó el detective, — bien temprano, y la vi antes de partir para su empleo. La fotografié, sin decirle con qué objeto. Luego llevé la foto al Departamento, donde la revelaron. Nadie reconocía la cara. Debí preguntar en los diarios..., pero no lo hice por consideración a ella.

Aquello me pareció una distinción curiosa entre las dos instituciones.

—¡Llevó la foto al Departamento!

Dexter Drake suspiró.

—Me temo, Howard, que usted no me servirá de mucho en este caso. ¿Cree que podrá asumir esta noche en el hotel Mamuth el aire de indiferencia que las circunstancias requieren?

—No crea usted que estoy enamorado de la chica...

—¡No, querido, no pienso eso, por supuesto!

Nadie sabe como yo lo caballero que es Dexter Drake. Pero no es sentimental, como yo. Su frialdad es lo que le ayuda para sacar a la gente del peligro.

Me dijo que tenía que salir de nuevo después del almuerzo; nuevas diligencias. Pero yo debía estar listo a las cinco de la tarde para que él me indicara cómo debía disfrazarme.

Cuando Drake y yo tomamos un taxímetro en la Avenida del Parque, aquella noche, ni nuestra propia madre nos hubiera reconocido. Los treinta y nuevas años viriles de Drake habíanse convertido en bien conservados sesenta. Su cabello aparecía casi blanco; el bigote y la barba puntiaguda, blancos también. Unas cuantas arrugas bien repartidas transfiguraban la parte superior del rostro.

Yo también aparecía un poco envejecido, aunque no tanto, porque Drake me expresó la dificultad en que estarían mis maneras juveniles para adquirir el ritmo de las de un cincuentón. No me di más de treinta cuando me contemplé de arriba abajo en el gran espejo del baño. Un bigotito negro me sombreba el labio superior.

¿Qué cosa es la personalidad cuando tan fácilmente puede ser permutada?

Por supuesto, íbamos de frac; pero el andar de Drake era inseguro, como el de un anciano.

—Ahora olvídese de que es diferente — aconsejóme, — condúzcase como todos los días y déjeme lo demás a mí. Si un individuo gordo nos habla, ése es el detective del hotel Mamuth. No sabe él que tendré los ojos fijos en la chica. Le dije sólo que tenía un asunto. No la mire mucho, pues, a la señorita Carlin.

—¿Cree usted que el joven de "extraño aspecto" la seguirá allí? — pregunté.

—No lo sé. Hay muchas cosas que todavía no sé. Allá veremos.

—¿Qué hará usted, Drake, si algún desconocido se le acerca a ella y le habla?

—Observar..., disimulándolo. Pero si no me equivoco, nada de raro sucederá esta noche. Sólo me interesará fijarme en cómo esa joven trata de conquistarse del todo a la anciana rica. Usted sabe que el peligro sólo se le presentó en la calle Cuarenta y Cinco, y que esta noche no se acordará, pues, de buscar al joven de la esmeralda.

El hall del hotel Mamuth estaba muy lleno de gente. Abigarrado de gente elegante y diversa.

Pronto entró Betty Carlin, radiante y segura, despreocupada. Se despojó de una capa ligera y quedó luciendo el precioso vestido. Muy bella con sus cabellos rubios, perfectamente arreglados.

Echó una mirada a su alrededor, casi indiferente al principio, animada después, hasta que descubrió a su dama amiga. Esta no le dió una entusiasta bienvenida, no le estrechó las manos siquiera; se le acercó y, tomándola por un brazo, la condujo hasta el gran comedor.

Drake y yo las seguimos.

La dama llamó a su "groom" y le entregó la capa de la joven.

—Lleve esto a mi cuarto, ocho cuarenta y seis, acuérdese, y diga a la mucama que lo ponga sobre mi cama.

Era una persona dominadora la señora Morrison de Kansas.

Dijo al mozo que iba a servirlas.

—Mi sobrina y yo queremos comer bien esta noche, León. ¿Quiere traerme la lista?

Sí, ya eran "tía" y "sobrina". Realmente, la señorita Carlin no ocuparía por mucho tiempo su puesto en el Instituto Isis de Belleza.

Hablaban en voz baja y no alcanzábamos a oír nada desde nuestra mesa. Nada de particular sucedió, como Drake lo había previsto.

El concierto duró dos o tres horas. Luego vino la cena.

Y luego la señora volvió a llevar a la joven al hall, y volvió a hacerse servir agua mineral y a fumar abundantemente. Era un espécimen infatigable la tal señora.

Por último preguntó a la joven si tenía sueño, y como ésta le respondiera graciosa... pero afirmativamente, se dirigieron al ascensor...

Entonces tomamos un automóvil, cumplido ya nuestro cometido.

—Es, efectivamente, una dama anciana — comentó Drake.

—¿Y qué quería usted que fuera, una jirafa? Casi, casi, lo "es"...

Cuando volvimos a casa, Drake se encerró en el estudio y estuvo hablando por teléfono.

Al día siguiente, cuando vi en los diarios que acababa de cometerse la noche anterior, en Long Island, un nuevo robo de joyas, me pregunté si no andaría en eso el joven de la esmeralda.

¡Si no hubiera visto los diamantes de la señora de Morrison!

El robo se cometió en el palacio de un tal Rossthal. Bailaban. Un príncipe viajero añadía sensación a la fiesta. De pronto se apagaron las luces en los salones y jardines. Confusión, pandemónium, risas. Cuando se encendieron las primeras velas que se encontraron, la hija del señor Rossthal exclamó:

—¡Mamá! ¡Tus perlas! ¡Ya no las tienes!

Eran famosas las perlas de la señora Rossthal.

Otra vez habíase desayunado temprano Dexter Drake, y salió a hacer diligencias. Regresó a la una. Le pregunté si había leído los diarios.

—¡Ah, sí! — dijo, sentándose junto a la ventana. — Vengo del Departamento. Ha habido una curiosa novedad en el asunto de Rossthal. Esta mañana, al cruzar la calle Treinta y Cuatro, una joven bonita, con una peluca obscura — resultó ser originalmente rubia — sufrió un repentino ataque de apendicitis. Fué conducida a un hospital. Las enfermeras, sorprendidas por la peluca, sorprendiéronse aún más al descubrir rodeando la cintura de la joven un collar de perlas. El collar de los Rossthal. Antes de ser conducida a la mesa de operaciones, la joven se negó a dar su nombre.

—¿Ha visto usted a la joven? — pregunté.

—Por supuesto que no. Nadie sabe quién es.

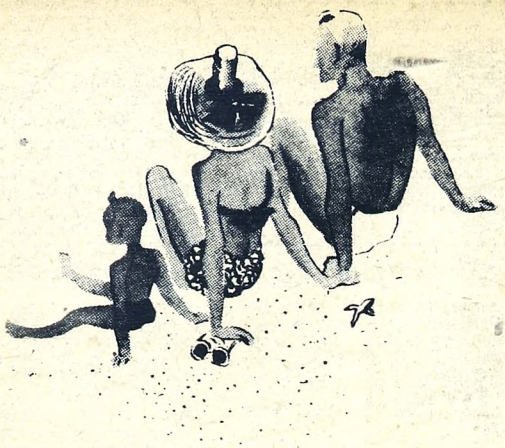
—Sí — me contestó al preguntarle si había adelantado algo la pesquisa de nuestro asunto, — y tengo que telefonear a ese propósito.

Y me miró fijamente.

Se sentó frente al teléfono y pidió comunicación con el Instituto Isis de Belleza, preguntando por la señorita Betty Carlin.

—¿Cómo? ¿Que no ha ido hoy?

(Continúa en la pág. 76)



Elizabeth Arden

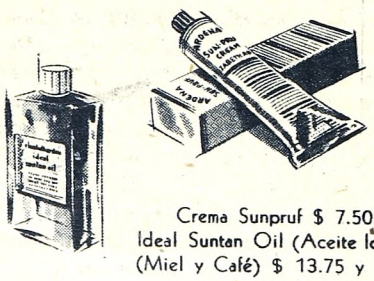
VERANEO FELIZ

La familia en pleno goza feliz de su veraneo, protegiéndose del sol con las preparaciones especiales ELIZABETH ARDEN

No teme las quemaduras del sol, y ni el aire ni la intemperie resultan enemigos para ella

Usa Crema Sunpruf para graduar su bronceado y cuidar su tez delicada. El papá, los chicos y la mamá, a quien le sirve también de base para polvos, están encantados

Ideal Suntan Oil (Aceite Ideal), para los que quieren obtener un magnífico bronceado uniforme, sin ardores ni sequedad que lamentar



Crema Sunpruf $ 7.50
Ideal Suntan Oil (Aceite Ideal)
(Miel y Café) $ 13.75 y 7.50

También en las 19 Sucursales del Interior
Consulte a la representante de Elizabeth Arden en la Casa Central, planta baja

Gath & Chaves

Florida y Cangallo R 28 - T. E. 33 Avda. 1960

Museo de Arte Moderno

EN más de una oportunidad, en artículos anteriores, he mencionado al Museo de Arte Moderno de Nueva York, y ello se explica, ya que esta institución es un primordial elemento en la vida artística de la ciudad.

A pesar de la falta de apoyo oficial, dicho museo, que es financiado por particulares, entre los que se destacan Nelson Rockefeller y Mrs. Simon Guggenheim, ha demostrado una extraordinaria vitalidad, y cuenta así con los fondos necesarios para frecuentes adquisiciones.

Uno de los aspectos más destacados del museo es su constante esfuerzo para la mayor difusión y comprensión del arte contemporáneo, empleando en ello todos los arbitrios de la publicidad que le permiten poner al alcance de las personas de modestos recursos los documentos indispensables para conocer el arte de nuestros días.

Se vale así de medios ingeniosos, como ser localidades gratuitas para cines, incluídas en el derecho de entrada al museo; ventas de objetos prácticos hechas por artistas o reproducciones a precios módicos, y muchos otros que sería largo enumerar.

Ahora, como es de suponer, el elemento esencial de esta labor cultural son las exposiciones que, sin interrupción, se suceden en el museo, y si hoy día entramos en su estilizado edificio, en el centro de Manhattan, podremos observar tres diferentes exhibiciones que revisten, por motivos absolutamente diferentes, especial interés.

Por una parte tenemos una completa serie de "collages", el primer intento de matar la pintura efectuado por pintores, al reemplazar la representación de los objetos por los objetos mismos adheridos a la tela, y justo es decir que, a pesar de la importancia que tuvo este fenómeno en las últimas etapas del cubismo, sus creaciones nos parecen hoy muy envejecidas y apenas ingeniosas, salvo, tal vez, aquellas hechas por Picasso.

En otras salas hay una completa retrospectiva de Elie Nadelman, el escultor ruso que se especializó en adaptar a la plástica moderna los diferentes tipos de escultura y cerámica folklórica. Sería deseable que este artista, poco conocido en Sudamérica, gozara entre nosotros de una mayor popularidad, pues sus creaciones lo hacen acreedor a ello.

Por último, las obras del grupo "secesionista", primer conjunto de artistas que concibieron la fotografía como un arte independiente de la pintura, son de verdadero interés, y sólo podemos sentir admiración por estos hombres que a principios de siglo se reunieron alrededor de la figura de Alfred Stieglitz, cuyas fotos mantienen casi intacta su frescura y belleza.

Si a todo lo que he mencionado agregamos la sección dedicada al arte infantil, encarado con un concepto educativo y nada "snob", me parece que no puede quedar duda alguna acerca del mérito de este original y siempre atrayente museo.

Pero sería un error creer que él monopoliza la vida artística de la metrópoli, ya que, además de los otros museos, unas treinta y cinco galerías de arte exhiben continuamente cuadros de pintores, en su mayoría contemporáneos. Actualmente, por ejemplo, dos de ellas alojan a los artistas de más cartel: en "Pierre Matisse" se exhiben los últimos cuadros de Marc Chagall, y en la "Saint Etienne" hay una completa exposición de la artista alemana Kathe Kollwitz.

Difícil sería imaginar a dos pintores más diferentes. Chagall, con el pasar de los años, no ha perdido nada de su ingenua y lírica imaginación, y ha enriquecido su paleta con amarillos y rojos de una maravillosa calidez; en cambio, hasta su muerte, la artista berlinesa renunció en forma casi total a los colores para exponer su dramático mensaje social por medio de litografías y aguafuertes, dando así un especial énfasis a los cuadros de miseria y revolución que atormentaban su inteligencia.

Los visitantes de las galerías han tenido, en estas últimas semanas, la ocasión de ver un tipo de pintura muy poco frecuente en Nueva York, y nos podemos enorgullecer, por lo menos en parte, de tal circunstancia, ya que el autor o, mejor dicho, la autora, si bien es española, es ya una arraigada y popular residente en Buenos Aires. Me refiero a Maruja Mallo, cuyas "naturalezas vivas" y "cuadros de mar y tierra" logran tal armonía de forma y color que suscitó los elogios entusiastas de Jean Cassou.

Si queremos completar nuestro panorama de la vida artística en este asoleado otoño, no podemos dejar de mencionar la excelente exposición de pintura china contemporánea que se celebra en el Museo Metropolitano de Arte. Más de cien cuadros nos muestran las enormes posibilidades de una síntesis del arte occidental y el asiático, pues si bien estos artistas se han mantenido fieles a las diversas escuelas tradicionales de su país y a sus principios decorativos, han sabido incorporar una audacia de colorido poco frecuente en generaciones anteriores, y al decir esto, acuden a mi memoria los nombres de varios pintores mencionados en el catálogo; pero mucho me temo que, a pesar de ser chinos, resultarán "griegos" para casi todos nosotros.

Los diabéticos pueden llevar una vida sana y normal

Hace años, el diabético estaba condenado a muerte. ¡Hoy vive como los demás!

La diabetes es como fuego encubierto — puede estallar súbitamente, con violencia.

¡Convierta el fracaso en triunfo! Colabore con su médico, estudie las reglas y sígalas fielmente.

¿Qué es la diabetes? Es consecuencia de un trastorno del páncreas, que impide que el organismo retenga el azúcar, fuente vital de calor y energía.

En el año 1922, los hombres de ciencia aislaron la insulina, extracto pancreático que restituye al cuerpo humano la facultad de retener y usar el azúcar. La acción de la insulina es rápida — pero alivia sólo por unas horas. Hoy, sin embargo, se conoce otra insulina de acción más lenta, cuyo efecto dura todo un día. Y hay insulina en abundancia, que además va mejorándose y abaratándose año tras año.

¿Quién es más susceptible a la diabetes? En general las personas de peso excesivo entre los 40 y 60 años, o las que tienen algún antepasado diabético. Al comer con exceso se recargan de trabajo las células del páncreas que segregan la insulina... y fallan. El exceso de trabajo, las preocupaciones, las emociones fuertes, pueden también entorpecer la función celular. Y como a veces los síntomas típicos no se manifiestan, en su próximo examen físico solicite un análisis de orina. Así podrá descubrirse la diabetes a tiempo, cuando su médico puede dominarla más fácilmente.

La diabetes no se cura por artes mágicas. Sin embargo, un régimen dietético con insulina y ejercicio — bajo la sabia dirección de su médico — puede hacer maravillas. El médico le indicará cuánta insulina requiere usted. Y gracias a la insulina usted no tendrá que vivir sometido a la dieta restringida, casi intolerable, de otros tiempos. Comerá lo mismo que su familia —pero por supuesto, en otras proporciones.

Téngalo muy presente: Su médico puede descubrir la diabetes, dominarla, y evitar la mayoría de las complicaciones.

• Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado descubriendo, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.

SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS

PAN DULCE
EXQUISITO - FRAGANTE
CALENTITO TODOS LOS DIAS

ESPECIALIDAD DE CONFITERIA
Los Dos Boulevares
SANTA FE Y CALLAO
T.A. 41-7629

URUGUAY 839 y 1163 T E. 41 PLAZA 0309
44 JUNCAL 2102
• SUCURSALES: LA PLATA - ROSARIO •

COMBINACIONES ALIMENTICIAS

LA carne y los farináceos no son buenos si se comen con exceso. Partiendo de tan simple enunciado, fácil nos será combinar una alimentación en que tengamos, en cambio, elementos favorables tanto para nuestra salud como para nuestra belleza.

Es conveniente para una comida bien equilibrada alternar las carnes y los farináceos con verduras crudas o bien verduras cocidas exentas de almidón. Las frutas y los farináceos o almidones no deben, en lo posible, ser comidos juntos; tampoco deberá combinarse el azúcar y los almidones.

Siguiendo estas instrucciones, se puede estar seguro de tener una alimentación perfectamente equilibrada.

Para mantenerse hermosa, y tener buena salud, conviene elegir el desayuno, almuerzo y comida entre los siguientes alimentos·

DESAYUNO

Manzanas, ciruelas, cítricos, higos, ananás, uvas, damascos, duraznos, peras, dátiles, bananas, pasas de uva, productos de lechería, pan integral.

Si se desea adelgazar, se suprimirán de esta lista las bananas, los dátiles, las pasas de uva, la leche muy cremosa, la misma crema, el queso, el dulce de leche. Esos mismos productos deberán, en cambio, ser abundantes en los regímenes en que se busque engrosar.

Para almuerzo serán, en cambio, indicados estos elementos:

VERDURAS COCIDAS

Espárragos, cebollas, nabos, habas, arvejas, coliflor, zapallo, apio, remolacha, alcauciles, zanahorias.

VERDURAS CRUDAS

Lechuga, berro, apio (también indicado cocido), mastuerzo, radicheta, repollo, achicoria, cebollas.

FARINACEOS Y ALMIDONES

Papas, arroz, centeno, trigo, cebada, avena.

LEGUMBRES COCIDAS

Nabiza, repollo rizado, espinacas, acelgas.

Se podrá comer con esta comida pan de trigo integral.

Debe recordarse que los tomates son considerados como fruta y no deberán mezclarse con los almidones.

Cuando se come carne debe siempre acompañarse con alguna verdura cocida que no contenga almidón, o bien alguna verdura cruda.

Cuando no comamos carne, podremos tomar como substitutos: leche, queso, huevos.

Señalemos ahora un ejemplo de comida perfecta para un día:

DESAYUNO. — Es conveniente no comer más que fruta para el desayuno, a fin de hacer una buena desintoxicación del organismo. Pero si sintiésemos debilidad; si nuestro trabajo nos impone un régimen más valioso, se podrá tomar leche o cualquier otro producto de lechería.

Para una mejor comprensión, anotemos el valor calórico de estos productos, cada cien gramos de alimento:

Leche	66
Leche descremada	40
Crema fresca	245
Leche condensada, sin azúcar	202
Leche condensada, dulce	339
Manteca	752
Queso blanco	192

ALMUERZO. — Se puede comer pan de trigo completo o papas, o cualquier alimento que contenga almidón. Se debe acompañar de una verdura fresca, como ser: lechuga, apio o repollo.

COMIDA. — Carne, o alguno de sus substitutos. Puede acompañarse con verduras que no contengan almidón, ya sean cocidas o crudas: lechuga, repollo, apio, zanahoria, etcétera.

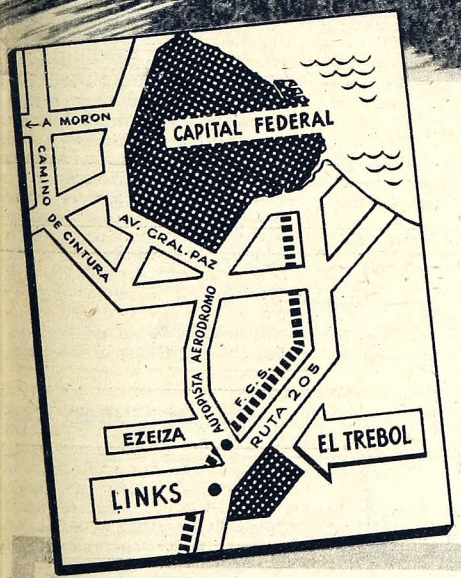
Sobre las frutas anotemos que debido a la acidez natural de muchas de ellas, es conveniente comerlas bien maduras. Pero nunca excesivamente. Incluso anotemos que muchas veces es más inconveniente para el organismo el comer frutas pasadas que el comerlas cuando aún no han madurado del todo. Con el primero de los casos se producen fermentaciones e intoxicaciones que están muy lejos de significar el remedio que esperábamos otorgar a nuestro cuerpo.

Al seguir dietas de fruta, a objeto de desinfectar el intestino, tratándose de curas que llevan más de un día, es menester consultar con el médico. Lo mismo hay casos en que la ingestión exclusiva de frutas, aun durante un solo día, puede ser desfavorable para el organismo; tal el caso de diabéticos que ingirieran una determinada cantidad de uvas, como es sabido fruta rica en azúcares; de allí la necesidad, siempre señalada, de consultar con el médico.

El azúcar es favorable al organismo hasta determinado límite; siempre tenemos predisposición para pasarnos de él, de allí que en general nos convenga restringir su cantidad. Figura, desde luego, entre los enemigos de la silueta, cuando se trata de adelgazar, y en esa misma "lista negra" podemos poner a:

Pastelería (budines, masas de crema, panqueques, buñuelos, en especial); pan blanco; galletitas, tallarines, puré de papas.

Arboles, campo, flores y horizonte



LA naturaleza en todo su esplendor, y como si ello fuera poco, una bellísima cancha de golf se extiende, camino por medio, con los terrenos del Barrio Parque El Trébol, situado frente a la estación Links del F. C. Sud, a la altura del Km. 37 de la ruta Nº 205, y a 2.000 metros de la nueva autopista que une el aeródromo de Ezeiza con la Capital.

Este flamante Barrio Parque El Trébol cuenta con medios de comunicación rápidos y abundantes hasta la Capital, y su perfecta urbanización cubre en la forma más completa todas las exigencias de la vivienda y las necesidades modernas.

Los terrenos del Barrio Parque El Trébol saldrán a remate el próximo

12 de DICIEMBRE

PIDA INFORMES A LOS MARTILLEROS

PEÑA Y CIA.

T E. 33-7698

SAN MARTIN 232

BARRIO PARQUE

EL TRÉBOL

VAMOS EN COCHE

POR

GUILLERMO GUERRERO

— ¡Hola, querido! ¡Qué casualidad, justamente iba a buscarte!

— Dígame, agente, ¿el museo de Luján está lejos de aquí?

— Sí, el pueblo queda a seis quilómetros, pero no sé por cual camino.

Un **buen esposo** es un señor que siempre está en buenos términos auditivos con su mujer.

Los **animales indeseables** son aquellos que matan a otros animales antes que los cazadores.

UN POCO

MI HIJO Y YO

Hace pocos días encontrábame en la biblioteca, entregado a profundas meditaciones, cuando de pronto entró mi hijo.

— ¡Viejo! — me gritó. — En el comedor acabo de matar cinco moscas...

— El Club de Madres te lo agradecerá — le dije muy ingeniosamente.

— ¿Y sabes una cosa, viejo? — siguió el chico. — De esas cinco moscas, dos eran hembras y tres eran machos...

— ¡Caramba! — exclamé harto sorprendido por los conocimientos biológicos del infante. — ¿Y cómo lo sabes?

— Porque dos estaban encima del espejo y tres estaban sobre la botella de whisky...

Era tan viejo, pero tan viejo, que cuando visitaba el cementerio daba la impresión de que estaba buscando departamento.

Era uno de esos tipos que va de visita a una casa, a las tres horas se pone de pie y cree que con hacerlo ya se ha ido.

COLEGAS

Un esposo que en este valle de lágrimas había sufrido mucho, llegó al cielo. De entrada no más encontró un grupo de animales: bisontes, zorros, chinchillas... Se quedó mirándolos.

— ¿Y ustedes quiénes son? — preguntó.

— Nosotros somos los animales a quienes despellejaron para que tu mujer pudiese tener pieles.

Meditó el esposo unos intantes. Luego:

— ¿Me permiten que me una a ustedes? — dijo.

Y pasó con ellos toda una eternidad.

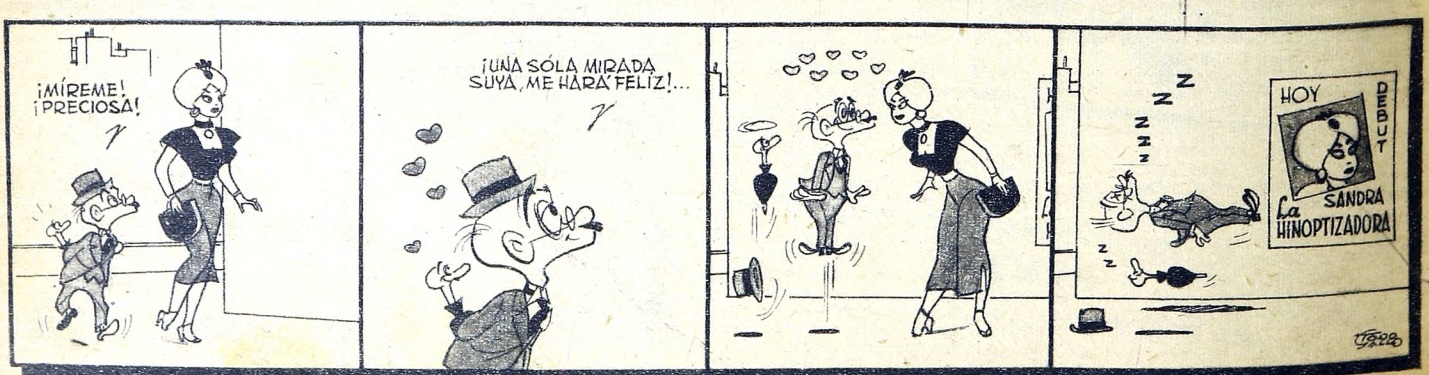
Era policía de tránsito. Su labor consistía en aclarar cómo se producían los choques entre dos automóviles, cada uno de los cuales avanzaba siempre a cuarenta quilómetros por hora, conservando su mano y tocando bocina.

¡Qué bruto era! Fué a una farmacia a comprar un cepillo de dientes, y cuando el farmacéutico le preguntó qué clase de cepillo quería, contestó:

— Lo más grande posible. En casa somos ocho...

DON PIERNUCHO

POR TOÑO GALLO



DE BUEN HUMOR

EL CHEQUE Y EL PANTALON

Estaba el hombre en la oficina de correos escribiendo una carta cuando volcó el tintero. Esto no sería nada. Lo malo es que el tintero fué a caer sobre el pantalón de otro señor que estaba a su lado, y cuyos pantalones quedaron a la miseria. Naturalmente, éste se enojó mucho y pronunció algunas palabras que si las escribo aquí me echan. Después, siguió:

— ¡Este pantalón me ha costado ciento treinta pesos!

— Y..., todo sube... — dijo el otro por decir algo.

— ¡Usted me lo tiene que pagar!

— Bien, señor. Se lo pagaré. Déme su dirección, y en cuanto llegue a casa le enviaré un cheque por el importe...

— ¡Qué cheque ni que... (aquí otras palabrotas). ¡Usted me va a pagar el pantalón ahora mismo, y en efectivo!

— Bien, señor — dijo el otro, sacando de su bolsillo ciento treinta pesos. — Déme el pantalón y se lo pago ahora mismo...

— ¿Cómo quiere que se lo dé ahora? ¡Me lo llevo a casa, y en cuanto llegue se lo mando por la sirvienta!

— ¡Ah, no! Usted me tiene que dar el pantalón ahora mismo...

— Bueno..., está bien — cedió el señor. — Cuando llegue a su casa envíeme el cheque.

— ¿Le dijiste al señor Pérez que es padre de trillizos?
— No... Todavía se está afeitando.

No recuerdo dónde queda este pueblo. Lo que recuerdo es que en él continuamente el viento sopla que da miedo... Sólo de cuando en cuando se calma. No recuerdo cuándo, pero yo estuve allí. Me extrañó ver que en cada pared de cada casa había un agujero como de diez centímetros de diámetro. Le pregunté a un vecino a qué obedecía eso.

— ¡Ah! — me dijo. — Es que aquí somos muy cuidadosos... Cuando estamos en casa, sacamos un palo a través de esos agujeros. Si el palo no se rompe, entonces sabemos que el viento sopla con fuerza moderada. Y si se rompe, entonces nos quedamos en casa.

ESA ERA LA SOLUCION

Eran tres los dueños de aquel cine. No iban bien las cosas y discutían la manera de lograr más espectadores.

— Yo creo — dijo el primero — que lo que tenemos que hacer es cubrir las butacas con un tapizado verde.

— A mí me parece — dijo el segundo — que lo que tenemos que hacer es cubrir las butacas con un tapizado rojo.

— Yo, en cambio — dijo el tercero, — creo que tenemos que rebajar el precio de las localidades y cubrir las butacas con espectadores...

¡Qué perro! Imagínense que se enteró de que sus dueños necesitaban encontrar un nuevo departamento donde vivir; se echó a andar, encontró uno y lo alquiló. ¿Se imaginan? ¡Encontrar departamento en estos tiempos!

El cuchillo se le fué encima a la carne, y la carne no supo qué hacer. Se quedó cortada.

Tenía tantas arrugas en la frente, que no se ponía el sombrero: se lo atornillaba.

EL RESERVADO

POR LINO PALACIO

Estaba él a punto de proponerle matrimonio a ella. Pero, precavido el hombre, le preguntó:

— ¿Usted sabe lavar platos?

— ¿Y usted sabe secarlos? — preguntó ella.

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO

Frescura
que perdura...

PROTEJASE CON
ODO-RO-DO
LIQUIDO
DURANTE DIAS Y DIAS

ODORONO Líquido - que evita el olor axilar durante 7 días - es el desodorante más positivo y durable.

APLIQUESE
ODO-RO-DO
CORRECTAMENTE

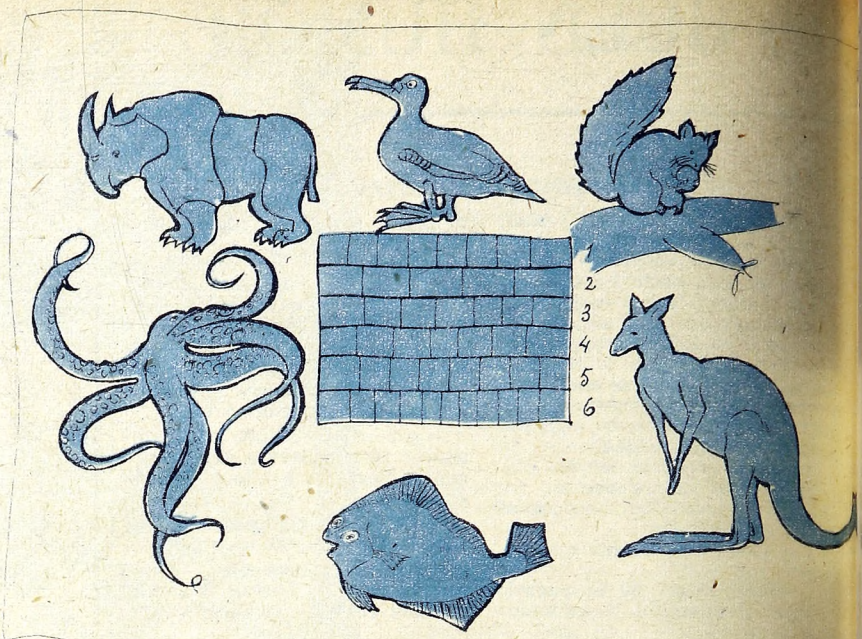
Lea las importantes instrucciones que trae el frasco. Aplicado correctamente, ODORONO Líquido da positivos resultados.

DESODORANTE Y ANTISUDORAL
ODO-RO-DO
Líquido

La marca de mayor venta mundial

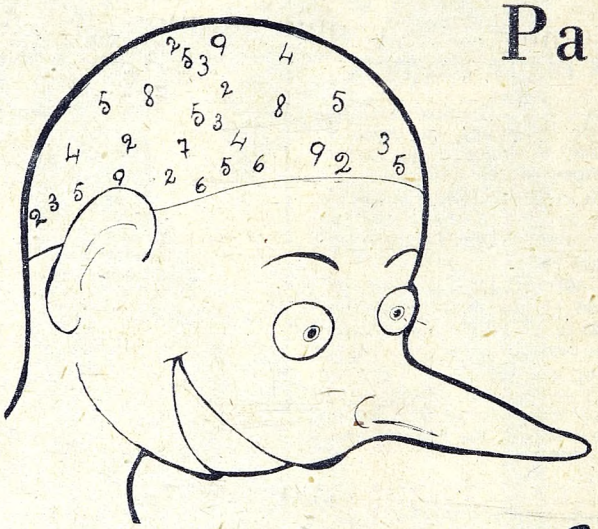
PONGAN LOS NOMBRES

Tenemos en el centro de este grabado seis columnas horizontales, divididas en recuadros, para que ustedes escriban en ellas el nombre de los animales que aparecen a su alrededor. Como cada letra debe ir en su correspondiente recuadro, fácil les será encontrar la columna perteneciente a cada nombre. Manos a la obra, y luego vean la solución en esta misma página.



Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos para "El Hogar")



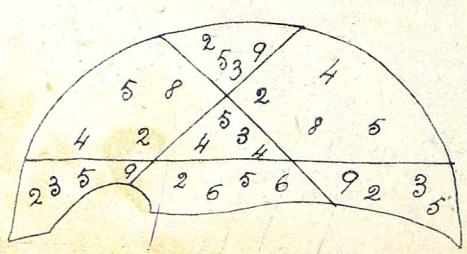
DIVISION DIFICIL

En la cabeza de esta figura aparece un conjunto de números. Se trata de que ustedes dividan ese sector trazando tres líneas rectas, las que al entremezclarse formarán siete espacios, dentro de cada uno de los cuales deberán quedar encerrados cuatro números, sumados los cuales se obtenga 19. Al pie de esta misma página reproducimos la correspondiente solución.

FRASE ALECCIONADORA

Reproducimos aquí una frase aleccionadora; pero, deliberadamente, el dibujante ha separado mal las sílabas y las palabras. Se trata de que ustedes la escriban correctamente en un papel aparte. Reproducimos dicha frase en las soluciones.

PR-OCU-R-ASI-EMP
RE-H-A-CE-RBI-EN-
PER-OS-IN-M-IRA-R
A-Q-UI-E-N



SOLUCIONES

● A la izquierda verán ustedes la forma de realizar la división difícil. ● De "Pongan los nombres": Albatro, pulpo, canguro, ardilla, lenguado y rinoceronte. ● De la frase aleccionadora: "Procura siempre hacer bien, pero sin mirar a quién".

● **María Elena Colombres.**

● **Martha Cabrera.**

FESTIVAL DE BENEFICENCIA

● Organizado por la "Comisión de padres y vecinos de la Universidad Popular Argentina de Vicente López", se realizó un festival artístico a beneficio de esa institución. En la foto aparecen **Jorge R. Giordano, Norma Partarrié, Irma Foschini** y **Enrique Cottini,** en el "Minuet federal".

● La niñita **Leticia Nicolini,** que recitó en dicho festival, en el que participaron alumnos y niños que prestaron su colaboración.

● **Enrique Cottini,** que tuvo a su cargo algunas interpretaciones musicales.

● Profesora **Haydée Celara Cano,** que actuó en dicho festival, al que asistió el intendente municipal de la localidad, coronel (R) **Amaro Avalos,** su esposa y otras autoridades.

Fotos Munro y Willie

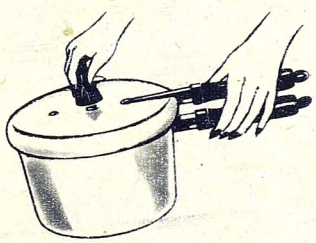
JUZGUE VD. MISMA

LAS VENTAJAS DE

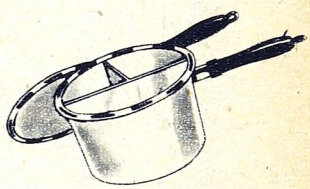
TEMPO

Petrona C. de Gandulfo

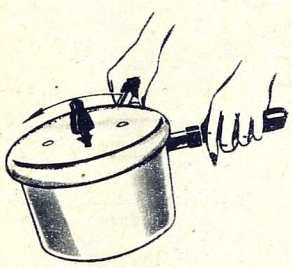
LA NUEVA OLLA A PRESION



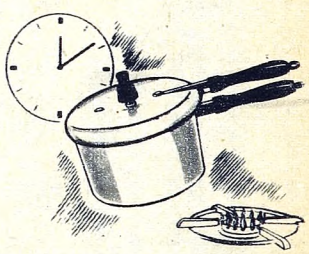
Válvula de seguridad exclusiva e irrompible. Admite un uso intenso sin sufrir desperfectos. Avisa, con su silbato, cuando la olla llega a la temperatura máxima requerida.



Doble fondo y subdivisiones interiores! Notable exclusividad para cocinar varios alimentos a la vez!



Tapa de cierre hermético para retención del vapor y aumento de la presión. Se abre y se cierra sin ningún esfuerzo. Doble mango antitérmico.



Asombrosa economía!... Ahorra hasta el 40 % de combustible y el 70 % del tiempo empleado en la cocción!

EXCELSIOR

Alto índice de nutrición!... Las comidas en ella preparadas conservan el sabor natural y todas las vitaminas de los alimentos!

CONSTRUIDA TOTALMENTE EN ALUMINIO FUNDIDO

Importada de Inglaterra

POR:

MODERN LUX S.R.L.

Cap. $ 130.000.-

Av. de Mayo 1370 - T.E. 38-5129 - 37-2298

Buenos Aires

ENVIE SU EQUIPAJE POR:

EXPRESO
MAR DEL PLATA
ENCOMIENDAS ★ EQUIPAJES ★ CARGAS

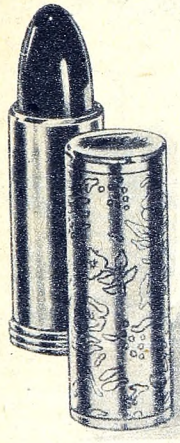
En Buenos Aires: Garay 1367 — T. A. 23 - 9117
En Mar del Plata: Rivadavia 3138 — T. A. 2915

Gane juventud y belleza
EN VERANO

Dra. María L. Paiva
BIOQUIMICA

Polvo Esmalte SUINDA criollo o tez insolada como fondo de tez.
Polvo Facial Dra. Paiva tostado o dorado.
Lápiz Labial SUINDA geranio, fresas o rojo claro.
TERSURA, SUAVIDAD, ENCANTO, ES EL RESULTADO.

SUIPACHA 370, 5º piso D. - T. E. 35-0539 — RIOJA 1284, ROSARIO
RIVADAVIA 2226, MAR DEL PLATA
Y EN TODA BUENA FARMACIA Y PERFUMERIA



¡Pero qué lindo!

NUEVOS estuches de los famosos lápices

Tangee

Rojo Fuego, ese tono "glamoroso" de Tangee y los otros cinco modernos matices vienen ahora en nuevos estuches de metal, que se sentirá orgullosa de exhibir.

Recuerde que Tangee se aplica fácilmente, dura más tiempo y no es ni muy seco ni muy húmedo — es perfecto. Use Tangee y vea... lo linda que puede ser.

ROJO FUEGO
Tangee

PRUEBE LOS FAMOSOS POLVOS Y COLORETES

CRITICA DE LIBROS

UNA importante obra de investigación histórica es ésta del profesor Ricardo R. Caillet-Bois, titulada "Las islas Malvinas" y que acaba de publicarse por intermedio de la editorial Peuser. Se trata de un extenso ensayo, basado en una nueva documentación de positiva calidad, para abonar los derechos de la Argentina a la soberanía de aquel territorio austral. El extraordinario estímulo promovido por el ansia de defender el territorio nacional aparece asociado, en este caso, al entusiasmo que despierta la averiguación del pasado en un espíritu, cuya vocación dominante son las disciplinas históricas. En una advertencia preliminar, el autor explica la génesis de esta obra de que hablamos, destinada, sin duda, a ocupar un lugar sobresaliente entre las de su índole, por la austera información y el sabio plan que la caracterizan. Ni el libro de Groussac sobre las Malvinas, ni el del norteamericano Julio Goebel, publicado hace veinte años, habían agotado, en efecto, los antecedentes históricos que se conservaban en los archivos rioplatenses. De modo que ésta ha sido la tarea acometida por el profesor Caillet-Bois con la perseverancia y la pericia habituales en el autor de "La América española y la Revolución francesa". Egresado en 1925 del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, Caillet-Bois es miembro de número de la Academia Nacional de la Historia y correspondiente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Ofrecemos a continuación un fragmento de esta obra capital, que, como decimos, significa un decisivo y precioso aporte para robustecer los indeclinables derechos argentinos a la soberanía de las islas Malvinas.

La promesa secreta

(FRAGMENTO DEL CAPITULO IX DEL LIBRO TITULADO "LAS ISLAS MALVINAS", ORIGINAL DEL PROFESOR RICARDO R. CAILLET-BOIS.)

LA primera faz de la Crisis de las Malvinas había pasado cuando allá lejos, Madariaga procedía a cortar el nudo gordiano... Empero, no podía afirmarse que la tranquilidad total había vuelto a reinar. A mediados de 1770, Londres conoció rumores siniestros que hacían prever nuevas dificultades.

Al comenzar el año la administración del duque de Grafton no gozando de la simpatía popular había caído; el ministerio presidido por lord North, hijo mayor del conde de Guilford, reemplazó al de Grafton en difíciles circunstancias para la historia de Inglaterra. Lord Weymouth, de cuyas luces no se han hecho eco los escritores más concienzudos, era uno de sus secretarios de estado. El gobierno no dió la impresión de fuerza. Muy por el contrario. Los documentos contemporáneos lo retratan como débil e incapaz de llevar a cabo una política externa firme. Vivió, por lo menos en la primera etapa, con el continuo sobresalto que le producía el espectro de lord Chatham.

Este es el ministerio que se vió abocado a la espinosa cuestión de las islas Malvinas.

Francés, encargado de negocios de Francia en Londres, informaba a mediados de junio de 1770, que el gabinete británico no daba muestras de ser belicoso; en cambio, a su juicio, debido a su propia debilidad no abandonaría las islas Malvinas. La misma opinión pública manifestaba desinteresarse por la posesión de dicha tierra, y aún sostenía que Inglaterra carecía de derechos para posesionarse de ella. Pero dado que se había fundado un establecimiento, honorablemente era imposible que se lo abandonase.

El informe de Francés llegó a manos de Choiseul cuando obraba en su poder una noticia acerca de un insulto inferido al pabellón francés por los ingleses en la India (Chandernagor). No es fácil poder determinar si con este antecedente, el ministro francés se decidía resueltamente a la ruptura con Inglaterra. Años antes había declarado que para llegar a dicho resultado, Francia tenía necesidad de dieciocho meses de preparativos. El plazo venció en 1769. Además, para confirmarlo en su determinación — si es que para entonces continuaba alimentando el plan bélico — conocía los informes procedentes del ministro francés, Ossun, quien subrayaba la buena preparación naval de España.

Lo cierto es que, en julio de 1770, ordenó a Francés pre-

sentara al ministerio británico la consiguiente reclamación por la afrenta inferida a Francia en Chandernagor; en la misma fecha dió cuenta del paso dado, a Ossun y a Grimaldi.

La posición política de Choiseul empero, resultaba distinta a la de meses antes. Su autoridad era enorme. Pero el favor real de que gozaba le había granjeado más de una envidia, y sus enemigos, por lo tanto, eran numerosos. "La expulsión de los jesuítas, en 1762, le había totalmente alienado al partido devoto, enemigo suyo de antes; su alianza con los Parlamentos, sus vinculaciones con los filósofos, inquietaban a los firmes defensores de las prerrogativas leales; la alianza austríaca escandalizaba a todos los diplomáticos de la vieja escuela. Por lo demás, nada hacía — muy por el contrario — para desarmar a sus adversarios..." Con la muerte de la Pompadour había perdido su más firme apoyo... Más tarde, y después de 1769, cuando Mme. du Barry se convirtió en la favorita del monarca, Choiseul se entregó en cuerpo y alma a una guerra de panfletos para desacreditarla y hundirla. Mas la nueva favorita, al verse despreciada por el ministro, se inclinó hacia los enemigos de éste y agrupándolos se preparó para la lucha sin cuartel que aquél desencadenaba. Por su parte el canciller de Maupeou no cejaba en su propósito de derribar al todopoderoso ministro.

Si Choiseul con el incidente de Chandernagor parecía inclinarse hacia una guerra con Inglaterra, no podía descuidar en absoluto el posible apoyo español. España, sin embargo, no había concluído aún con sus preocupaciones internas. La cuestión planteada con la expulsión de los jesuítas se hallaba aún candente. En principio no se podía afirmar que la situación general del país no era de aquellas más indicadas para lanzarse a una aventura tal como la de la guerra. Por lo demás, Grimaldi y el propio Carlos III demostraban su decidida inclinación en favor de la paz. Y Chandernagor, a juicio de los ministros hispanos, no era suficiente motivo para decidirse por la guerra.

Grimaldi, entre tanto, aclaró que la expedición enviada bajo bandera española hacia Puerto Egmont era una consecuencia de las resoluciones que, previamente, habían adoptado las autoridades. Si la base inglesa se hallaba en el Pacífico (más allá del Cabo de Hornos) los derechos españoles estaban confirmados por los últimos tratados; si, en cambio, la colonia estaba en el Atlántico aun cuando los derechos castellanos continuaban siendo innegables...

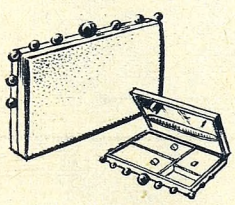
Finalmente, el 6 de agosto de 1770, Grimaldi envió la respuesta de Carlos III a la nota de Choiseul: en lo relativo a la cuestión suscitada en Chandernagor era de opinión de buscar una solución pacífica, sobre todo teniendo en cuenta el estado en que se encontraban las finanzas francesas... Los compromisos contraídos por el Pacto de Familia continuaban siendo sagrados para España pero no estaba dispuesta a dar un paso más allá de los mismos. En consecuencia, desechaba participar en la alianza con Turquía propuesta por Choiseul, alianza que, a juicio de Grimaldi, equivalía a declarar la guerra con Inglaterra.

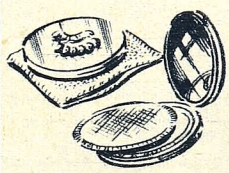
OTRAS OBRAS PUBLICADAS

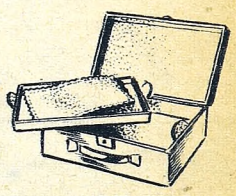
La editorial Espasa-Calpe ha publicado, para la colección Nueva Ciencia, una obra de Ignacio Puig (S. J.) titulada "Los recientes progresos de la química". En un breve prólogo, fechado en Barcelona en mayo de este año, enumera el autor sucintamente en qué consisten tales progresos, suficientes para proclamar cómo se ha acentuado su ritmo en estos últimos tiempos. Desde la obtención de isótopos radioactivos hasta el perfeccionamiento del método para elaborar gasolina sintética, aquel resumen inicial transporta al lector a un universo de magia. Por supuesto que las reducidas dimensiones del volumen de que hablamos sólo le permiten al erudito autor considerar algunos de esos progresos, a través de siete capítulos de lograda claridad y de indudable provecho.

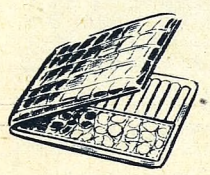
También pertenecen a Espasa-Calpe, para la colección Austral, "Brujas, la muerta", por Jorge Rodenbach, y "El caballero inactual", por Azorín. Aquélla, novela del famoso poeta belga, aparece traducida por Nieves Salvatierra y precedida de una noticia biográfica de Alfredo Gallart. En cuanto a la obra de Azorín, calificada de "etopeya", resume en menos de ciento cincuenta páginas las cualidades que han hecho famosas en nuestro idioma las producciones del insigne prosista levantino. "El caballero inactual" es un libro humano y evocador.

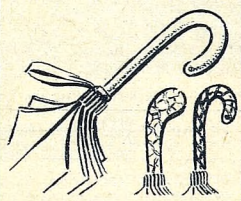
Impresa en los talleres Ferrari, se ha publicado en un volumen de doscientas treinta páginas la versión castellana de la obra de Morad El-Jure titulada "¿Y volverá el horror?" Esta obra, que, según el subtítulo, es una exposición descriptiva y analítica del instinto sanguinario incorporado a la mentalidad de los pueblos, aparece inspirada en su detalle por la última hecatombe humana. Fué escrita en árabe en la aldea de Bkifa (Líbano), entre los años 1945 y 1946. El autor opone al concepto de Raza humana, entendido como expresión de odio, de injusticia y de ambición de poder, el de Humanidad, que representa el conjunto de sentimientos de amor, de bien y de igualdad, sin tomar partido — dice — "por el triunfo de ninguno de los bandos".


VANITIES

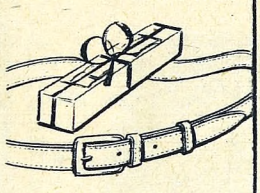

POLVERAS

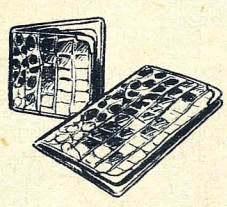

ALHAJEROS

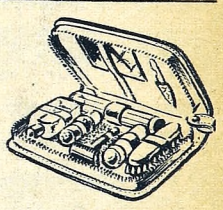

CIGARRERAS

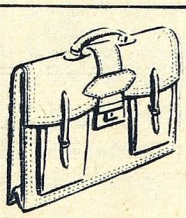

PARAGUAS

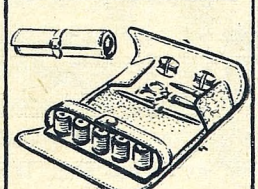
BOLSONES

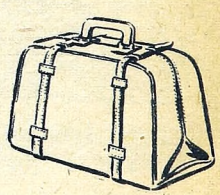

CINTURONES


BILLETERAS


NECESERS


PORTA-DOCUMENTOS


COSTUREROS


VALIJAS-AVION

...Y ADEMAS
WHISKERAS
PORTA-RETRATOS
RECETARIOS
MANICURAS
CENICEROS
LLAVEROS
TABAQUERAS
ANOTADORES
MONEDEROS
PORTA-NAIPES
AGENDAS..., Etc.

SOLICITE NUESTRO CATALOGO

Pedro
MAYORGA
FLORIDA y CORRIENTES

ROSTROS CONOCIDOS

La mujer que no supo ser feliz

Parece mentira. Desde chica, se las arregló como para que las cosas le costaran *más trabajo* que a los demás. Todo el mundo se hace lenguas de su inteligencia, de su escrupulosidad, de su afán de superación... pero preocupada por ese mismo afán, comete el gran error de creer que sólo se alcanza por la senda más larga y penosa.

Así es, hoy, dueña de casa sin par, mujer hacendosa como ninguna, ejemplo de pulcritud y modelo de virtudes hogareñas. Pero, ¡a qué precio! Torturándose inútilmente, sacrificando la tersura de su frente, apagando el hermoso brillo de sus ojos, poniendo un triste toque de amargura en lo que debió ser boca sonriente y cantarina. Esta es la mujer que dejó de cantar, mientras le sacaba brillo a los pisos.

* * *

No, señora. Cuide usted su canción, su alegría y su juventud. Y obtenga ese maravilloso brillo de sus pisos, por el camino más corto y placentero. ¡Es tan fácil!

Todo el secreto consiste en usar la Cera Paul que contiene D.D.T. y 6.6.6. ¡Es maravilloso! Sin el menor esfuerzo, los pisos se mantienen milagrosamente relucientes, indefinidamente limpios, cuando están encerados con Cera Paul.

Por eso se dice que la Cera Paul que contiene D.D.T. y 6.6.6., es la mejor amiga de la mujer; porque proporciona brillo limpio y *descanso*. Por eso, porque ahorrará usted energías y obtendrá mejores resultados, le conviene usar Cera Paul, la cera que se aplica una vez y brilla todo el mes.

CERA PAUL

Es la única cera que presta DOBLE servicio porque es la única que contiene D.D.T. y 6.6.6., el poderoso insecticida superior a todo lo conocido hasta ahora. Insístale a su proveedor: dígale que usted quiere la cera del brillo limpio, Cera Paul!

LA PAJA EN EL OJO

NO tenemos por qué ocultar que detestamos la persistente moda de los anteojos obscuros. Si fuésemos sociólogos de esos que de un simple detalle intuyen todo un mundo de conclusiones, acaso sacáramos algunas consecuencias del hecho de que antes la gente se ponía anteojos para reforzar su visión de las cosas, y ahora, en cambio, los utiliza para atenuarla. Lo cierto es que dichos adminículos son algo así como un antifaz al revés, es decir, con lo negro, justamente, donde debiera estar el agujero para los ojos; pero el antifaz resultaba espiritualmente misterioso, porque recataba el rostro, dejando ver tan sólo lo más espiritual del mismo: la mirada. En cambio, estos malhadados anteojos negros son una doble barrera: impiden que la gloria de la luz, la más maravillosa flor salida de las manos de Dios, llegue hasta los ojos que obturan, y al mismo tiempo no permiten que la gracia de una mirada femenina — que es como el perfume más fino de esa flor — llegue hasta nosotros.

Y no hay nada que hacerle; continúa la absurda moda. Nada diríamos si los obscurantistas anteojos se utilizaran tan sólo para protegerse de la reverberación de las playas o las nieves; pero los vemos hasta en la penumbra de los templos, y — créase o no — hasta en las salas de los cines. ¿Cómo no va a verse todo negro? Adquirido el vicio, ya no puede prescindirse de él ni cuando uno se dedica a la astronomía, actividad que prescindiendo del estudio del sol, es esencialmente nocturna. Ved lo que les sucedió a los observadores de un eclipse de luna, según nos lo refirió *La Nación* del 18 de octubre. La noche anterior:

> **Las condiciones del firmamento, que permaneció encapotado durante la mayor parte de la tarde y en las horas de la noche, impidieron observar con nitidez el desarrollo del *eclipse de luna* anunciado para la noche de ayer.**
>
> Pues, con nubosidad y todo, hubo maniáticos que en los escasos
>
> **momentos en que la visibilidad permitía distinguir las diferentes fases del fenómeso, *muchos observadores estuvieron pendientes con vidrios ahumados del proceso.***

Sigan no más utilizando sin ton ni son los anteojos obscuros, que así es como se llega a tener que utilizar vidrios ahumados para observar los eclipses de luna, y en noches nubladas. Sigan, si les place, y algún día tendrán que seguir utilizando vidrios ahumados hasta para buscar a un gato negro en el sótano de una carbonería a las doce de una noche nublada. (Y con eclipse.)

◇

OLVIDEMOS a los tales anteojos, pero sigamos mirando a los cielos, aunque, eso sí, un poquito abrigados por temor al relente nocturno, aunque ello nos perjudique en algo la visión, porque, según el *Buenos Aires Herald* del 9 de noviembre, parece ser que el nudismo favorece la visión, y no de los que miran a través de las rendijas de la valla del campamento, que eso ya es bien sabido, sino de los propios nudistas. Leed la noticia:

> NEW COMET DISCOVERED IN SOUTH AFRICA
> *Visible to the Naked*
> in South America

Lo cual, vertido a nuestro idioma, quiere decir: "Nuevo cometa descubierto en Sud Africa. Visible a los desnudos de Sud América". Claro que en esa desnudez estarán comprendidos incluso los vidrios ahumados, porque sospechamos que lo que quisieron decir fué que el cometa era visible "to the naked eye", o sea, a "ojo desnudo", que equivale a nuestro "a simple vista". Pero en estas observaciones astronómicas hay que andar con mucho "eye", es decir, con mucho ojo.

◇

PARA no bajar de pronto de los espacios interplanetarios, vamos a daros la ilustración con que *Selecciones del Reader's Digest* del mes de noviembre encabezaron un artículo titulado "Nace un Satélite". El dibujo es ligeramente escalofriante: pues la hoz, no es muy difícil adivinar de qué sitio proviene, y su hoja se alarga como describiendo una siniestra órbita en torno de un orbe que lleva el nombre de

AJENO...

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Esteban Juárez **(Capital) y *N. F. L.* (La Plata)**

Checoslovaquia. Repetimos que la ilustración es escalofriante, y añadiremos que no

Nace un satélite

sólo desde el punto de vista político, sino principalmente desde el astronómico. Porque según el articulista, quien habría quedado reducido a la condición de satélite era Checoslovaquia, y astronómicamente considerado, sería el satélite quien debiera girar alrededor de la hoz, y no la hoz quien ciñera con su órbita a su propio satélite.

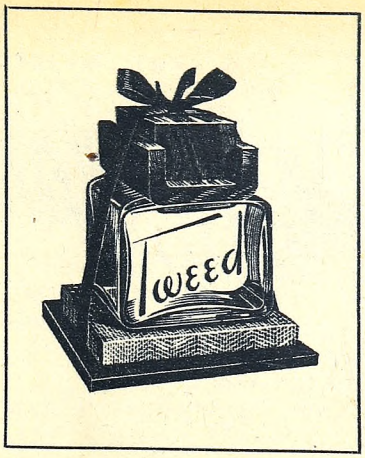
◇

CON motivo de una referencia a los ideales de la Revolución Francesa, *El Plata* de Montevideo invitaba el 18 de septiembre:

...a entonar las marciales estrofas del *himno de Leconte de L'Isle* o a pegar el grito de "Liberté, égalité, fraternité!

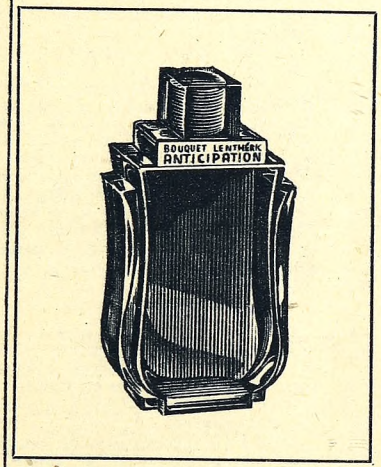
Nos parece insuperable el lema de "Liberté, Egalité, Fraternité". Pero ello no es un motivo para tomarse la "liberté", en nombre de la "fraternité", de llegar a una completa "égalité" entre el poeta parnasiano Leconte de Lisle, autor de los "Poemas Bárbaros" y el vibrante capitán de ingenieros Rouget de L'Isle, autor del celebérrimo y arrebatador himno titulado "Canto de guerra para el ejército del Rin", hoy universalmente famoso con el nombre inmortal de "La Marsellesa".

A



B

C

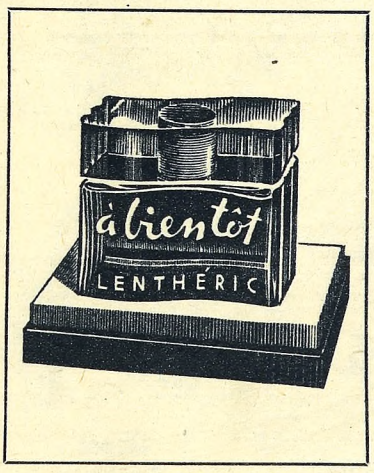


D

E

F

G



H

I

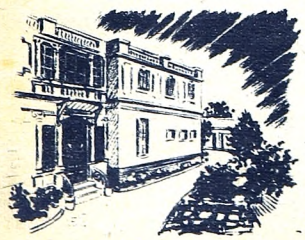
Regalos para ella

perfumes

Lentheric

PARIS • NUEVA YORK • LONDRES

Toda mujer sabe que el nombre LENTHERIC en un exquisito regalo refleja buen gusto y refinamiento y la hará más feliz. (A) Estuche "Folk Dance" en alegre presentación de "bouquets—colonias" LENTHERIC—*Tweed, Miracle, Confetti*. (B) *Tweed*, el perfume de la aventura. (C) *Miracle*, perfume hechicero. (D) "Bouquet—colonia" *Anticipation*, en presentación de lujo. (E) "Tres Mensajeros Silenciosos", trío de "bouquets—colonias" perfumadas—*Tweed, Miracle, Confetti*. (F) *Confetti*, fragancia para el espíritu juvenil. (G) Trío de afamados extractos LENTHERIC: *A'Bientôt, Confetti, Shanghai*. (H) *A'Bientôt*, el perfume de la elegancia. (I) *Shanghai*, perfume exótico, místico, oriental.



Mansión Residencial

para fiestas de categoría

COMPROMISOS - CASAMIENTOS - CUMPLEAÑOS

LUJOSOS AMBIENTES Y HERMOSOS JARDINES

ENSENADA 43 (Alt. Rivadavia 8200)

EL MISTERIO DE LA MANICURA

(Continuación de la pág. 63)

¿No sabe dónde está? Pero ¿no han telefoneado a su casa? Gracias, muchas gracias.

Luego llamó a la casa de ella. No, tampoco la habían visto.

— Es raro — observó Drake, — no ha ido a su empleo.

— ¿Por qué no llama a la anciana señora? — sugerí. — A la señora de Morrison.

— No, no, Howard. Si un hombre le preguntara por la señorita Carlin..... todo se echaría a perder.

— Cierto.

Almorzamos en silencio. Después Drake:

— Me voy al hospital Bellevue — me dijo. — Conozco a los cirujanos. Sacaré algo en limpio.

Drake tardó en regresar. Cuando lo hizo, entró acompañado del comisario Sorby. Era un hombre de aspecto atrayente. Le estreché calurosamente la mano.

— ¡Hola, joven! ¿Quiere venir con nosotros?

— Claro que sí. Si me dicen adónde...

— La joven ha muerto — expresó Drake, gravemente. — En medio del delirio, anestesiada, insistía en que su nombre era Sadie Schloss, y decía cosas ininteligibles acerca de perlas, esmeraldas y diamantes. No quise atormentar con preguntas a una joven agonizante. Cuando el joven desconocido sepa que se ha muerto... Pero venga, Howard, vamos ahora al hotel Mamuth.

Una de las cosas que me había enseñado el detective era a no hablar de nuestros asuntos en autos de alquiler, debido al chofer, a menos que él iniciara la conversación.

Drake se detuvo ante la habitación número 846, en el hotel, y llamó con los nudillos.

La puerta fué abierta por la propia señora de Morrison. Cuando nos vió — Sorby, por supuesto, estaba de particular, — preguntó.

— ¿Qué desean?

— ¿Podemos entrar? — preguntó, cortésmente, el detective. — Hemos sabido que la señorita Carlin está con usted.

— ¡Ah! — dijo. Y luego de pensar un instante: — Sí, entren, entren...

Pero cuando entramos no nos invitó a sentarnos. Nos miraba, angulosa, erguida, con sus penetrantes ojos azules. Tenía unas facciones interesantes, ligeramente asimétricas. Muchas, hondas arrugas.

— La señorita Carlin no está ahora. Salió de compras esta mañana. Vendrá al anochecer. ¿Qué desean de ella?

— Lo siento — expresó Drake, — pero traemos malas noticias para usted.

— ¡Malas noticias! ¿Le ha ocurrido algo a ella?

Y entonces, antes de darme yo cuenta, Sorby la había llamado Catalina Kimber, y la había arrestado por estar complicada en el robo de las perlas de los Rossthal.

— ¡Qué diablos!... — comenzó ella.

Sorby rió.

— ¡Catalina Diamantes! ¡Catalina Diamantes!

Yo estaba tan sorprendido, que me dejé caer en una silla, boquiabierto. ¡Catalina Diamantes! ¿Quién no había oído hablar de ella?

— No debió usted dejar sus impresiones digitales en ese vaso de naranjada — expresóle, con sorna, el comisario. — Todos hemos dudado..., pero las impresiones no engañan.

— Para qué negarlo ya — expresó ella, con toda calma, sentándose. — Soy Catalina Diamantes. Pero también soy inocente de eso que me acusan. ¿Qué más tienen contra mí?

— Bah. Creo que corrupción de jóvenes...

Mi corazón dió un brinco. ¡Corrupción de jóvenes!

— Me hice operar las facciones, la nariz — expresó ella, — pero he vivido últimamente una vida honorable.

— Ah, sí. ¿eh? ¿Enseñando a las jóvenes cómo deben robar ellas?

— ¿Puede usted probar eso? — preguntó ella.

Sorby no respondió. Fijó ella sus ojos en Dexter Drake y le preguntó quién era. Drake se lo dijo: ella se asombró; y luego el detective:

— Me dijeron aquí, en el hotel, que usted vivía con una sobrina.

— Si se refiere a Betty Carlin, le diré que esa joven es incapaz de tocar una mosca. ¿Puedo hablar con mi abogado telefónicamente? La joven ésa — prosiguió luego — no es, en realidad, sobrina mía. Ha sido una especie de adopción: simpaticé con ella y me dispuse a ayudarla.

— ¿Cuándo? — preguntó el inexorable Drake. Pero ella no respondió. Sorby intervino:

— Ha estado usted usando muchos diamantes en el hotel...

— Bah, falsos — expresó ella, encogiéndose de hombros. — Si fueran piedras buenas las cuidaría más.

— Sabemos que las tiene buenas, escondidas por ahí.

Yo estaba molesto. ¡Si hubiera sabido ya quién era Sadie Schloss!

Al ver que Sorby se disponía a llamar a unos agentes que tenía, seguramente, apostados a la entrada del hotel, Catalina Diamantes lo detuvo:

— No hay necesidad — dijo. — No voy a armar escándalo.

Y no lo armó. Tal vez se inventó su filosofía. ¡Resultaba una figura dramática!

Me disponía a preguntar a Drake, una vez que se hubo ido Sorby con la prisionera: "¿Adónde nos vamos ahora?", cuando Betty Carlin entró en la habitación, los brazos cargados de paquetes.

— ¡Hola! — exclamó. — ¡El señor Drake! ¡Y el señor Howard!

Permaneció un instante inmóvil, la espalda apoyada en la puerta, que acababa de cerrar.

— Pero.... ¡na debieran ustedes venir aquí! ¡Qué pensará la señora de Morrison!

Dexter Drake rio.

— No se preocupe, señorita Carlin — dijo. Alivió a la joven de los paquetes. Y luego: — ¿Ha estado de compras? La señora le dijo que faltara un día a su empleo y le dió dinero para que comprara algunas cosas, ¿no es eso? Siéntese, señorita Carlin.

Ella estaba muda de asombro. Sentóse, mirando a Drake con sus grandes ojos azules.

¡Yo estaba tan contento de ver viva a aquella graciosa criatura!

Cuando el detective le contó lo de la señora de Morrison, lo de Catalina Diamantes, Betty estalló:

— Pero ¿qué podía querer de "mí" esa mujer? No podía robarme nada. No ha hecho más que darme cosas, darme y darme.

Drake se dirigió hacia una puerta lateral.

—¿Esto comunica con la habitación en que usted durmió?

—Sí. Ahí debe estar mi camisa de noche, que yo pensaba llevarme ahora a casa. La señora... me pidió ayer que no trajera ropa alguna, y ella me proporcionó esta que tengo puesta.

Drake abrió la puerta y entramos en la contigua estancia. Preguntó él:

—¿Están cerrados los cajones de ese mueble?

—Todo, excepto el último de arriba. Me extrañó mucho que estuvieran cerrados.

Drake, con ayuda de ese aparatito de metal que llevaba siempre consigo para "persuadir cerraduras", abrió los cajones de la gran cómoda, sacando unos cuantos vestidos. Había dos exactamente iguales, color verde nilo.

—Pero — estalló la joven, — ¡por qué compró ella dos..., por qué compró dos iguales!

Drake extrajo luego una capa igual a la que usó Betty la noche anterior.

—¿Qué vestidos son "ésos" — preguntó ella.

—Evidentemente, los de Sadie Scholss. Todos estos cajones están llenos de cosas de ella.

—¿Sadie Schloss? ¿Quién es?

—La joven que robó las perlas en lo de Rossthal la otra noche..., la supuesta sobrina de la señora de Morrison. Usted, señorita Carlin, estaba actuando inconscientemente de sobrina de ella, desde las siete de la noche hasta la una de la mañana. Una estrategia para resguardar a Sadie...

—Lo que no encuentro — expresé yo — es el duplicado del traje azul que la señorita Carlin lleva ahora.

—Claro que no — respondió Drake. — El traje azul duplicado es el que debía usar esta mañana Sadie Schloss para volver al hotel, en la ausencia de la señorita Carlin...

Mientras su cliente recobraba la respiración, Drake volvió a guardar los vestidos y a cerrar la puerta. Luego contó a la joven la muerte de Sadie Schloss.

—¡Qué aventura hubiera corrido usted, señorita Carlin, qué serie de aventuras, mejor dicho! Porque la habrían utilizado hasta no poder más. No le hubieran hecho ningún daño mientras les resultara útil. Pero después, caso de resultarles sospechosa, tal vez la hubieran puesto en peligro de muerte.

—Pero ¿por qué..., por qué? — preguntaba la joven, toda pálida.

—¿No comprende aún? — preguntó Drake, bondadosamente.

Luego se volvió a mí.

—¿Y usted, Howard?

Permanecí silencioso, un poco turbado por la presencia de la joven.

—Pero es muy sencillo — dijo el detective; — el "Doppelgänger" que se dió de manos a boca con la señorita Carlin... era Sadie Schloss. Dicen que la naturaleza nunca crea dos caras iguales, pero a veces las hace parecer mucho. Yo podría establecer una cantidad de diferencias apenas perceptibles entre el semblante de la señorita Carlin y el de la pobre muchacha que murió en el hotel. Para todos los criados del hotel, para todo el mundo, las dos parecían la misma persona, "ya que se vestían exactamente igual". Es claro que cuando Catalina Diamantes la vió a usted por primera vez en el instituto, hace tres semanas, observó esa gran semejanza, de la que podía sacar provecho. Sadie, con ayuda de la peluca obscura, podía circular libremente, sin ser "usted", o sin ser la sobrina de la señora de Morrison. Sadie era una ladrona perfectamente educada para el crimen por Catalina.

—Pero..., ¿y el hombre que me dió el anillo con la esmeralda?

—Era, lógicamente, uno de la banda, y pensó que usted era Sadie. Catalina Diamantes era demasiado astuta para permitirle que se acercara al hotel. Seguramente, el joven la vió a usted a través de los vidrios de la casa de belleza, y como haría tiempo que no veía a Sadie, creyó que ésta, para dar algún golpe, pasaba por ser Betty Carlin, la manicura. Confundido así, le envió aquella carta, notificándola de esa partida al Canadá. Indudablemente, Catalina no permitía que los miembros de su banda se hablaran por la calle. Pero alguna equivocación cometen siempre los delincuentes, por astutos que sean, y ella se equivocó al no poner al tanto a todos los cómplices de la existencia de una segunda Sadie Schloss.

Los ojos de la manicura se abrían y se abrían.

—¿Y qué fué lo que le hizo sospechar a usted, la otra noche, de la señora de Morrison?

Brindó a la joven una indulgente sonrisa.

—Se me ocurrió que debía examinar de cerca a cualquier extraño que mostrara hacia usted tanta atención. Pero cuando advertí aquella extraordinaria insistencia en él "mi sobrina", se me ocurrió ligar ese dato con el "Doppelgänger". De modo que pregunté al detective del hotel si la sobrina de la señora de Morrison hacía mucho que vivía con ella. Y me dijo que sí. Entonces me pareció conveniente estudiar las impresiones digitales. Y con la fotografía de usted me cercioré de si la conocían o no a Sadie en el Departamento. No la conocían. De manera, señorita Carlin, que no me debe usted honorarios por mis servicios profesionales. Y hay una recompensa por la restitución de aquella esmeralda. Haré que le den esa recompensa. Eso la curará de su decepción con respecto a la dama rica. Ahora, ¿quiere llevarse a su casa estas lindas cosas compradas con el dinero de Catalina Diamantes?

Hubo un momento de vacilación. Luego ella levantó orgullosamente su cabecita.

—¿Cree usted que las tocaré... ahora?

—Sí, "el aspecto inocente" descubierto por el viejo Patchen era real honesto.

—Pero, señor Drake, es tan "raro", tan "raro". Con la muerte de la otra chica parece como si yo hubiera sido en verdad su "Doppelgänger"... Ya sabe lo que quiero decir.

Dexter Drake me lanzó una mirada significativa. Estos pequeños misterios lo deleitaban.

—Sí — dijo, — es como si usted lo hubiera sido. Pero hizo bien en no buscar a un médico, sino a un detective.

La señorita Carlin permaneció ahí, inmóvil, con sus grandes ojos azules y asombrados. ¡Y cómo se hubiera reído de ella, marchando hacia la jaula, aquella infame Catalina Diamantes! De ella. Y de mí.

PALAZZOLO

ARENALES 1726 - BS. AIRES

LENCERIA • MANTELERIA • ROPA DE C.M.

Con qué pintas, Robertito?...

Siempre con Pajarito

TRADICION EN PINTURA

EL CINE

POR CELULOIDE

Sensatez

OTRA semana sin estreno nacional. Otra semana en que hablaremos del cine en general. Esta vez de la organización cinematográfica en nuestro país. Tema muy importante. Sobre todo si se tiene en cuenta que de esta industria artística viven ya muchos miles de familias en nuestro país. Y que el giro de esta industria maneja anualmente más o menos de cuarenta a cincuenta millones de pesos.

Nosotros hemos oído decir muchas veces que la cinematografía está desorganizada. Que nada hay en su sitio. Que, por ejemplo, se contratan directores e intérpretes extranjeros que se pasan un año o más en nuestro país sin filmar una película. Pero que, naturalmente, cobran como si la filmasen. A veces ello es justo y otras injusto. Pero lo cierto es que hay que pagarles. Y que cuando llegan a filmar, si es que llegan a filmar, el costo de la película, con esos sueldos tirados al aire, ha subido tanto que ya es imposible que el film se amortice. Supongamos que se haya contratado a un director italiano por tres películas y que se le haya formalizado un contrato de ciento veinte mil pesos. Supongamos que ese director no haya rodado una sola de esas películas. Supongamos que de esa cifra sólo se le haya pagado la mitad: sesenta mil pesos.

Supongamos también que se encarga un libro a un autor y que se le pagan cinco o diez o veinte o cincuenta mil pesos. Y que luego, por una razón u otra, no se filma... Supongamos que en el momento en que se va a empezar el rodaje de una película, de la que hasta los decorados están levantados, se decide suspenderla para comenzar el rodaje de otra. De la que no existen ni los decorados. Y, en tren de suposiciones, supongamos también que esa suspensión representa un desembolso de cien o doscientos mil pesos. Todo ese "despilfarro de cientos de miles de pesos" representan, día a día, pérdidas irreparables para la industria nacional del cine. Naturalmente que frente a este punto de vista, hay siempre una contestación a flor de labios. Cada cual puede hacer lo que le plazca con su dinero. Ello es cierto, pero hasta por ahí no más. Porque el dinero podrá ser de este o de aquel productor. Podrá ser de este o de aquel millonario que no sabe qué hacer con él. Pero ese dinero sumado al de otros ciudadanos es el patrimonio nacional. Quien se arruina tontamente malgastando su caudal, está malgastando una parte del tesoro del país. Claro está que el dinero que sale de unas manos siempre llega a otras. No ha desaparecido. Pero... es que el cine nacional como industria tiene la obligación de emplearlo en una obra efectiva de bien nacional y no en inversiones inútiles. Cuando se malgasta y destroza la fortuna que Dios, la familia, el Estado, el azar o el trabajo ajeno ha depositado en nuestras manos, se arruina el tesoro del país. Cuando se está gastando el dinero en una industria tan importante, también hay que vivir pensando en las familias que viven de esa industria y de todas las que la rodean. El malgastarlo va colocando en peligro a toda esa gente en un porvenir no lejano. Porque esa locura directiva, esa desorganización profesional, ese gastar el dinero porque sí, de cualquier manera, significa en sí la probabilidad de un descalabro de la industria cinematográfica. Significa que los capitalistas que desean invertir sus capitales en una industria que ha de dar provecho, honra y prestigio en el país y fuera de él, al saber ese estado de descomposición y de anarquía, retroceden y prefieren dedicar su dinero a otro asunto. Cuando esto sucede, llega lo peor. Porque entonces se deja el campo libre a la aventura. A la audacia, a la irresponsabilidad. Y ése es el fin.

No es posible seguir por ese camino. Si se dice que una película que pasa de los ochocientos mil pesos no es amortizable, ¿para qué hacerla? Si se sabe que en el mundo entero el mayor factor de éxito económico está en que se filme en sesenta días, ¿cómo filmar en ciento veinte o en más? ¿Cómo producir una película que ha costado al salir de los estudios un millón trescientos mil pesos, sin poder decir siquiera que es un film excepcional? No. No es posible seguir por ese camino. Hay que imponer el orden. Hay que pensar en lo que representaría mañana que se extendiera ese clima que sólo puede preconizar la tempestad y la catástrofe. Supongamos que todo lo que se nos ha dicho, y todo lo que se cuenta no es verdad. Y respiremos. Y si lo es, supongamos también que alguien podrá exigir a quienes rigen la industria un mínimo de sensatez y un máximo de amor al país.

EL TEATRO

Un asunto

IBA a comentar "Vidas porteñas" de Insausti y Malfatti. Un amigo me dijo: "No lo haga. Insausti anunció que en cuanto vuelva a criticarle, presentará una querella por injuria". Respondí: "¡Qué más quisiera yo! ¡Verme por una cosa así ante la diosa Themis como escribíamos en tiempos del maestro Láinez!" Pero esas amenazas no se cumplen jamás. Tito Insausti grita mucho, pero, como todos los hombres gordos, tiene más miel que hiel. Es de quien menos espero una reacción semejante. El mismo sabe que mucho de cuanto ha estrenado recientemente, aunque haya tenido éxito, no está a la altura de lo que podría hacer. Tiene conciencia. ¿Cómo no va a tenerla quien ha escrito — en colaboración con su hermano Rafael — una de las más deliciosas comedias de esta última década: "Dinero"?

En efecto, en mi crónica sobre uno de sus sainetes vituperé la frase: "Che, gallego, decí otra burrada", que pronunciaba Tito Lusiardo. La oímos varios amigos (que no cito porque siempre serían una sorpresa cuando aparecieran como testigos ante el juez) y yo. ¿Que asegura el señor Insausti que no la escribió él ni su colaborador Arnaldo Malfatti, y que la lanzaba por su cuenta el señor Lusiardo? ¿Y qué hicieron los autores al leer EL HOGAR? ¿Prohibieron que se repitiera la tremenda grosería? Ahí está el problema, como escribió un compañero de los señores Insausti y Malfatti. Apartándome ya de esa incidencia, me gustaría que se me llevara ante la justicia para plantear, a mi vez, otro problema mucho más grave y que ya no afecta, por suerte, a Torcuato Insausti. Algunos saineteros — no todos, ni su mayoría, por suerte — ignoran el cambio que se realiza en el país. El presidente de la Nación, el 12 de octubre último, dijo, hablando de los españoles... (Y entregaría al juez un discurso.) Y cuando se dirigió a los italianos y a los hijos de éstos, afirmó... (Y facilitaría otro discurso.) Y cuando se dirigió a la población hebrea acogida a nuestra ley aseguró... (Y ofrecería un nuevo discurso.) Y el día 11 de noviembre habló de los franceses y anunció... (Y sumaría un discurso más.) Y con estos discursos en la mano, preguntaría a la justicia si es posible que unos pocos saineteros — o algunos actores que inventan frases desdichadas — puedan seguir escarneciendo al hombre que es invitado a venir y alabado tanto por la Constitución como por los expresos deseos del Poder Ejecutivo para activar nuestro definitivo proceso de independencia económica. Yo creo que no están de acuerdo con el nuevo estilo ciertos saineteros — carentes del ingenio de Vaccarezza — que no toman al hombre de primera agua y que copian los patrones de ayer mostrando "taitas", gallegos, gringos y turcos de utilería. Pero, ¿es que no se han enterado de la vida que florece en los barrios porteños con sus sociedades deportivas, sus cuadros filodramáticos, sus escuelas nocturnas y sus nuevas casas blancas? Me gustaría decir todo esto ante la justicia y añadir que el mantenimiento de ese modo sainetesco — y eso ya no lo digo por Tito Insausti, porque lo creo incapaz de ello — ampara una lamentable guerra que el gobierno combate.

Ciertas son las diferencias y recelos entre hombres venidos de todas partes. Y cierto es que lle-

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Santa Cecilia

AUNQUE el "Día de la Música" fué celebrado... sin música por los instrumentistas de conjuntos de confiterías y otros lugares de entretenimiento, el aniversario de Santa Cecilia, patrona de los músicos, tuvo su digna conmemoración mediante conciertos, conferencias y transmisiones radiales.

Así cobró actualidad el recuerdo de la muy cristiana y joven patricia Cecilia, decapitada, según se presume, por orden del emperador Marco Aurelio en el siglo II, y a la cual, sin haber sido música ni haber tocado instrumento alguno, ni tampoco manipulado la paleta, le fué discernido el padrinazgo de la música y se la considera musa inspiradora del color y del pincel.

¡Cuántos cánticos, cuántos arpegios de arpas, suspiros de flautas y melodías de arcos envuelven como un incienso la imagen de la mártir! En un célebre cuadro de Rafael, podemos verla tocando el órgano y cantando. Otra tela famosa la representa tocando el violoncelo. Pero la verdad es que, durante siglos, cuando, en los muros de las catacumbas, se la representaba orando, o que el papa Pascual I la poetizaba maravillosamente, nadie asociaba la romana Cecilia al arte musical.

Otros santos tendrían derecho de reivindicar el patrocinio de instrumentos y cantos, desde el rey David o la flautista Santa Filomena, hasta San Gregorio el Grande, genial renovador del canto litúrgico, pasando por San Román, San León y varios otros cuyo talento de cantantes o de melodíastas ha sido consignado por la historia.

Podríamos, quizá, optar por San Gregorio, promotor del canto de iglesia; ese canto que es, a la vez, el más varonil, el más suave y el más digno de la majestuosidad de la nave de un templo y de la gravedad de las ceremonias.

El verdadero canto gregoriano nos es caro entre todos. Quien lo haya escuchado en la abadía de Solesmes (Francia) no olvidará su magnificencia y su dulzura.

¡San Gregorio! Sin embargo, Cecilia lo ha sobrepasado. ¿Cómo? El texto del libro "Pasión de Santa Cecilia" dice así: "Llegó el día fijado para la boda. Mientras resonaban los instrumentos (cantatibus organis), Cecilia en su fuero interior sólo cantaba para el Señor, y decía: "Que mi cuerpo y mi corazón permanezcan inmaculados..." Canto mudo, indudablemente: plegaria, himno a la pureza, llamamiento a la protección del cielo.

Hacia fines de la Edad Media encontramos un rastro de la "musicalidad" de Cecilia. Trátase de un texto alemán del siglo XII, cuya traducción es la siguiente: "Su ayuno y sus lágrimas tenían tal poder ante Dios que atraían hacia ella los ángeles. Su plegaria llegaba a oídos de Dios, cual si resonaran los dulces cantos de un órgano."

Y aquí podemos comprender con exactitud el proceso de "cristalización" que se ha operado en la mente del autor del texto alemán. El ángel que custodia a Cecilia, personaje esencial de la citada "Pasión", se transforma en toda una legión de ángeles, y como los ángeles cantan la loa de Dios, son ángeles músicos. Y el vocablo "organis", de acuerdo al nuevo significado que le dan a la vieja palabra latina, órgano, sugiere una comparación entre el canto mudo de Cecilia y el canto de los ángeles. La voz de Cecilia tiene la dulzura del órgano.

A la imaginación, poco le quedará por hacer: Cecilia, pues, posará las manos sobre el teclado. Ya en los frescos de Florencia Cecilia está resueltamente presentada como música. El órgano aparece con Rafael. De acuerdo con lo que precede, la leyenda de Santa Cecilia "música" habría pasado de Alemania a Italia entre los siglos XII y XIV.

Sea lo que fuere, el hecho es que, gracias a la lenta colaboración del tiempo, de la piedad y de la imaginación, la mártir, Euterpe cristiana, pasó a ser la "patrona" de los músicos, la musa de todas las músicas.

Antecesora del gran papa Gregorio y de quienes pudieran haber sido designados en su lugar, Cecilia merece el papel que le ha sido asignado. Era mujer: y la música, embeleso de la sensibilidad humana, aparece mejor simbolizada por lo femenino que por lo masculino, que es fuerza y razón.

Idealmente, deberíamos considerar el cuerpo de la mártir sepultada bajo el altar de la iglesia que lleva su nombre, en Roma, como una partícula de radium, de la cual emana, sin cesar, la inspiración musical. Santos venerables, aunque severos, cuales San Odón de Cluny o San Aldeberto de Agusburgo, reconocidas autoridades en materia de música, ¿suscitan acaso la misma emoción, la misma ternura que embarga el alma de los compositores ante el recuerdo de Santa Cecilia?

nuy personal

POR RICARDO CORDOBA

vado al escenario el "tano" que se rie del "gollega" o a los dos burlándose del ruso, se anima la risa de ciertas capas del populacho. La misión del gobierno es la de convertir el populacho en pueblo. Y el pueblo en ciudadanía. (Es lo que se logra cuando se eleva el tipo de vida, moral y material, del hombre que trabaja.) Y el aludido género seudosainetesco, bajo y grosero, no colabora, precisamente, en la alta misión del gobernante. ¿No se prohibieron en la radio ciertas audiciones que procuraban el embrutecimiento del país? ¿No se ordenó una política de buen decir porque la radio es un instrumento de cultura? ¿Y no es el teatro una función social tan importante como la Universidad? ¿Y cómo se puede tolerar que lo invadan quienes carecen del sentido del bien? Siempre que se habla de un crítico agresivo — y yo no lo soy, — los autores ofendidos suelen decir: "¿Quién es ése para juzgarme a mí?" Tienen razón, pero también la tienen los comentaristas cuando afirman a su vez: "¿Quiénes son ustedes para escribir comedias?" Porque del mismo modo que no se dan títulos para ser crítico, tampoco se expiden para ser comediógrafo. ¿Y quiénes son ustedes, además, para neutralizar la política de comprensión iniciada por nuestros padres para crear una patria de paz y trabajo? Pero, ¿ignoran que este año se han traído al país las cenizas de dos gallegos ilustres — "gallegos de allende y aquende el océano", como dijo Sarmiento — para que descansaran junto a las de su hijo, que es la más pura gloria argentina? ¿No saben que ante los cofres con las cenizas sagradas de esos dos extranjeros presentaron armas las granaderos, esencia de nuestro ejército y de nuestra patria?

Algo más diría ante la justicia, para ver si de algún modo se sentaba una jurisprudencia... Y algo más tengo en la garganta, que callo por si se presentara esa ocasión... Pero sé que no la habrá. Torcuato Insausti, que no es argentino, tiene en su haber una anécdota encantadora. Acompañaba a su señora madre en un viaje por España, y oyéronse las notas de una música peninsular — acaso una canción vasca. — La respetable anciana le dijo: "Hijo, ¿no te emocionas?" Tito, tan buen hijo como buen padre, asintió, pero luego, en rueda de íntimos, confesó: "Le dije que sí para no enojarla; pero yo sólo me emociono cuando oigo la Marcha de San Lorenzo." Insausti creció y se hizo hombre en esta tierra. El espíritu de la argentinidad prendió en él como en tantos otros que se hallan en su caso. Nacer se suele nacer por azar en un país o en otro, pero se es del país donde se vive por inclinación, por amor. A los padres no se les escoge; a las novias, sí. Y él, como tantos otros, ama al país como a una esposa. Y por eso está orgulloso de sus hijos..., que quiere que lo respeten como él quiso a sus mayores.

En el fondo, Tito Insausti sabe que no estuvo en lo justo cuando toleró que, bajo su nombre, otro pronunciara una frase de pésimo gusto. Y porque como él tanto — o más que yo — conoce sus clásicos, sabe que, en estos casos, "arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué..." (Y cuando vuelva a escribir otro sainete procurará no hacerse responsable más que de lo escrito. Así se saneará el ambiente. Y para algo habrá servido el comentario teatral.)

CASA SLOPER

122 - FLORIDA - 126

Presenta un selecto conjunto de

PAÑUELOS

Finísimos pañuelos de seda natural, gustos seleccionados, de gran actualidad, al precio oferta de .. $ 40.50

Vistoso y original pañuelo de rayon, en colores y diseños de rigurosa moda. $ 7.50

Económico y novedoso pañuelo de seda y algodón, en gustos de gran moda, a .. $ 5.25

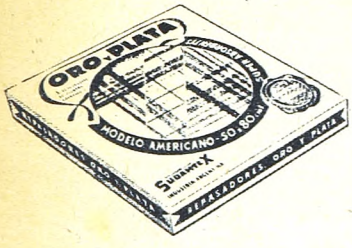
Al interior remitimos c/reembolso

Suc.: 9 de Julio 55 - Córdoba

eter pub

Resistentes

PRACTICOS
DURABLES
COLORES FIRMES Y GARANTIZADOS



REPASADORES
ORO
Y
PLATA
PRODUCTO SUDAMTEX

Campeonato Nacional de Equipos

COMO les adelanté en el último número, teníamos ya tres semifinalistas, faltando establecer cuál sería el cuarto equipo para intervenir en esa rueda, para lo cual era necesario esperar el resultado entre el equipo formado por Fisher, Chodziesner, Leist y Schiffer, y el de los "chicos" de amigos, formado por Lerner, Rochi, Jacques, Robello y Velazco.

El equipo integrado por el veterano Fisher dió fácil cuenta de su adversario y pasó a la rueda semifinal.

En esta rueda se enfrentaron el equipo de La Plata, formado por Ordoqui, Merbilhaá, Aramburu y Querello, y el equipo integrado por Gabarret, Dibar, Olmedo Zumarán y Lerena. Después de un empate, favorable a La Plata, la mayor experiencia de sus adversarios consiguió imponerse en las manos que tuvieron que jugar para desempatar.

En la otra semifinal, el equipo formado por la señora Chela R. de Medrano, Quesada, Gómez Masía, Saravia y Frigoni obtuvo una fácil victoria sobre el equipo de Fisher.

Por lo tanto, son finalistas del Nacional de Equipos 1948 el equipo formado por Adolfo Gabarret, Alejandro Olmedo Zumarán, Carlos Dibar y Raúl Lerena, y el formado por Chela R. de Medrano, Julio Quesada (hijo), Joaquín González Masía, Alfredo Saravia y Jorge Frigoni.

Todavía no se ha fijado la fecha, pero creo que en el próximo número podré darles el resultado final de la competencia más importante de la temporada.

COPA PANCHO LOZANO

Por demás interesante resulta la disputa de esta copa, que como demostración a don Francisco Lozano se realizó en el Club Social de Bridge, cuyo resultado final dió un empate entre las parejas formadas por Rosalyn Fremont y Luis Fremont, y Virginia G. de Dalaker y Jorge Cucullu.

COPA MYRIN

Todavía no se ha jugado la final de esta copa, para la cual, como ustedes saben, se han clasificado los clubes Argentinos de Bridge y Florida Central.

Entre las manos más interesantes jugadas durante la disputa del Nacional de Equipos, vamos a comentar las siguientes:

	♠ 10 ♡ Q 10 8 x x x ◇ 10 9 x ♣ x x x	
♠ R J 9 x ♡ J ◇ R x x ♣ A Q J 10 x	N O E S	♠ 8 7 6 ♡ R 9 7 6 ◇ Q J 8 7 ♣ R x
	♠ A Q 5 4 3 ♡ A x ◇ A x x ♣ x x x	

Con estas manos, y ante una declaración audaz de Sur de dos piques, fué doblado por Oeste, cuya salida fué as de trébol, seguido de dama de trébol. Analicen ustedes la mano y traten de jugar la misma, y apreciarán entonces la magnífica contra realizada por Este-Oeste, que llegó a cobrar cinco multas; vale decir, que el jugador consiguió hacer tan sólo tres bazas.

Otra de las manos interesantes fué la siguiente:

	♠ Ninguno ♡ 10 9 8 7 ◇ A Q 10 9 x x ♣ A 10 x	
♠ x x x x ♡ x x ◇ R J x ♣ x x x x	N O E S	♠ A R 10 9 x ♡ R x ◇ x x x ♣ R x x
	♠ Q J 9 8 ♡ A Q J 6 5 ◇ x ♣ Q J x	

Con estas manos, Norte quedó como declarante de 6 C. La salida de Oeste fué de pique, palo declarado por su compañero. El declarante, carteando más o menos, no puede perder seis; y carteando bien, debe hacer siete. Sin embargo, el jugador decidió jugar la mano por fallos, y al final la perdió.

¿VACILA USTED ANTES DE SONREIRSE?

De cada cinco personas, cuatro están demasiado preocupadas con el estado de sus dientes para sonreirse con naturalidad. Cuide sus dientes. Cepíllese diariamente con el dentífrico FORHAN'S, para las encías.

Los dientes naturalmente relucientes y las encías firmes y sanas, son el resultado de la buena salud y del cuidado diario de la boca. Ayude a la Naturaleza a mantenerle los dientes como perlas y las encías como coral. El dentífrico FORHAN'S contiene una substancia astringente, fórmula del eminente periodontólogo, Dr. R. J. Forhan; y está expresamente preparado para limpiar y embellecer los dientes, combinado con el masaje.

Visite a su dentista con frecuencia. Cepíllese los dientes diariamente con el dentífrico FORHAN'S y dése al mismo tiempo masaje en las encías con él. Luego: ¡Sonríase sin temor!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's

CRITICA DE BALLET — POR FERNANDO EMERY

Esplendor y decadencia de "Sinfonía fantástica"

NUEVE año después de un estreno que el público y la crítica saludaron como una de las inspiraciones más logradas del "ballet" contemporáneo, Leonide Massine — bajo el título de "Episodio de la vida de un artista" — trae al teatro Colón una triste variante de su coreografía para la "Sinfonía fantástica" de Héctor Berlioz. Grande era, pues, la expectativa por conocer la nueva versión ofrecida por el autor de "Choreartium" de una obra suya que se suponía difícil de superar y que aún no reclamaba revisión ni acusaba "des annés l'irreparable outrage"...

Desgraciadamente, "Episodio de la vida de un artista" vuelve a confirmar la sabiduría popular de aquel viejo dicho que asegura: "nunca segundas partes fueron buenas", porque el "ballet", surgido quizá de una combinación de misteriosos intereses creados, no pasa de ser un honorable refrito donde la ubicación de los pasos y la alteración de las entradas, para hacer algo igual "pero diferente", parece haber sido la máxima preocupación del coreógrafo. El resultado de tal procedimiento, pese a la innegable calidad artística de algunos aciertos parciales, recuerda la melancolía y la interior consternación con que se encuentra, luego de muchos años de espera, un rostro querido deformado por el tiempo, la moda y el "maquillage". Porque para ofrecernos este pálido y algodonoso "ballet" Massine ha enmascarado empeñosamente su gigantesca "Sinfonía fantástica". Secundado por Pierre Roy — tremendo iconoclasta, — la ha disfrazado con moños, rulos, mariposas, pajaritos. Y entre toda esa hojarasca danzante, un poco barroca y bastante pueril, se ha asfixiado el gran soplo romántico que — como un fresco hálito de poesía — sacudía los movimientos arrolladores de su "ballet" quíntuple.

Lástima grande. Porque la primitiva coreografía de la "Sinfonía fantástica" merecía subsistir. Allí — en la versión de 1939, — tal como lo quiso Berlioz, y sólo pudo imaginarlo el siglo de Byron, de Shelley, de Chateaubriand y de Keats, se paseaba la sombra elegíaca de Harriett Smithson en su mundo de ensueños y su envilecimiento de súcubo. Ya lo había dicho el mismo Berlioz en su carta a Humbert Ferrand sobre la "Sinfonía fantástica", cuya partitura sería la expresión de la angustia de un artista "se trouvant dans ce état d'âme que Chateaubriand a si admirablement peint dans "René"... Y todo eso, en formidables claroscuros a lo Daumier, el gran coreógrafo de "El Tricornio" supo trasladarlo al mundo de la danza. No se debió tocar una creación tan perfecta, tan redondamente definitiva. Es verdad: a "Episodio de la vida de un artista" no se le pueden negar algunos aciertos, como el grupo en cruz que cierra el primer cuadro o los grotescos movimientos de la marcha al suplicio y la farsa epiléptica y espectral del sabat. En cambio, Leonide Massine ha falseado, haciéndolo superficial, el espíritu del primer cuadro — una extraña buhardilla 1830, con Notre Dame a lo lejos y todo, en la que se advierte algo muy parecido a una valija de avión — y las evoluciones de los recuerdos azules, grises o pasionales, a cargo de Olga Ferri, Esmeralda Agoglia, Wasil Tupine, Ciro Figueroa, Francisco Pinter y Norma Fontenla, no pasan de simples alardes de danza académica. Y en la escena campestre, donde otrora flotó — entre ruinas ilustres — el recuerdo de "Childe Harold" (¡Oh Roma, patria de elección y madre abandonada de imperios destruídos!), ahora Massine ha introducido mariposas y pajaritos que, con la langosta y el puerco espín, forman un zoológico doméstico de discutible buen gusto, donde el poeta — algo de Werther y de Mr. Hyde, de galera y esclavina — suspira con grandes gestos grandilocuentes. Ni es acertada la coreografía del joven pastor y la muchacha con flores (Ana Istomina), rodeada de paseantes cargadas de objetos, cuya pobreza plástica no remedan los tres vientos — Lommi, Ferrari y Moreno — con curiosos turbantes hindúes. Pasando por alto, "El baile", que es preferible olvidarlo, digamos que el "ballet" mejora hacia el final. Wasil Tupine, en su danza del carcelero, evidentemente influída por los pasos del "barman" de "Union Pacific", realiza una hermosa creación, y Enrique Lomi, esqueleto del sabat, resulta impresionante en sus pasos angulares, de macabro sabor. La interpretación de "Episodio de la vida de un artista" fué sumamente homogénea. María Ruanova detalló la doble faz de su papel: romántica al principio y con total relajamiento de "port de bras" del último acto, evidenció equilibrio entre su técnica y su exacto sentido interpretativo. Jorge Tomine tradujo el personaje del Poeta ofreciendo una estampa de exasperado y doliente romanticismo. Y Ada Aristel, como Irina Borovsky, Juana Martini, Lidia Ravena, Hilda Yussen y Mercedes Serrano con los arriba nombrados, pusieron lo mejor de sí mismas para hacer triunfar este "ballet", donde el cuerpo de baile volvió a evidenciar su perfecto entrenamiento. El público recibió glacialmente este "Episodio", que le trajo el recuerdo de la "Sinfonia fantástica", con nostálgicas interjecciones y esperanzas defraudadas.

Artículos para viaje

Casa Zeta

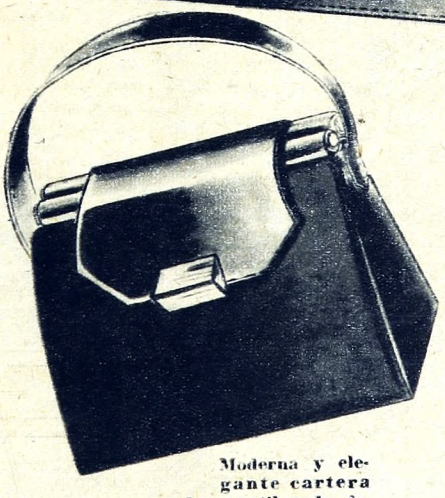
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1926

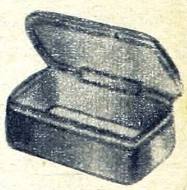
Carteras

ES DE ZETA, antigua y acreditada fábrica. Gracias a su larga y fecunda experiencia está en condiciones de ofrecer un artículo digno de toda persona de buen gusto.

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

Regio bolsón para viaje, en cuero de becerro fino, forrado en gamuza y de muy prolija terminación. A precio de oferta, pesos 125.-





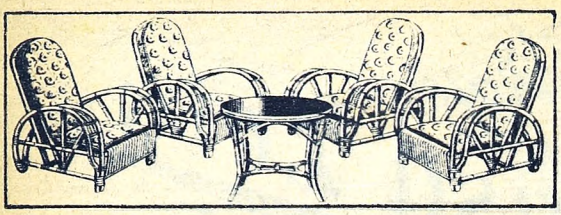
Moderna y elegante cartera en cabra antilopada forrada en satín, con un clip de bronce bañado en oro. De muy distinguida presentación. Precio ..... $ 80.-

Oferta especial. Alhajerito en marroquí, forrado con gamuza, con cierre relámpago, 12x8x5, en varios colores, a ..... $ 8.90

Diseñamos modelos.
Confeccionamos conjuntos.
INTERIOR, ENVIOS POR CONTRARREEMBOLSO.

PARAGUAY 914 - T. A. 31 - 7398

EMBELLEZCA SU JARDIN



JUEGO DE CAÑA, líneas modernas. Colchonetas en telas floreadas, lisas o escocesas. Consta de 4 sillones y 1 mesa,
$ 570.-

JUEGO DE CAÑA
compuesto de 1 mesa y 4 sillas con sus almohadones,
$ 525.-

Gran variedad de modelos en juegos de caña muy finos, elegantes y cómodos.

BOITANO y Cía. S. R. Ltda. Cap. $ 150.000
Bmé. MITRE 854 T. E. 34-2484 y 1887. Bs. Aires

¿Recuerdan los porteños que...

...la División de Investigaciones, que es una de las más importantes ramas de la repartición policial, fué creada en el año 1885?

...se llamó en sus comienzos Comisaría de Pesquisas, y tenía una organización rudimentaria, que fué transformada durante la jefatura del doctor Francisco Beazley, empezando a llamarse entonces Comisaría de Investigaciones?

...el primer jefe de la aludida dependencia fué José S. Alvarez, famoso escritor costumbrista, que difundió con sus obras el seudónimo de "Fray Mocho"?

...le sucedió en aquellas funciones Belisario Otamendi, y le siguieron: José G. Rossi, Francisco Laguarda, Eduardo I. Santiago, Mario Otamendi y Miguel A. Viancarlos, hasta hace diez años aproximadamente?

...el inventor del sistema de identificación dactiloscópica fué el argentino Juan Vucetich, y que el sistema se impuso prontamente por su eficacia, hasta en el extranjero?

...entre nosotros se instituyó por primera vez en 1900, en la Oficina de Policía de la ciudad de La Plata, cuya jefatura desempeñaba Vucetich?

...en 1905 se celebró en Buenos Aires una Conferencia Internacional de Policía, a la que acudieron delegados de Río de Janeiro, Santiago de Chile y Montevideo, firmándose un convenio a propósito de la adopción del sistema inventado por Vucetich para la identificación de las personas?

...fué el comisario de investigaciones José G. Rossi quien, en marzo de 1907, propuso al entonces jefe de policía coronel Ramón Falcón la adopción de la cédula de identidad, que ya había sido impuesta en la policía de la provincia?

...anteriormente se expedían para los conductores de vehículos certificados de antecedentes en los que sólo constaba la filiación de la persona?

...la confección de prontuarios ya existía desde marzo de 1903, como "un documento oficial y reservado, cuyas noticias son sagradas", decía un extenso texto explicativo que figuraba en la carátula de aquéllos?

CIRILO MACIEL

PIANOS MODERNOS IMPORTADOS

PARA AMBIENTES REDUCIDOS

Gran surtido en modelos y colores.

Tomamos pianos en canje.

CASA Celestino Fernández CAP. SOCIAL $ 500.000 S.R.L.
UNICA DIRECCION: Bmé. Mitre 975 - Bs. As.

CATALOGO AL INTERIOR

UN NUEVO DIA

Cuando Vd. se siente bien, fuerte y sana, es como si despertara a un nuevo día, pleno de sol y de esperanzas. La salud es la que proporciona las mejores alegrías y satisfacciones.

Tenga presente que la debilidad, cansancio, inapetencia y nerviosidad pueden ser síntomas de enfermedades peligrosas. Confíese a su médico, verdadero y comprensivo amigo que la defenderá de muchos peligros.

Y no olvide — si lo necesita — el eficaz tónico reconstituyente Bioforina Ruxell, que estimula el apetito, aumenta las fuerzas y contribuye al bienestar de la buena salud.

BIOFORINA LIQUIDA de Ruxell

PRODUCTO DEL INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645 55 - BS. AIRES

Quemaduras de SOL se evitan con

Sapolan FERRINI

CONTRIBUYE AL TOSTADO PAREJO DE LA PIEL, SIN MANCHAS NI PECAS

FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 41)

dos por lo agradables que son ahora las reuniones al aire libre. En el Olivos Golf Club ha habido muchedumbre de especta"dores" y "doras" para presenciar el juego del campeón abierto de Gran Bretaña, Thomas H. Cotton, y de su compatriota Arthur Lees. Como hacía ya un poco de calor, hubo unos "campeonatos adjuntos" de naranjadas, y unos "approaching" de kokas, bueno..., ¡fantásticos!

● Tenis. Otra gran manifestación deportiva de estos días para ver el juego, entre otros, del sudafricano Sturgess, de los peruanos Morales, Eduardo y Enrique Buse, y el brasileño Vieira, así como del norteamericano Saixas.

A propósito del jugador sudafricano, hubo chicas que lo asaltaron a preguntas para tener noticias de Clodomiro Hileret y Teodelina Carabassa, que están en Sud Africa, porque parece que allá esta joven pareja se ha hecho rápidamente de cantidad de amistades.

● Un compromiso matrimonial que ha sido la sensación informativa de estos días: el de Luisa Videla Mendes Gonçalves con Fernando Gómez Alzaga, tan vinculados ambos, que, naturalmente, no podía ser ése un compromiso común. Sobre todo, el anillo regalado: ¡FANTAS-TI-CO!

● En casamientos, el de Inés Steffens Soler con Enrique Correa Keen ha figurado entre los de estos días, destacándose en el arreglo de la novia el ramo de criollos jazmines del país, como uno de los detalles que señala la moda en toilettes nupciales.

● El éxito del último certamen de Kennel ha significado que suban las acciones de los "doggies". Por ejemplo, las del magnífico perro que tienen los Uribelarrea Duhau Ham, que es en verdad un ejemplar espléndido.

GAVETA DE ANTAÑO

(Continuación de la pág. 6)

matas, creada por él, con la madre y cinco hijos de ambos sexos. Le explicó el funcionamiento, y quedó maravillado ante aquellos muñecos que se movían, hablaban y hasta tenían con su hijo como un marcado sello de familia. Pero cuando ya amenazaba revelar un comienzo de la misma vida, se descubrieron el embuste y la farsa, sabiendo al colmo su indignación. Se sintió engañado, defraudado, pero por último, se sintió también... abuelo. Esta fué la piedra de toque, y reconoció al cabo que su hijo tenía razón: a unos muñecos de resortes mecánicos eran preferibles una nuera simpática y cinco robustos vástagos de carne y hueso."

La más perdurable impresión nos la produjo Julio Herrera y Reissig, apareciendo una tarde en nuestro "falansterio". De regular estatura, ancho y cargado de hombros, de frente alta y ojos dormidos, tenía todo el tipo de un uruguayo. Era generoso, con un don de simpatía al que podía entregarse uno sin recelo. Vino a desempeñar un cargo en las oficinas del censo. Tenía su habitación en la calle Bolívar, al llegar a Venezuela, en una casa que aún existe. Allí me leyó muchos de sus sonetos, con voz doliente y timbre de tenor. Le ví la última vez delante de un balcón, en la calle Paraná, suspirando a los astros. El divino traidor le había clavado su flecha en ese mismo corazón que ya tenía herido de muerte.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 20)

COCKTAIL DE LETRAS

(Personajes de óperas de Puccini)

1. Schaunard	11. Marcelo
2. Pinkerton	12. Cio Cio San
3. Minnie	13. Turandot
4. Scharpless	14. Scarpia
5. Ignoto	15. Rodolfo
6. Colline	16. Suzuki
7. Lauretta	17. Manón
8. Mario	18. Suor Angélica
9. Des Grieux	19. Liú
10. Tosca	20. Museta

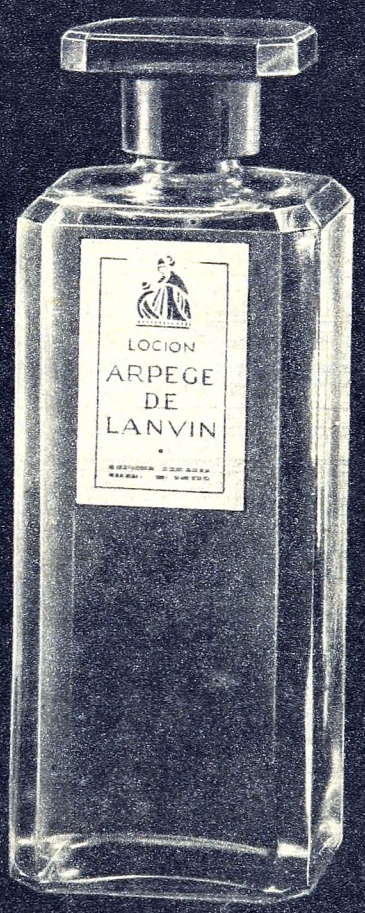
JUEGO DEL "TIO"

1. Bastión	6. Hastío
2. Tiorba	7. Ictiología
3. Antioquía	8. Cuantioso
4. Plantío	9. Etiopía
5. Etiología	10. Estío

SERES DE FABULA O FANTASIA

1. DRAGON	6. SIRENA
2. PARCAS	7. HARPIA
3. DUENDE	8. DRIADA
4. GRIFO	9. BRUJA
5. QUIMERA	10. NINFA

LANVIN
Parfums
PARIS

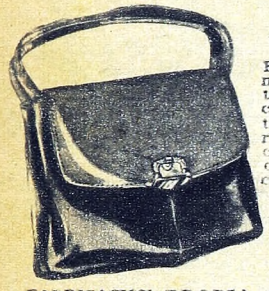


Ahora...
la fragancia inconfundible
de sus afamados Extractos
se reedita en las
Lociones Arpege y Scandal

Unicos distribuidores:
COMIMPAR S. R. L. Cap. 300.000. Talcahuano 1084. T. E 41-7283

Ofertas CARVALI

Gran variedad de modelos estilo caja, en varios tamaños y todos los colores y combinados. En becerro y charol, $ 34.-



Extraordinaria oferta. Regia cartera, interior forrada en cuero, becerro y charol, en todos los colores, $ 49.50

FABRICACION PROPIA. Se hacen encargos, composturas y teñidos.
Enviamos: Contra Reembolso
Contra Giro
SOLICITE CATALOGO

CARVALI
CALLAO 1069 T. E. 42 - 8145

SALDOS Y RETAZOS

Ingeniosa respuesta

Músico consumado, ejecutante admirable, Liszt poseía, además, un espíritu fino y acerado sin igual para clasificar en una palabra el mérito de sus colegas.

Se hablaba delante de él de un pianista, para quien la beneficencia constituía un medio maravilloso de propaganda y cuyo nombre, impreso con letras gigantescas, se veía en todas las paredes durante la estación musical. Pero todo el ruido que hacía alrededor de su persona no impedía a los verdaderos músicos oír sus falsas notas...

—¿Qué dice usted de este artista? — le preguntaron a Liszt. — ¿Tiene o no tiene talento?

— Es la caridad personificada — respondió el maestro. — De él bien se puede decir que su mano derecha no sabe lo que hace su izquierda.

Evocación histórica

El duque de Venecia, cuando efectuaba la ceremonia de "casarse con el mar", usaba un navío dorado y esculpido. Este espectáculo, que se renovaba todos los años, como acto de dominio en el Adriático, tenía lugar en el día de la Ascensión. El duque llegaba al paso del Lido y arrojaba sobre las olas un anillo bendito, pronunciando esta fórmula ritual: "Desponsamus te, mare, in signum veri perpetuique dominii". (Nos desposamos contigo, ¡oh mar!, en señal de verdadero y perpetuo dominio.) Esta toma de posesión era la consecuencia de las palabras que el papa Alejandro IV había dirigido al duque en agradecimiento al asilo que encontró en Venecia: "Que la mar os sea sumisa, como la esposa al esposo."

Castillo de Chillon

Todos aquellos que han visitado a Suiza conocerán el castillo de Chillon y la magnífica naturaleza que lo rodea. Construído sobre una roca, al borde del lago Leman, no lejos de Vevey, era ya conocido en el siglo IX, aunque su construcción actual data del siglo XIII, cuando era entonces residencia favorita del conde Pedro de Saboya. Luego se convirtió en fortaleza y prisión célebre del Estado, cuyos subterráneos guardaron numerosos prisioneros, entre los cuales Guillermo Bolomier, canciller de Saboya, y que falsamente acusado de concusión, fué ahogado en el lago por el verdugo de Lausana en el año 1446.

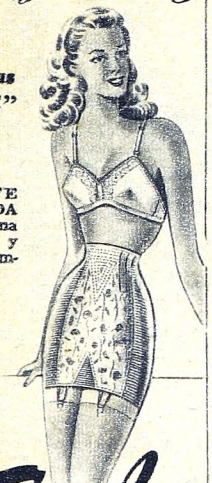
Francisco Bonivard, prior de San Víctor, pasó allí seis años por haber defendido la libertad de Ginebra contra las usurpaciones del duque Carlos III de Saboya, siendo al fin libertado por los Bernois en 1536.

Casi tres siglos después, cuando el célebre poeta inglés lord Byron estuvo en Suiza, la cautividad de Bonivard le inspiró su hermoso poema "El prisionero de Chillon".

CUTIS SUAVE Y JUVENIL con Crema líquida Almendril BRANCATO
Especialmente preparada para conservar y embellecer el cutis

PIANOS
MODERNOS, VERTICALES Y COLA
NUEVOS Y SEMINUEVOS
CREDITOS LIBERALES
ANTIGUA CASA NUÑEZ
SUC. DIEGO & GRACIA
SARMIENTO 1573 - Bs. AIRES

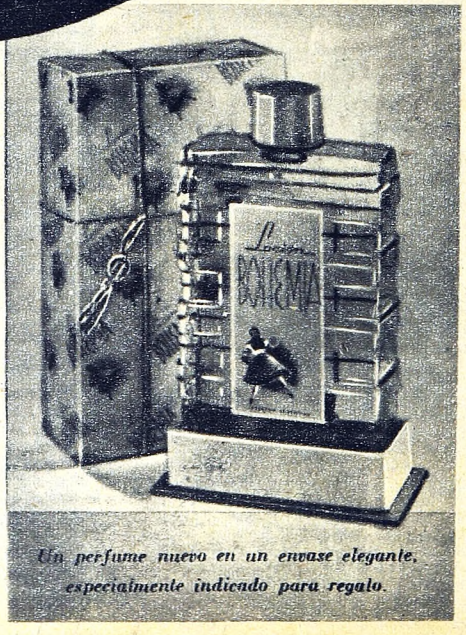
Modele su cintura con fajas "ZULE"



ELEGANTE Y COMODA faja en fina batista y elástico importado, $ 65.-

CASA Zule
VIAMONTE 611 (Casi esq. Florida) T. A. 31 - 2922

Regale LOCIÓN BOHEMIA



EL PERFUME DE LA ALEGRÍA

La más exquisita novedad en perfumes. Magnífico regalo para las próximas fiestas.

Un perfume nuevo en un envase elegante, especialmente indicado para regalo.

Distribuidores exclusivos:
ORVENT S. A.
Alsina 3058
Buenos Aires

Encantan

COMPRE CON UN CREDITO

738. CORPIÑO relicario largo, de jackard, modelo reductor de gran comodidad .. $ 6.25

24. CORPIÑO de raso y encaje, doble tela con elástico ..... $ 8.90

GRAN SURTIDO DE CORPIÑOS, CINTURETTES, CORSELETES Y PORTALIGAS DE RASO, pesos 9.90

Caffaro
CERRITO 18 - SUIPACHA 346
T. E. 38 - 6927 T. E. 35 - 1145

DEPILACION DE VERRUGAS
Eliminación Médica sin marca ni dolor. Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN. SANTA FE 1391 - Bs. Aires - CABILDO 1954

MODISTA
HAUTE COUTURE
Acepto telas, calle, sport, tailleurs. Conozca nuestro trabajo.
Venta permanente de vestidos de última moda.
Consulte o visítenos sin compromiso.
Al interior despacho en el día por contra reembolso.
AZCUENAGA 956
a 1 cuadra de Santa Fe

NOTAS y COMENTARIOS

Nivel del espectáculo

Para propender a la elevación moral de las costumbres y de los espectáculos públicos se ha constituido en Buenos Aires la Legión de la Decencia. El de la moralidad en el espectáculo público es un tema de permanente actualidad y que siempre interesa. A nuestro juicio, no debe tratarse sólo de prohibir que suba a escena una obra inmoral o que se estrene una película con pasajes escandalosos; hay que tener en cuenta que cuando el espectáculo cae en la frivolidad, eso es ya la decadencia, y que de ahí fácilmente desciende a la inmoralidad. Hay una forma segura de evitar este riesgo: cuidar y elevar el nivel literario y artístico del espectáculo. El público siempre está preparado para un espectáculo mejor. Hay quienes se han formado el juicio pesimista de que el grueso de los espectadores, el gran público, no es capaz de comprender algunas altas expresiones del arte dramático. ¿Qué dirían de piezas, ahora clásicas, como las de Molière, que hoy ellos admiran y que en su época eran tan aplaudidas por el gran público?

Un rato en Estambul

Una señorita argentina que viaja por Europa desde hace varios meses pasó algunos días en Estambul. Tuvo oportunidad de visitar el harén del último sultán. Entrando, hay un gran patio, y a la derecha, en una extensión de alrededor de dos cuadras, donde antiguamente eran las cocinas, ahora ha sido instalado el museo de porcelanas, que es único en el mundo. Todas las tazas tienen incrustaciones de grandes brillantes, rubíes y esmeraldas; algunas son tesoros que uno no se cansa de admirar. Visitó también las salas de las mujeres, las de las carrozas y las de las armas. El sultán tenía 600 esposas, y está enterrado con ellas en una tumba enorme, lujosa, al lado de la mezquita principal. En un gran hotel nuestra compatriota tuvo oportunidad de conocer a una hija del sultán, mujer hermosísima, que atrae la atención por su belleza y sus magníficas alhajas. Estuvo también en el Gran Bazar, aglomeración de 5685 negocios, donde hay callejuelas en que sólo se venden objetos de oro, en otras de plata, en otras brillantes.

Una injusticia

Un hombre pensativo: nuevas tarifas en las peluquerías. Cortar el cabello, $ 3 y $ 2.50, según la categoría del negocio; afeitar, $ 1 o bien $ 0.80; manicura, $ 5; fomentos... Pero lo que a él le hacía pensar y le preocupaba era el aumento de tarifa para cortar el cabello; eso se le antojaba una injusticia para con él. ¡Que le cobraran $ 3 ó $ 2.50 a él, a él, que era calvo, por cortarle el poco cabello que tenía! ¿Era o no una injusticia? Y como él habría tantos otros calvos que pensarían lo mismo. Una vez publicamos un suelto diciendo que un grupo de calvos había discutido la idea de organizar una cooperativa peluquería para ellos exclusivamente, pero que, por último, no les pareció práctica. Ahora, con el nuevo aumento, ¿qué harán? ¿Protestar y lamentarse? De pronto, el calvo tuvo una ocurrencia feliz: ¡Eureka! ¡Ya estaba! Los calvos podían organizar una mutualidad para cortarse el cabello los unos a los otros; no les sería difícil aprender: en sus despobladas cabelleras el oficio de peluquero estaría muy simplificado.

Hilanderas, tejedoras

Hilanderas catamarqueñas: manos ágiles separando la semilla de los tapones de algodón; estirando los tapones, formando el hilo fino, enrollándolo en la bobina. Bordadoras de Tinogasta haciendo primores: flores, ramas de colores vivos en los ponchos y en las mantas. Tejedoras riojanas trabajando en rústicos telares, llevando sus ponchos de largos flecos y vistosos tonos a la capital para las fiestas de San Nicolás de Bari. Vendedoras riojanas ofreciendo sus telas y sus mercancías en los puestos del patio de la Catedral. Feria de Atamisqui (Santiago del Estero): alfombras tejidas, telas, mantas, ponchos fabricados en primitivos telares, teñidos con cocimientos de añil, trabajados por manos curtidas y prolijas. Mercados de tejidos de La Quiaca, del noroeste argentino. Tucumanas de manos delicadas tejiendo randas primorosas. Estas industrias caseras del norte y del noroeste: hilado, tejido, bordado, merecen ser mejor conocidas y apreciadas por todos. En las grandes ciudades del litoral: Buenos Aires, La Plata, Rosario, Santa Fe, podrían realizarse exposiciones que acercaran a todos los ojos la labor paciente de las hilanderas catamarqueñas, de las tejedoras riojanas, santiagueñas, tucumanas.

Plásticos

Cortinas para la cocina, para el baño, de vistosas telas de material plástico: escocesas, a lunares, con grandes flores, rayadas; cubiertos para ensalada, exprimidores de fruta, platos, jaboneras, ventiladores, cajas para radios, mangos de cubiertos y de cepillos de dientes, paneras, todos de variados colores, de material plástico, fácilmente lavables. Estos son objetos y utensilios para el hogar que hacen las delicias de las amas de casa. Pero el material plástico tiene muchas otras aplicaciones. ¿Quién no ha visto una criatura jugando feliz con un gracioso patito, un trencito de muchos vagones o un juego de té de material plástico? Para los colegiales hay sacapuntas de ese material y también mapas y globos terráqueos. ¿Y para los melómanos? Hermosas armónicas tan perfectas como las de madera y metal, y de espléndida sonoridad. Utiles para el hogar, juguetes, material de estudio, instrumentos musicales ¡y hasta caminos de plástico! Para construir caminos, las resinas sintéticas son muy ventajosas. En EE. UU. se utilizaron con todo éxito en lugar del asfalto para pavimentar en terrenos de naturaleza arcillosa y arenosa.

Casa Testai
S. R. L. CAP. - $ 800.000.00
CORRIENTES 530
CABILDO 2191 RIVADAVIA 6670
ENTRE RIOS 902 al 24

Pro-Publicidad

FIGURINES CON MOLDES

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Para talles desde el 42 al 54.

3699 Encantador vestido de tusor azul pálido con la falda amplia y fruncida, con un volado de broderie blanco. La blusa, con gran escote; hombros descubiertos y manguitas abullonadas.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3700 Modelo de seda o hilo, que simula un dos piezas. La falda en forma, con amplios tablones. El corsage lleva cuello abierto y mangas de hombros caídos. La faldeta en forma y con tablas.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3701 Práctico vestido de tela a rayas, de corte sencillo. Lleva cuello con solapas y se abotona de arriba abajo. La falda en forma y tablas.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3702 Muy indicado para señoras de líneas un poco llenas es este modelo en tela estampada. El corsage es prolongado con pinzas de entalle, que afinan la silueta. Prende adelante y lleva el cuellito abierto. La falda, en forma y con costura.

Precio del molde: $ 3.—

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.,** cubriendo su importe, a esta dirección:

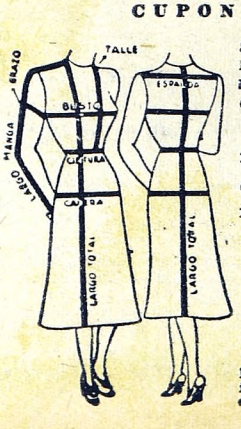
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

Haga feliz a los suyos, regale TAMBIÉN un estuche con MEDIAS PARIS

MEDIAS PARIS

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

EDIAS PARIS" SIEMPRE LLEVAN LA MARCA ESTAMPADA, SI NO LA LLEVAN, NO SON "MEDIAS PARIS"

Producto extraordinario de Swift, el Jamón "Supertierno" es por su delicadeza, verdadero regalo del paladar exigente. ¡Pruébelo! Pida Jamón "Supertierno" Swift (Swift para que sea el mejor Jamón).

VOTADOS

por inmensa mayoría como productos inmejorables, los Jamones Swift han ganado el primer puesto en la preferencia de los hogares argentinos.

(de una Encuesta Nacional).

JAMON

Supertierno

¡HAY QUE PROBARLO!

para saber hasta qué punto es tierno...

¡cocido y listo para servir!

Compañía Swift de La Plata

Durante más de 35 años Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Otros sabrosos productos de cerdo Swift

JAMON COCIDO - PANCETA AHUMADA
SALAMES - FIAMBRES - JAMON SECO